



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN ECONOMÍA

**“Implicaciones de una Política Monetaria Neoliberal sobre el Crecimiento
Económico y Empleo en México”
(2000-2015)**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
Maestra en Economía

PRESENTA:

Marisol Flores Morales

..... TUTOR

Dr. José Luis Martínez Marca
Fes-Aragón UNAM

Ciudad Nezahualcóyotl, Edo. México, Junio 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

MIEMBROS DEL JURADO:

Mtro. Augusto Santiago Vásquez
Fes-Aragón UNAM

Mtro. Juan Carlos de la Vega Conde
Fes-Aragón UNAM

Mtra. Patricia Rodríguez López
Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM

Dr. César Armando Salazar López
Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM

TUTOR:

Dr. José Luis Martínez Marca
Fes-Aragón UNAM

DEDICATORIA

A mi hermana Rita:
Quien no sólo me ha acompañado, sino ha propiciado que mis sueños se hagan realidad.
Gracias hermana, eres una parte fundamental en mi vida

AGRADECIMIENTOS

Este proyecto es el resultado del apoyo incondicional de mi tutor el Dr. José Luis Martínez Marca por el tiempo dedicado para culminar esta investigación.

Al grupo de sinodales que ofrecieron sus valiosas observaciones para la mejora de éste trabajo.

A los apoyos recibidos por CONACyT

A la Universidad Nacional Autónoma de México

A la Facultad de estudios superiores Aragón

A mis profesores y compañeros en la maestría

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO I.- POLÍTICA MONETARIA Y EMPLEO EN ECONOMÍAS EMERGENTES .	11
1.1- EL PAPEL DE LA POLÍTICA MONETARIA	12
1.1.1 POLÍTICA MONETARIA NEOLIBERAL	13
1.2.- FACTORES QUE INFLUYEN SOBRE EL EMPLEO EN LA ECONOMÍA	19
1.3.- POLÍTICA ECONÓMICA SOCIAL Y EMPLEO.....	30
1.4.- CONSIDERACIONES ACTUALES SOBRE LA POLÍTICA MONETARIA.....	36
CAPÍTULO II.- ANTECEDENTES DE LA POLÍTICA NEOLIBERAL Y LA EVOLUCIÓN DEL CRECIMIENTO Y EL EMPLEO DE MÉXICO 1989-2000	41
2.1.- LA POLÍTICA MONETARIA EN EL MODELO NEOLIBERAL.....	42
2.2.- IMPACTO DE LA POLÍTICA MONETARIA SOBRE EL CRECIMIENTO.....	50
2.3.- IMPACTO DE LA CRISIS FINANCIERA SOBRE EL EMPLEO.....	61
2.4.- LA DESIGUALDAD DE LA POLÍTICA MONETARIA SOBRE EL CRECIMIENTO.....	67
2.4 DESIGUALDAD ENTRE EMPLEO E INGRESO	76
CAPÍTULO III.- POLÍTICA MONETARIA, Y LA RECURRENCIA DE LIMITACIONES AL CRECIMIENTO Y EMPLEO EN MÉXICO 2000-2015.	81
3.1.- LA POLÍTICA MONETARIA PÚBLICA CONTINUIDAD O CAMBIO	82
3. 2.- IMPACTO DE LA POLÍTICA MONETARIA PÚBLICA SOBRE EL EMPLEO	95
3.- LA DESIGUALDAD ENTRE EMPLEO E INGRESO.....	107
4.- LIMITACIONES DE POLÍTICA PÚBLICA SOCIAL SOBRE EL EMPLEO.....	115
POR OTRO LADO, SE APROBÓ EN 2013 LA REFORMA LABORAL Y LA REFORMA POLÍTICA., DONDE SE HA LLEVADO A LA CLASE TRABAJADORA HACIA UNA FLEXIBILIDAD LABORAL, QUE PERMITE QUE LOS CONTRATISTAS DE MANO DE MANO DE OBRA LO PUEDAN HACER SIN BRINDAR LOS MÍNIMOS EN SEGURIDAD SOCIAL Y DONDE SE PERSIGUE AL MISMO TIEMPO UN CONTROL DE LOS SINDICATOS, ESTO NOS LLEVA A UNA CONTINUIDAD EN LAS POLÍTICAS IMPUESTAS DESDE 1995 Y QUESEGUIRÁN CON LAS RESTRICCIONES SALÁRIALES ACTUALES.	117
CAPÍTULO IV LOS EFECTOS MÁS PREOCUPANTES DE LA POLÍTICA MONETARIA SOBRE EL EMPLEO	122
4.1 PRECARIZACIÓN DEL EMPLEO Y DESIGUALDAD	122
CONCLUSIONES	126
BIBLIOGRAFÍA.....	135

ÍNDICE DE GRÁFICAS

GRÁFICA 1. CRÉDITO INTERNO NETO 1989-1994(MILES DE MILLONES DE PESOS DE JUNIO DE 2002).....	43
GRÁFICA 2. BASE MONETARIA Y ACTIVOS INTERNACIONALES (MILES DE MILLONES DE PESOS DE JUNIO DE 2002)	45
GRÁFICA 3. INFLACIÓN Y CETES 1 MES (VARIACIÓN PROMEDIO % ANUAL).....	46
GRÁFICA 4. DÉFICIT FINANCIERO DEL SECTOR PÚBLICO (% DEL PIB).....	51
GRÁFICA 5. CRÉDITO DE LA BANCA COMERCIAL Y PIB (VARIACIÓN % ANUAL REAL).....	52
GRÁFICA 6. CRÉDITO DE LA BANCA COMERCIAL Y F B K F (VARIACIÓN % ANUAL REAL)	56
GRÁFICA 7. PRODUCTO INTERNO BRUTO (VARIACIÓN % ANUAL REAL).....	58
GRÁFICA 8. BASE MONETARIA Y TASA DE DESEMPLEO ABIERTO (VARIACIÓN % ANUAL Y PORCENTAJE).....	59
GRÁFICA 9. BASE MONETARIA REAL Y ASEGURADOS EN EL IMSS (VARIACIÓN ANUAL).....	60
GRÁFICA 10. BASE MONETARIA REAL Y ASEGURADOS EN EL IMSS (VARIACIÓN % ANUAL)	65
GRÁFICA 11. DESVIACIONES DE LA TASA DE CRECIMIENTO EN EL EMPLEO POR SECTOR ECONÓMICO (MANUFACTURA, INDUSTRIA EXTRACTIVA Y AGRICULTURA) PUNTOS PORCENTUALES ENE 1989-DIC 1994	72
GRÁFICA 12. DESVIACIONES DE LA TASA DE CRECIMIENTO EN EL EMPLEO POR SECTOR ECONÓMICO (ELECTRICIDAD, CONSTRUCCIÓN Y COMERCIO) PUNTOS PORCENTUALES, ENE 1989-DIC 1994.....	74
GRÁFICA 13. DESVIACIONES DE LA TASA DE CRECIMIENTO EN EL EMPLEO POR SECTOR ECONÓMICO (TRANSPORTE, SERVICIOS Y SERVICIOS SOC. Y COMUNALES) PUNTOS PORCENTUALES, ENE 1989-DIC 1994	75
GRÁFICA 14. BASE MONETARIA Y CRÉDITO INTERNO (MILLONES DE PESOS DE 2008)	90
GRÁFICA 15. BASE MONETARIA Y ACTIVOS INTERNACIONALES (MILLONES DE PESOS).....	91
GRÁFICA 16. INFLACIÓN Y CETES 1 MES (VARIACIÓN % ANUAL 1996-2015).....	93
GRÁFICA 17. CRÉDITO DE LA BANCA COMERCIAL Y PIB (VARIACIÓN % REAL ANUAL).....	96
GRÁFICA 18 CRÉDITO DE LA BANCA COMERCIAL Y FBKF (VARIACIÓN % ANUAL).....	100
GRÁFICA 19 FBKF PRIVADO Y FINANCIAMIENTO EXTERNO DIRECTO (VARIACIÓN % ANUAL).....	102
GRÁFICA 20 BASE MONETARIA Y TASA DE DESEMPLEO ABIERTO (VARIACIÓN % ANUAL Y PORCENTAJE).....	104
GRÁFICA 21 BASE MONETARIA Y ASEGURADOS DEL IMSS (VARIACIÓN % ANUAL)	106
GRÁFICA 22 DESVIACIONES DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO EN EL EMPLEO POR SECTOR ECONÓMICO (MANUFACTURA, AGRICULTURA E INDUSTRIA EXTRACTIVA) 1995-2015	110

GRÁFICA 23. DESVIACIONES DE LA TASA DE DESEMPLEO POR SECTOR ECONÓMICO (INDUSTRIA Y COMERCIO) 1995-2015.....	111
GRÁFICA 24. DESVIACIONES DE LA TASA DE CRECIMIENTO EN EL EMPLEO POR SECTOR ECONÓMICO (SERVICIOS, TRANSPORTE Y SERVICIOS SOC. Y COMUNALES) 1995-2015.....	112
GRÁFICA 25. DESVIACIONES DE LA TASA DE CRECIMIENTO EN EL EMPLEO POR SECTOR ECONÓMICO (CONSTRUCCIÓN) 1995-2015.....	113
GRÁFICA 26. ÍNDICE DE DESEMPLEO REGIONAL Y NACIONAL.....	119
GRÁFICA 27. DESVIACIÓN ESTÁNDAR DEL ÍNDICE DE DESEMPLEO POR REGIÓN.....	120
GRÁFICA 28. DESEMPLEO URBANO (TASAS MEDIAS).....	121
GRÁFICA 29 ÍNDICE DE GINI PARA MÉXICO 1994-2014.....	122

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO 1. ASEGURADOS EN EL IMSS POR SECTOR DE ACTIVIDAD ECONÓMICA DURANTE EL PERIODO DE ENE. 1989 A DIC. 1994.....	73
CUADRO 2. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN URBANA OCUPADA SEGÚN NIVEL DE INGRESO.....	77
CUADRO 3. ÚLTIMO AÑO DEL SEXENIO SALINISTA. COMPORTAMIENTO DE ALGUNAS VARIABLES ECONÓMICAS EN 1994.....	86
CUADRO NO. 4 ASEGURADOS EN EL IMSS POR SECTOR DE ACTIVIDAD ECONÓMICA DURANTE EL PERIODO DE ENERO 1995 A MARZO DE 2015	109
CUADRO 5. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN URBANA OCUPADA SEGÚN NIVEL DE INGRESO.....	114
CUADRO 6. DIMENSIONES DE LA PRECARIEDAD LABORAL Y SUS CAUSAS.....	124

Introducción

Uno de los aspectos más relevantes de la presente investigación de maestría en economía es dar respuesta a la interrogante siguiente: *¿Tiene implicaciones la Política Monetaria Neoliberal en el desempeño económico y el empleo que ha sido aplicada por parte del Banco de México en los últimos quince años, en nuestro país?*

La política monetaria es uno de los instrumentos más importantes con que cuenta un Banco Central para regular la liquidez en una economía mediante los cambios que se operan en la base monetaria, en la actualidad dicho mecanismo ha sido utilizado principalmente para lograr la estabilidad de las principales variables macroeconómicas que influyen sobre el mercado financiero como son la tasa de interés, tipo de cambio y en particular la de precios. Si bien, a principios del siglo XX la importancia de la política monetaria como mecanismo de estabilización era poco importante, después de la década de los setenta cobra relevancia y se convierte en uno de los principales instrumentos de política económica para la estabilización en las economías y de combatir la inflación.

El problema de la inflación en las economías emergentes (las que inician su proceso de apertura y desregulación económica a la competencia internacional), significó uno de los principales factores que darían lugar a la aparición de lo que se conocería como el modelo neoliberal en este tipo de países y por consecuencia a que dicho modelo se sustentara preponderantemente en los aspectos monetarios para dar solución al crecimiento de precios y de esta forma a que la política general estuviera influida en gran medida por medidas de corte monetario.

Los problemas de alta inflación que se registraron en las economías emergentes al inicio de la década de los ochenta implicó un cambio en el modelo económico de crecimiento y por consecuencia en los lineamientos en la Política Económica (P.E.) a seguir, en este sentido, las principales acciones se centrarían en un ajuste fiscal permanente y en una política monetaria restrictiva, asociada a medidas de liberación de sus mercados y desregulación del aparato económico incluyendo al sector financiero y así dar lugar a lo que conocemos actualmente como globalización

económica, en donde una de sus principales características será el libre flujo de los capitales internacionales.

Sin embargo, si bien es cierto que el manejo de la política monetaria restrictiva como parte de las políticas públicas en las economías emergentes ha probado su eficiencia como mecanismo de política en el combate a la inflación, también ha tenido efectos negativos sobre las tasas de interés domésticas y en consecuencia sobre el costo del crédito que limitan el crecimiento de la inversión productiva y por consecuencia el aumento del empleo.

Por tanto, la presente investigación de maestría tiene como propósito fundamental establecer los efectos que el manejo de la política monetaria aplicada por el Banco de México –con fines antiinflacionarios–, tiene sobre los niveles de crecimiento y empleo durante el periodo de 2000 a 2015.

En este sentido, creemos que si bien la política monetaria restrictiva ha sido exitosa en el combate a la inflación, no lo ha sido en el caso del crecimiento de la economía y en particular sobre el crecimiento económico y la generación de empleos en México.

Por tanto, la política monetaria restrictiva fijada por el Banco de México, encuentra serias inconsistencias en cuanto a que, por un lado, presiona los índices de inflación a la baja, pero por otra, limita el crecimiento económico y el empleo en las economías en donde ésta es aplicada; sin que a la fecha se presenten estudios serios que planten un manejo de la política monetaria que contrarreste estos efectos negativos a través del Estado. De ahí, que la presente investigación busque justamente el proponer un manejo alternativo de política monetaria que redunde en el crecimiento del empleo y, por tanto, en el bienestar social de la población – principio básico de las políticas públicas y por ende, de la política económica.

Para el desarrollo de la presente investigación se propone el siguiente objetivo principal: Investigar la relación de la política monetaria Neoliberal instrumentada por el Banco de México en el período de 2000-2015, con las variaciones en el crecimiento de la producción y los índices de desempleo. Así mismo analizar si la política monetaria tiene un impacto social directo sobre los niveles de empleo y si existen concordancias

entre las medidas adoptadas en los últimos tres quinquenios con la generación de nuevos empleos.

De manera específica se pretende Determinar, las características de la política monetaria en el período de 2000-2015, y establecer sus cambios o continuación de acuerdo a las metas macroeconómicas trazadas.

Para el logro de los objetivos anteriores se presentan a continuación nuestra hipótesis de la investigación. “La política Monetaria Neoliberal implementada por el Banco de México durante el período de 2000-2015, lejos de impulsar la generación de empleos a redundado en mayores índices de desempleo, con los costos sociales que estos representan y, de esta forma, se ha convertido en generadora que impone límites al crecimiento de la producción a través del mayor costo que representa el crédito para financiar la inversión productiva en este período de análisis”

Capítulo I.- Política Monetaria y Empleo en Economías Emergentes

En este capítulo desarrollaremos el análisis de los principales aspectos teóricos vinculados con la aplicación de la política monetaria y plantear los efectos referentes a los problemas del empleo que se presentan en las economías emergentes, en donde actualmente este se mantiene como uno de los problemas prioritarios que atiende principalmente los gobiernos.

Para ello este capítulo se encuentra subdividido en cuatro apartados, a fin de plantear un panorama teórico completo. Se inicia el primero con el análisis de los planteamientos teóricos sobre la política monetaria en economías emergentes y como su manejo si bien actualmente ha jugado un papel importante en cuanto a la estabilización de los precios en las economías a la luz de que recientemente se ha dotado a los bancos centrales de autonomía en el manejo de su política monetaria vía control de su crédito interno a través de la base monetaria que se convierte en el principal instrumento de política pública.

A partir del apartado dos al cuatro se analizarán los aspectos relacionados con las políticas de promoción del empleo en las economías y como la aplicación del llamado Modelo Neoliberal en países emergentes ha redundado en una agudización en la generación de empleos que se ha manifestado en el incremento del empleo informal. Asimismo, en el apartado cuatro se analiza como la falta de generación de empleos al nivel, al menos que iguale la tasa de crecimiento de la población se ha reflejado en problemas de carácter social como la delincuencia que han obligado a que los gobiernos implementen políticas de carácter social con fines de reducir este problema de la pobreza.

1.1- El Papel de la Política Monetaria

En principio la política monetaria en la economía forma parte de las políticas públicas, y se orienta a proteger la estabilidad del poder de compra de la moneda, en ese sentido abarca tanto a los trabajadores, empresarios y al propio Estado. Sin embargo, lo que importa es la parcialidad de la política económica en el modelo neoliberal en contra de otros modelos dominantes anteriores, en el sentido de que la formulación de la política monetaria en el neoliberalismo es diferente a la que se aplicó en el modelo de sustitución de importaciones, por ejemplo, en donde el papel del Estado era mucho más activo que en el modelo actual.

Sostenemos en el presente apartado que el manejo de una política monetaria restrictiva que han llevado a cabo los mercados financieros emergentes, para promover la entrada de inversión extranjera, y mantener el crecimiento de los activos financieros internacionales, que posibilita la sobrevaluación del tipo de cambio, implica la elevación de la tasa de interés de valores públicos que le han permitido a la banca comercial obtener altos beneficios a sus inversiones financieras, promoviendo la especulación y limitando el crecimiento el financiamiento a la inversión productiva y por tanto, al crecimiento del empleo.

Todo lo anterior se ha reflejado en una reducción del financiamiento bancario a la inversión productiva, la creación de un mercado de valores especulativo, y finalmente la estabilidad de los precios en la economía, sin embargo, esto da lugar a que una política monetaria de este tipo no sea congruente con una de crecimiento del ingreso y empleo en la economía ya que ataca directamente la contracción de la demanda interna y reduce el financiamiento a la inversión por parte de la banca comercial, a la vez que presiona las finanzas públicas por el pago de intereses que cuesta la emisión de valores públicos con fines de regulación monetaria en la economía, mientras que en el pasado la emisión de valores públicos respondía a necesidades de financiamiento del déficit público, resultado de objetivos de crecimiento e inversión públicos.

1.1.1 Política monetaria neoliberal

Los teóricos de la represión financiera, plantean que en los países que tenían sus economías altamente protegidas y que establecían regulaciones en la fijación de la tasa de interés, implicaba todo ello distorsiones en el mercado financiero que impedía una asignación eficiente de los recursos, mediante la fijación de una tasa de equilibrio, por consecuencia, proponían la desregulación del sector financiero y su liberalización.

Históricamente, el desarrollo de esta corriente de pensamiento la podemos ubicar a principios de la década de los setenta en que a nivel internacional se produce la ruptura del modelo de Bretton Woods en el que se establecía el patrón oro, es decir que todas las monedas fuertes a nivel internacional, y en particular al dólar podrían ser intercambiadas por oro, sin embargo, el exceso de liquidez internacional que se da por dólares hace que los Estados Unidos de Norteamérica abandonen el acuerdo de Bretton Woods, con lo cual se inicia la flotación de la monedas, así como de las tasas de interés y por consecuencia se abandonan las paridades fijas del tipo de cambio. Esta etapa, es considerada por algunos analistas como el inicio de la desregulación de los sistemas financieros en las economías industrializadas.

Es importante destacar también, que a diferencia de lo que suponen algunos investigadores el crecimiento de la liquidez internacional obedeció principalmente al financiamiento del déficit comercial de la economía norteamericana, derivada de la fuerte sobrevaluación del dólar que existía previa a la ruptura del acuerdo de Bretton Woods, asimismo, se presenta una importante securitización de los flujos de capital internacionales que tienden a dar lugar a que los flujos de capital empiecen a superar a los flujos reales de mercancías.

En este sentido establecían que el Banco Central mantuviera sus tres funciones básicas: La Política monetaria, la supervisión bancaria y la política del sistema de pagos.

Es importante subrayar que el objetivo de la supervisión bancaria es proteger los ahorros de los inversionistas y con esto impulsar el crédito interno, lo anterior a través de la apropiada fijación de tasas de interés de ambos rubros.

Asimismo, con esta base de transformación de responsabilidades del Banco Central, se realiza al mismo tiempo una competencia entre los bancos comerciales y que llegue a una fijación de tasa de interés, que permita abatir sus costos de operación, al tiempo que genere un ensanchamiento del crédito. Lo anterior a través de una eficiente administración de riesgos financieros, para que la banca no incurra en cartera vencida por falta de liquidez que es como ha sucedido en la mayoría de las economías emergentes y de esta forma se debilita el financiamiento a la inversión con fines de aumento en el empleo y por tanto, del ingreso de la sociedad.

En este sentido algunos analistas del sistema financiero neoliberal afirman que:

"Según Mckinnon, en una economía que ha estado financieramente reprimida, un aumento en las tasas de interés por encima de la productividad marginal de la inversión, tendría el efecto de elevar la propensión al ahorro, y su canalización al mercado financiero, aumentando con ello la disponibilidad de crédito. Esto induciría a los empresarios a invertir en proyectos de alta rentabilidad, que incorporan mejoras tecnológicas y escalas de producción mayores, de modo que la nueva inversión no conduciría a una reducción de la tasa de ganancia, sino lo contrario". (López, 2002: 65)

Debemos de reconocer que uno de los aspectos más importantes con que cuenta el Estado es el ejercicio de la política monetaria a través del banco central en una economía que forma parte de la política pública. Si bien, a principios del siglo XX la importancia de la política monetaria como mecanismo de estabilización era poco importante, después de la década de los setenta cobra relevancia y se convierte en uno de los principales instrumentos de política pública para la estabilización en las economías y prueba ser capaz de combatir la inflación.

El problema de la inflación en las economías en desarrollo o también conocidas actualmente como economías emergentes, es uno de los principales factores que darán lugar a la aparición de lo que se conocería como el modelo neoliberal en este tipo de países y por consecuencia a que dicho modelo se sustente preponderantemente en los aspectos monetarios para dar solución al crecimiento de precios y de esta forma a que la política económica estuviera influida en gran medida por medidas de corte monetario.

Los problemas de alta inflación que se registraron en las economías emergentes al inicio de la década de los ochenta implicó un cambio en el modelo económico de crecimiento y por consecuencia en los lineamientos en la Política Económica (P.E.) a seguir, en este sentido, las principales acciones se centrarían en un ajuste fiscal permanente y en una política monetaria restrictiva, asociada a medidas de liberación de sus mercados y desregulación del aparato económico incluyendo al sector financiero y de esta forma dar lugar a lo que conocemos actualmente como globalización económica, en donde una de sus principales características será el libre flujo de los capitales internacionales.

Su origen lo podemos encontrar en lo que se conoce como la aplicación de la Nueva Teoría Neoclásica, en donde se considera al mercado como el principal factor asignador eficiente de recursos y por consiguiente el Estado debe retornar a realizar sus actividades fundamentales para que los agentes económicos privados sean los que determinen el ritmo de crecimiento de la inversión productiva y, por tanto, de la producción, el ingreso y el empleo.

En este sentido, la liberación del mercado financiero es una condición fundamental para la promoción del ahorro interno y el incremento de recursos para financiar a la inversión, bajo estas consideraciones se dice que el modelo neoliberal y por consecuencia la P.E. deberá estar caracterizada por los siguientes aspectos generales:

“La insuficiencia del ahorro total y de la intermediación financiera se agrava por la falta de un mercado de dinero eficiente, tasas de interés controladas y un sistema bancario excesivamente regulado.” (Aspe, 1993: 15)

Es decir de acuerdo a los teóricos del neoliberalismo en el aspecto financiero, no es conveniente que un mercado se encuentre excesivamente regulado por parte del Estado, ya que esta situación provocará que dicho mercado se vuelva ineficiente y por consecuencia limite el crecimiento del ahorro y de la intermediación bancaria eficiente por parte de la banca comercial, así se buscará, la forma para la reducción de dichos controles a fin de que sea el mercado el que determine los niveles adecuados de tasas de interés, a fin de promover la inversión y el empleo.

“Ronald I. McKinnon (1973) y Edward S. Shaw (1973) ponen en tela de juicio los presuntos beneficios de unas tasas de interés bajas, controladas, y represión financiera: *Propugnan, en cambio, la liberación y el desarrollo financieros, como políticas económicas favorables al crecimiento*. McKinnon y Shaw critican específicamente los modelos monetarios de Keynes, y de los economistas keynesianos y neoestructuralistas. Ambos autores argumentan que los supuestos cruciales de esos paradigmas son erróneos tratándose de los países en desarrollo. Ambos proponen marcos teóricos para analizar el papel del desarrollo financiero en el proceso de crecimiento económico. McKinnon ofrece un modelo optativo en el que los saldos monetarios reales son complementos, en vez de sustitutos, de la inversión tangible.” (Fry, 1990: 8)

Los neoliberales establecen que es necesaria la liberación de los mercados con objeto de que estos se vuelvan eficientes tanto a nivel del sector financiero como del sector real, acompañadas estas medidas con una profunda reestructuración fiscal del Estado.

Es evidente que estos planteamientos serían apoyados por los organismos financieros internacionales, incluyendo al Fondo Monetario Internacional ya que esto permitiría exigir a las economías con problemas de inflación altos, que su política económica se orientará a la toma de acciones sustentadas en los preceptos neoliberales.

“En la mayoría de los casos, el acceso a estos fondos (créditos externos) se condiciona a la adopción de programas de estabilización concertados con el Fondo Monetario Internacional (FMI), en los cuales se plantean recortes considerables en el gasto público, realineación de precios relativos –incluyendo precios y tarifas del sector público-, la modificación de los controles de precios en los sectores rezagados y el compromiso de mantener políticas de crédito restrictivas, así como un tipo de cambio real subvaluado.” (Aspe, 1993: 15)

De esta forma, las recomendaciones en materia de P.E. y de política pública de acuerdo a los preceptos del modelo neoliberal, es que las acciones se centren en el control de los factores que provocan una fuerte expansión de la cantidad de dinero en la economía y que provocan presiones de demanda en la economía con los consiguientes efectos sobre la inflación, ya que se considera que bajo la óptica monetarista la oferta de dinero es exógena ya que es controlada por el banco central.

“La teoría neoclásica de la política económica que ofrece los fundamentos de las condiciones impuestas por el FMI y, en general, de los programas de estabilización de corte ortodoxo, hace mayor hincapié en el uso de políticas de demanda agregada y, consecuentemente, otorga menor importancia a los aspectos estructurales de la inflación. A riesgo de simplificar, podría afirmarse que este punto considera que la inflación es esencialmente un fenómeno monetario causado por la excesiva expansión del crédito, que sólo puede corregirse mediante una política monetaria restrictiva.” (Aspe, 1993: 18)

De la cita anterior, se desprende con claridad que bajo el esquema neoliberal la política económica que se sigue privilegia a la política monetaria restrictiva como uno de los instrumentos más importantes con que cuenta el Estado para enfrentar los desequilibrios de precios y tipo de cambio en una economía, sin que esto signifique, que la disciplina fiscal que debe seguir el gobierno deba de relajarse por el contrario esta deberá de mantenerse permanentemente, a fin de que la estabilidad y el crecimiento económico se mantengan en el largo plazo.

Evidentemente, el modelo neoliberal además que implica que el Estado debe de jugar sólo un papel de regulador de las relaciones económicas en el mercado y no intervenir directamente en la actividad económica, implica un cambio importante en el ejercicio de la P.E. que debe llevar el Estado, en tanto que deberá de vigilar que los agentes económicos privados mantengan expectativas favorables sobre la evolución de la economía en el largo plazo, y además, garantizar una estabilidad de sus finanzas públicas mediante la reducción de su participación en la economía. Se considera asimismo, que las expectativas de los agentes económicos son racionales, es decir que poseen información para la toma de decisiones sobre sus inversiones.

Por tanto, si bien bajo el modelo neoliberal pareciera ser que la P.E. pierde importancia por el hecho de que el Estado reduce su participación en la economía para encargarse únicamente de las áreas que le son propias como las de educación, salud y seguridad pública principalmente, no significa que la P.E. pierda importancia, por el contrario, está asume una nueva dirección en torno de los instrumentos que utiliza para lograr garantizar en el largo plazo la estabilidad del propio sistema de economía de mercado ya que de lo contrario se generarían contradicciones al interior que pudieran dar lugar a conflictos sociales que ponen en riesgo la existencia misma

de capitalismo de mercado que tanto preocupa al propio F.M.I. y a las economías más desarrolladas del mundo.

En este sentido,... “es importante reconocer que las instituciones y el marco legal regulador del sector financiero pueden tener una influencia muy significativa sobre el crecimiento y el desarrollo económico, por lo menos en las siguientes tres formas:

a) Las instituciones financieras pueden magnificar o amortiguar los choques internos y externos en la economía. La forma en que legalmente se les permite operar afecta la aplicación, por parte de las autoridades monetarias y fiscales, de una política anticíclica eficaz.

b) En la medida en que el crecimiento requiere de inversión y ésta requiere de ahorro, los intermediarios financieros pueden obstruir o facilitar este proceso, proporcionando los instrumentos para que la gente ahorre y canalizando esos ahorros a actividades con tasas de rendimiento atractivas.

c) Debido a las economías de escala existentes en los servicios financieros y al costo de la información en los países en desarrollo, el crédito no suele estar al alcance de las pequeñas empresas. Esto significa que proyectos rentables se dejan de realizar, además de que los mercados financieros incompletos pueden tener un efecto regresivo sobre la distribución del ingreso.” (Aspe, 1993: 64-65)

Bajo las condiciones anteriores, la P.E. llevada a cabo en un esquema neoliberal implica de entrada que el mercado financiero y las instituciones que lo componen – bancos y mercado de valores-, deberán de funcionar eficientemente con objeto de promover el crecimiento del ahorro y favorecer la generación de expectativas positivas sobre el crecimiento económico con impacto directo en el empleo y la estabilidad del tipo de cambio. Este proceso sólo se logra mediante la desregulación del propio sector financiero eliminando los controles y regulaciones impuestas por el Estado, por tanto, la P.E. se debe de enfocar a llevar a cabo este tipo de acciones a fin de lograr una eficiencia del mercado y de las instituciones que lo integran.

En consecuencia, la banca comercial y el mercado de valores juegan un papel importante en la intermediación de recursos a fin de contribuir a elevar el ahorro financiero y por consecuencia a financiar la inversión productiva a un menor costo que permita la reactivación de la producción y el empleo.

1.2.- Factores que influyen sobre el Empleo en la Economía

Desde el siglo XVIII, con Adam Smith – considerado como uno de los primeros autores de la corriente clásica de pensamiento¹, se establecía que la evolución del sistema económico capitalista por sí solo tendía al equilibrio, es decir lo que él llamaba la “Mano Invisible” permitía que la economía lograra su estabilidad de precios y de uso de recursos.

Es decir que las propias fuerzas del mercado – la relación entre la oferta y la demanda -, determinaban la evolución óptima de los agentes económicos.

Bajo esta concepción entonces el papel del Estado debía circunscribirse a la esfera particular de seguridad del desarrollo del capitalismo sin intervenir en el mercado debido a que si lo hacía distorsionaba el funcionamiento del mercado y por tanto impedía un buen desempeño en el uso de los recursos con que disponía la sociedad.

Sin embargo, debemos mencionar el gran avance que a la ciencia económica dio Carlos Marx que estableció un método de análisis distinto en el pensamiento económico: el “Materialismo Histórico”, bajo la percepción del marxismo el Estado no es más que el instrumento de la clase dominante; para el caso, de los capitalistas, por tal razón su papel es la de convertirse en el mecanismo de dominación correspondiente a la clase social en el poder garantizando la vigencia del modo de producción dominante.

Así, en la medida que el sistema capitalista predomina, su desarrollo lo sustenta en la explotación del trabajo dado que el valor de las mercancías está determinado por el “Tiempo de Trabajo Socialmente Necesario para Producirlas”², era evidente que la remuneración al asalariado era sólo la necesaria para su reproducción obteniendo el capitalista un plus-producto que se convertía en su ganancia. La ganancia como fin último y determinante es, pues, el factor que preside en esta sociedad no sólo la producción, sino también la reproducción; es decir, allí donde la producción presenta forma capitalista, la presenta también, necesariamente, la reproducción del sistema.

¹ Adam Smith, “Origen de la Riqueza de las Naciones”, Ed. Barcelona, España

² Carlos Marx, “El Capital” Ed. Fondo de Cultura Económica, Capítulo I, Tomó I, México 1975.

En este sentido, la acumulación del capital reproduce las proporciones del capital en una escala superior; crea en uno de los polos más capitalistas o capitalistas más poderosos y en el otro, más obreros asalariados, es decir, la acumulación de capital supone, un aumento del proletariado. *El carácter antagónico de la acumulación capitalista, según la corriente de pensamiento marxista consiste en que cuanto mayor es la riqueza social, tanto mayor es la población desempleada* (ejército industrial de reserva de la producción). Y cuanto mayor es esta población desempleada en proporción a la población que trabaja normalmente, más se extiende la población consolidada (permanente), por tanto, se expande la miseria en estas capas de la población que no tienen acceso a una fuente de trabajo. Y finalmente, cuanto más crece la miseria dentro de la clase trabajadora y el ejército industrial de reserva, más crece también el pauperismo oficial; así como la ignorancia y degradación moral de esta parte de la población.

La corriente de pensamiento Neoclásica, rompe con la posición que tenían los Clásicos y Marx, en el sentido de que la generación del valor no obedecía exclusivamente a la fuerza de trabajo. Autores como John Stuart Mill y Alfred Marshall³ a mediados del siglo XIX, establecen que el trabajo no es el único generador de valor ya que también el propietario o inversionista produce, en virtud de que se abstuvo de su consumo pasado para ahorrar y poder invertir actualmente por tal motivo debe obtener una renta por este proceso. *Incluso se presentaba al inversionista casi como a un benefactor de la población ya que este permitía la generación de empleos.*

El desarrollo del capitalismo industrial de finales del siglo XIX, favoreció la validez del paradigma neoclásico, al grado que Say estableció su ley del comportamiento del mercado en donde se decía que por las propias condiciones del mercado la oferta generaba su propia demanda y por consecuencia la economía capitalista siempre tendía al equilibrio, además de que esta operaba en condiciones de pleno empleo de los recursos económicos, por tanto, se descartaba que existiera el desempleo.

Dentro de la literatura de la corriente de pensamiento neoclásica es evidente que nunca se encuentra una explicación sobre el desequilibrio económico, lo cual obedece justamente a que en ese tiempo el propio crecimiento de la industria y de la revolución industrial que se registraba en Inglaterra no permitía vislumbrar algún tipo de

³ Marck Block, “Historia del Pensamiento Económico”, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1986

desequilibrio para los estudiosos de la economía en esa época. Cabe destacar que a esta corriente de pensamiento se le denominó como la “Teoría Subjetiva del Valor o Convencional”, en virtud de que el valor se generaba mediante la combinación del trabajo y maquinaria y equipo (la inversión), de producción, lo cual dio origen al análisis de los costos de producción, precios y utilidad, hasta la fecha esta es la corriente de pensamiento que domina el análisis de la economía capitalista.⁴

Bajo esta perspectiva la posición del Estado en la economía capitalista debía de mantenerse al margen de participar directamente en las actividades económicas ya que el mercado determinaba la optimización de la ganancia y su propio equilibrio. En esta corriente de pensamiento el análisis del empleo se consideraba como una decisión individual y flexible, para elegir el número de horas que destinarían al trabajo y el resto del tiempo al ocio de cada uno de los trabajadores, es decir, que el desempleo sólo existe de manera voluntaria y porque así convenga a los agentes económicos.

Sin embargo, si bien se mantuvo el desarrollo del capitalismo al inicio del siglo veinte, la gran depresión económica de 1929 originó una caída de las bolsas de valores de todo el mundo, generando con ello una profunda depresión económica a nivel mundial, lo que evidenció a su vez la crisis del paradigma neoclásico, es decir las opciones de política económica del modelo neoclásico no permitían darle explicación a la primera gran depresión económica que experimentaba el capitalismo en esa época. Esta depresión se manifestó por una gran caída de la demanda asociada a una reducción de precios que implicó fuertes pérdidas para muchas empresas, había entonces que replantear el paradigma neoclásico en términos que el mercado no restablecía el equilibrio tampoco la oferta continuaba generando su propia demanda.

Derivado de lo anterior, John Maynard Keynes empezó a desarrollar la crítica al pensamiento neoclásico, *estableciendo que el consumo de una economía dependía de la “Demanda Efectiva”, es decir que esta sólo puede presentarse siempre y cuando este en función del empleo, ya que el empleo es una función del ingreso y por consecuencia había que desarrollar mecanismos de política económica para promover el empleo y por tanto el consumo.*

⁴ John Maynard Keynes “Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero”, Fondo de Cultura Económica. México 1992.

Asimismo, estableció que el ingreso no necesariamente se consume en su totalidad sino que una parte es destinada al ahorro que posteriormente se transforma en saldos disponibles para financiar la inversión

Debemos señalar que en el marco de la teoría keynesiana pura es decir aquella derivada de las propuestas hechas por Keynes en su libro de la “Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero”, se desprende en principio que la economía capitalista o de mercado no se mueve en equilibrio por consecuencia la propuesta prekeynesiana como la ley de Say que establece que a toda oferta corresponde una demanda no es válida en la medida que no todo el ingreso es consumido por consecuencia, plantea Keynes que una parte del ingreso es consumida y hay otra parte que no es consumida por consecuencia la oferta no genera su demanda, además de que en la economía existen riesgos que pueden ser medibles pero la incertidumbre sobre el futuro de las inversiones no puede ser cuantificable ni medible, por tanto, la economía se mueve en desequilibrio constante. (Keynes, 1974, capítulo 22)

De acuerdo a los planteamientos principales del pensamiento de Keynes se establece que la economía de mercado es eminentemente monetaria por consecuencia se tiene que el dinero no es únicamente un medio de cambio, sino también un medio de depósito de valor, en consecuencia es una economía monetaria y se mueve en constante desequilibrio es decir el mercado por si mismo no genera una asignación eficiente de los recursos en una economía.

Bajo la perspectiva anterior se deduce que en Keynes existe, el principio que se denomina como demanda efectiva en contra de lo que planteaban sus antecesores, en el sentido de que los agentes económicos demandan bienes y servicios en función del ingreso, por tanto, la generación de ingresos sólo puede ser posible si existe empleo, o sea el ingreso es una función del empleo.

Asimismo, bajo los principios de la demanda efectiva Keynes establece que el ingreso (Y) no es totalmente consumido por las familias este se desglosa en una parte que se destina al consumo (C) y otra parte que no es consumida y que se define como ahorro (A), es decir “Keynes analiza el ahorro desde la perspectiva macroeconómica, y es

concebido como una decisión de no consumir y no tiene como función, en si mismo, financiar la inversión". (Levy, 2001: 40).

Sin embargo, debemos de reconocer que finalmente el ingreso de los agentes económicos se desglosa en dos partes una que se dirige al consumo corriente y otra parte que es destinada al ahorro, por tanto, nos quedaría la siguiente expresión que se deriva del principio de la demanda efectiva:

$$Y = C + A$$

Sin embargo, debemos recordar que el ingreso en una economía es una función del empleo, o sea el principio básico de la demanda efectiva, en consecuencia tendríamos que ésta quedaría expresada de la siguiente forma:

$$Y = f (Empleo)$$

Por consecuencia, tenemos que dado que reconocemos el carácter monetario de la economía capitalista o de mercado, la demanda de bienes y servicios sólo puede estar generada por aquella población que se encuentra ocupada, es decir, por aquella que se encuentra empleada y recibe como contraparte un ingreso.

Derivado, de la expresión anterior tendríamos que en la medida que crezca la ocupación en una economía o el empleo, se tendrá un mayor nivel de ingreso y consumo y el ahorro se incrementarían, de ahí entonces que la importancia del empleo en una economía es fundamental para lograr un mayor nivel de demanda efectiva.

Ahora bien, en este apartado sólo señalaremos que la determinación del empleo es una función de la inversión (I), es decir, que sólo a partir del crecimiento de la inversión se podrá contratar a trabajadores, insumos y bienes de capital que impulsen el proceso productivo, por tanto, sólo se puede lograr este proceso mediante el incremento de la inversión productiva.

En este aspecto sostiene Keynes, que dentro del proceso económico se deriva que dado que el ahorro es necesario y previo a la inversión en el sentido de que el ahorro significa ingreso no consumido, Keynes deriva por tanto, que el ahorro se destina a la inversión y establece que:

$$\text{Ahorro} = \text{Inversión} \quad \text{ex post}$$

Lo anterior es de suma importancia en tanto que la inversión en una economía, primero dependerá del ahorro previo de que disponga la misma para hacer frente a los requerimientos de financiamiento a la inversión. Por tanto, la existencia de ahorro en una economía es fundamental para la promoción de la inversión y por consecuencia para el incremento del ingreso, el consumo, empleo y el ahorro futuro de una economía.⁵

“Por consiguiente, como el monto del ahorro es una consecuencia del poder colectivo de los consumidores individuales, y el monto de la inversión lo es de la conducta colectiva de los empresarios individuales, *estas dos cantidades son necesariamente iguales, ya que cada una de ellas es igual al excedente del ingreso sobre el consumo...* En pocas palabras,

$$\text{Ingreso} = \text{valor de la producción} = \text{consumo} + \text{inversión.}$$

$$\text{Ahorro} = \text{ingreso} - \text{consumo.}$$

$$\text{Por tanto, ahorro} = \text{inversión}$$

Así, pues, cualquier grupo de definiciones que satisfaga las condiciones anteriores lleva a la misma conclusión, que sólo puede eludirse negando la validez de una u otra.” (Keynes; 1974: 64).

En relación, a la cita anterior de Keynes, se confirma primero que para que pueda existir ahorro en una economía se requiere la presencia del ingreso ya que el primero se explica como a diferencia entre el consumo menos el segundo, lo que da lugar a que este sea un residuo, por tanto, “en conjunto, el excedente del ingreso sobre el

⁵ / Hemos visto antes que, como resultado de la producción de un periodo, los empresarios lo cierran habiendo vendido los artículos acabados con el valor A y teniendo un equipo de capital que ha sufrido un deterioro medido por U (o una mejoría expresada por -U, en donde U es negativa), debido a la producción y venta de A, deducción hecha de las compras de A1 a otros empresarios. Durante el mismo periodo se habrá consumido una producción terminada con un valor de A - A1; es decir, A1 - U sobre A - A1, es la adición al equipo productor que ha resultado de la actividades productoras del periodo y es, por tanto, la inversión realizada durante él. Ver, Keynes; 1974: 63-64.

consumo, al que llamamos ahorro, no puede diferir de la adición al equipo de capital, la que llamamos inversión” (Keynes: 1974: 64). Ciertamente Keynes concluye, que en la medida que las magnitudes del ahorro y la inversión son en si mismas excedentes del ingreso estas tienden a ser de la misma magnitud es decir iguales.

“El ahorro, de hecho no es más que simple residuo. Las decisiones de consumir y las decisiones de invertir determinan conjuntamente los ingresos. *Suponiendo que las decisiones de invertir se hagan efectivas, una de dos, o restringen el consumo o amplían el ingreso.* De este modo, ningún acto de inversión puede evitar que el residuo o margen, al que llamamos ahorro, deje de aumentar en una cantidad equivalente.” (Keynes; 1974: 65).

En este caso, Keynes establece implícitamente que el ahorro puede canalizarse a dos tipos de inversión la primera en la cual se reduce el consumo pero no significa un aumento en el ingreso, lo cual nos indicaría que el ahorro no se destina a la inversión productiva sino a la inversión financiera, lo cual no tiene un impacto sobre el incremento en el ingreso de la población sino sólo del empresario, en tanto que la segunda si bien reduce el consumo en un primer periodo aumenta el ingreso en un segundo periodo, como quiera aunque el ahorro se destine a formas de inversión diferentes en última instancia provocará un incremento del ingreso, además que el ahorro per-se en Keynes siempre será igual a la inversión ex post, por tanto, se establece por el propio Keynes la siguiente condición:

“La existencia de un valor de mercado para la producción es, al mismo tiempo que condición necesaria para que los ingresos monetarios posean un valor definido, una condición suficiente para que el volumen total que ahorran los individuos que deciden ahorrar sea igual al volumen total que los que invierten deciden invertir.... Las sumas totales de ingreso global y de ahorro global son *resultado* de la libre elección de los individuos sobre si consumirán o no y sobre si invertirán o no; pero ninguna de ellas es capaz de alcanzar un valor independiente que resulte de un grupo particular de decisiones, tomadas sin considerar las relativas al consumo y a la inversión.” (Keynes; 1974: 65).

Tenemos, entonces que como quiera que sea el ahorro es un excedente sobre el ingreso, por tanto, en la medida que aumente más el consumo respecto al ingreso

menor será el nivel de ahorro y en consecuencia el de la inversión. *Por tanto, una de las principales determinaciones del ahorro es que exista un nivel de ingreso, si se establece que este es una función del empleo*, entre mayor sea este mayor será el nivel de ingreso y consecuencia del ahorro e inversión de la economía. Pero, también debemos de señalar que el aumento del ingreso respecto al aumento del consumo (propensión marginal a consumir), afectará los niveles de ahorro. “De acuerdo con este principio, el concepto de la propensión a consumir tomará en lo sucesivo el lugar de la propensión o disposición a ahorrar.” (keynes; 1974: 65).

Ahora bien, si partimos del hecho que el ahorro viene a ser un residuo del ingreso y consideramos una economía abierta en su extensión tendríamos que el ingreso dependería o sería función de las siguientes variables:

$$Y = (C + A) + (T - G) + (X - M)$$

Donde se tendría que:

Y = ingreso total de la economía

$(C + A)$ = representa la actividad de consumo (C) y ahorro (A) de las familias y las empresas en la economía y donde suponemos que su ingreso es mayor a su consumo por tanto el ahorro es positivo.

$(T - G)$ = a la relación que existe entre los ingresos (T, impuestos) menos los gastos (G) que realiza el Estado en una economía, donde supondríamos que los ingresos son mayores que sus gastos (aunque en la realidad esto no se presenta necesariamente, por el contrario en economías poco desarrolladas sus gastos son mayores que sus ingresos).

$(X - M)$ = nos representa la relación del sector externo en la economía, en consecuencia suponemos que los ingresos por exportaciones (X), son mayores que los gastos por importaciones (M), por tanto tenemos un saldo positivo en la cuenta corriente.

Por tal motivo estableció que dadas las condiciones anteriores que se presentan en la economía esta no necesariamente tienda al equilibrio por el contrario siempre se

mueve en desequilibrio, por tal razón, planteó que se debían determinar los factores expansivos y recesivos en la economía para definir cuales eran las medidas de política económica más claras para sacar de la crisis al sistema capitalista.

De esta forma estableció la siguiente ecuación:

$$A + M + C + T = Y = G + X + I + C$$

Por tanto nuestra expresión quedaba de la siguiente forma:

$$A + M + T = X + I + G$$

Donde: A es Ahorro; M es Importaciones; T es Impuestos; X es Exportaciones; I es inversión y G es Gasto Publico.

Bajo el esquema keynesiano las variables a la izquierda son aquellas que deterioran el ingreso de la economía y por tal razón tienden a deprimirla en tanto que las variables colocadas a la derecha tienden a expandir al ingreso en virtud de que promueven al crecimiento del empleo y por tanto del ingreso global de la economía.

Bajo este razonamiento Keynes estableció que la vía más rápida de salir de la gran depresión a finales de los veinte sería justamente la de impulsar el gasto público y de esta forma expandir el empleo y por tanto la demanda agregada y el ingreso de la economía.

Es precisamente en este punto donde el papel del Estado al interior de la economía tendrá en las próximas décadas un papel relevante, no sólo como promotor del crecimiento económico sino también para evitar que la economía volviera a caer en nuevos desequilibrios *de aquí se desprende su famosa frase de Keynes que estableció que el gobierno para salir de la crisis debía “ hacer hoyos y volverlos a tapar”, lo importante finalmente sería estimular el empleo y en consecuencia la demanda efectiva en la economía.*

*Es decir en parte el modelo keynesiano buscaba incrementar el **empleo** dentro de la economía ya que desde el principio de la demanda efectiva era uno de los elementos fundamentales para la generación de empleos, aumentar el ingreso y por*

consecuencia mejorar el ingreso en la población que permitiera incrementar la demanda efectiva, no importando que el proceso se iniciara a partir del gasto de inversión del Estado en la economía.

El planteamiento anterior reconoce implícitamente por parte de Keynes que el mercado no es el mejor distribuidor de recursos en la economía, debido a que existen imperfecciones de mercado –monopolios por ejemplo- que impiden una verdadera competencia perfecta entre los diferentes agentes económicos y, por tanto, generan procesos de desigual distribución del ingreso y una insuficiente generación de empleos que limitan el aumento de la demanda efectiva y un desarrollo social más equilibrado en la economía.

De esta forma el paradigma keynesiano sienta las bases para la elaboración de las cuentas nacionales y posteriormente serían retomadas por la economía soviética para la elaboración de la Matriz de Insumo Producto, así Keynes logra no solo explicar el origen de las crisis de los veinte sino también darle una solución clara para establecer el nuevo papel de las políticas públicas dentro de la economía.

Esta corriente de pensamiento fue asumida posteriormente por la escuela estructuralista latinoamericana encabezada por Raúl Prebisch y sería la base teórica que daría lugar a lo que posteriormente conoceríamos como el “ Modelo de Sustitución de Importaciones ”, que se aplica a la mayoría de los países de Latinoamérica bajo el esquema de un estado promotor, regulador, protector del empleo y del crecimiento económico, mismo que duraría hasta principios de la década de los ochenta en México.

En consecuencia, si consideramos en este modelo básico de una economía abierta que en los tres casos tenemos saldos positivos es decir que la diferencia entre el ingreso y los gastos son positivos, tendríamos como resultado final que la disposición de ahorro es positiva y alta, en consecuencia una economía con estas características tendría un mayor nivel de inversión ya que como lo apunta Keynes el ahorro viene siendo igual a la inversión, en consecuencia con recursos suficientes para financiar a la misma, incluso en un momento dado generar excedentes de ahorro que pueden ser exportados.

Sin embargo, si consideramos que existe saldo negativo en la relación de los ingresos y gastos del Estado y adicionalmente se presenta también un saldo negativo en las cuentas externas (exportaciones -X- menos importaciones -M-), se requeriría entonces que la diferencia entre el consumo, menos el ingreso de las familias y las empresas fuera tal que pudiera financiar el saldo negativo de las finanzas del Estado y del sector externo, situación que difícilmente se puede dar en una economía, por tanto, si partimos del equilibrio al menos que las tres cuentas que dan lugar al ingreso sean positivas es como se puede estimular un crecimiento económico de largo plazo sin desequilibrios en la disposición de ahorros para financiar la inversión.

Sin embargo, en la realidad encontramos que se pueden producir desequilibrios en cualquiera de las tres relaciones presentadas que impactan el ingreso, por consecuencia tenemos, que en principio lo que importa en una economía es mantener el incremento del ingreso, buscando al menos que algunas de las tres relaciones compense el déficit que presente alguna de ellas, ya que de lo contrario se requeriría de la importación de ahorro, ya sea vía crédito externo o bien ahorro externo en su modalidad de inversión extranjera directa.

En conclusión, tenemos que en la medida en que el ahorro se considera como un residuo del ingreso, ya sea que este provenga del Estado o bien del sector externo, este se requiere que sea positivo o al menos sea compensado por alguna de las tres relaciones, por tanto, si consideramos que el ingreso es una función del empleo, y este es una función de la inversión productiva, la economía requerirá entonces mantener una dinámica en el proceso de ahorro-inversión ya que de lo contrario se deprimirá la misma o dependerá de la importación de ahorro externo en cualquiera de las modalidades señaladas.

Asimismo, será necesario que para que se cumplan las decisiones de inversión de los agentes económicos no bastará con la existencia de ahorro disponible, sino también de expectativas favorables que promuevan las decisiones de inversión y mejoren el empleo y el ingreso en la economía.

Por consecuencia, aquellas economías que tengan deficiencias en la generación de ahorro y por tanto de ingreso, como lo son las llamadas economías emergentes,

mantendrán requerimientos altos de inversión y por tanto de ahorro para mejorar el ingreso y consumo de sus países.

1.3.- Política Económica Social y Empleo

El problema de la inflación en las economías en desarrollo o también conocidas actualmente como economías emergentes, es uno de los principales factores que darán lugar a la aparición de lo que se conocería como el modelo neoliberal en este tipo de economías y por consecuencia a que dicho modelo se sustente preponderantemente en los aspectos monetarios para dar solución al crecimiento de precios y de esta forma la política pública (P.P.) y económica estará influida en gran medida por medidas de corte monetario.

Los problemas de alta inflación que se registraron en las economías emergentes al inicio de la década de los ochenta implicó un cambio en el modelo económico de crecimiento y por consecuencia en los lineamientos en la P.E. y P.P. a seguir, en este sentido, las principales acciones se centrarían en un ajuste fiscal permanente y en una política monetaria restrictiva, asociada a medidas de liberación de sus mercados y desregulación del aparato económico incluyendo al sector financiero y de esta forma dar lugar a lo que conocemos actualmente como globalización económica, en donde una de sus principales características será el libre flujo de los capitales internacionales.

Su origen lo podemos encontrar en lo que se conoce como la aplicación de la Nueva Teoría Neoclásica, en donde se considera al mercado como el principal factor asignador eficiente de recursos y por consiguiente el Estado debe retornar a realizar sus actividades fundamentales para que los agentes económicos privados sean los que determinen el ritmo de crecimiento de la inversión productiva y por tanto, de la producción, el ingreso y el empleo.

En este sentido la liberación del mercado financiero es una condición fundamental para la promoción del ahorro interno y el incremento de recursos para financiar a la inversión y el aumento del empleo, bajo estas consideraciones se dice que el modelo

neoliberal y por consecuencia la P.E. y la P.P. deberá estar caracterizada por los siguientes aspectos generales:

“La insuficiencia del ahorro total y de la intermediación financiera se agrava por la falta de un mercado de dinero eficiente, tasas de interés controladas y un sistema bancario excesivamente regulado.”⁶

Es decir de acuerdo a los teóricos del neoliberalismo en el aspecto financiero, en donde se caracterice por que se encuentra excesivamente regulado por parte del Estado, esta situación provocará que dicho mercado se vuelva ineficiente y por consecuencia limite el crecimiento del ahorro y de la intermediación bancaria eficiente por parte de la banca comercial con efectos positivos sobre el empleo, así se buscará la forma para la reducción de dichos controles u que sea el mercado el que determine los niveles adecuados de tasas de interés a fin de reducir el costo del crédito a la inversión y por tanto, como se observó en el apartado de la determinación del empleo, el aumento de las inversiones impacta el empleo, dado que este se encuentra en función de la inversión.

“Ronald I. McKinnon (1973) y Edward S. Shaw (1973) ponen en tela de juicio los presuntos beneficios de unas tasas de interés bajas, controladas, y represión financiera: *Propugnan, en cambio, la liberación y el desarrollo financieros, como políticas económicas favorables al crecimiento.* McKinnon y Shaw critican específicamente los modelos monetarios de Keynes, y de los economistas keynesianos y neo-estructuralistas. Ambos autores argumentan que los supuestos cruciales de esos paradigmas son erróneos tratándose de los países en desarrollo. Ambos proponen marcos teóricos para analizar el papel del desarrollo financiero en el proceso de crecimiento económico. McKinnon ofrece un modelo optativo en el que los saldos monetarios reales son complementos, en vez de sustitutos, de la inversión tangible.”⁷

En base al párrafo anterior, los neoliberales establecen que es necesaria la liberación de los mercados con objeto de que estos se vuelvan eficientes tanto a nivel del sector

⁶ / Aspe Armella, Pedro, “El camino mexicano de la transformación económica”, Ed. FCE, México 1993, p. 15

⁷ / Maxwell J. Fry, "Dinero, Interés y Banca en el Desarrollo Económico", Ed. CEMLA, México 1990, p. 8.

financiero como del sector real, acompañada estas medidas con una profunda reestructuración fiscal del Estado.

En este sentido, en el caso de los salarios de los trabajadores ocupados deberán de ser negociados en función a la expectativa de la inflación esperada y no la pasada, con el fin de que dicha negociación no represente una limitación para el incremento de la inversión y por consecuencia de un mayor número de empleos en la economía, es pues el mercado el que determinara dichos acuerdos entre empresas y trabajadores y no se permite la intervención del Estado en dicho proceso.

Es evidente que estos planteamientos serían apoyados por los organismos financieros internacionales, incluyendo al Fondo Monetario Internacional, ya que esto permitiría exigir a las economías con problemas de inflación altos que su política económica se orientará a la toma de acciones sustentadas en los preceptos neoliberales.

“En la mayoría de los casos, el acceso a estos fondos (créditos externos) se condiciona a la adopción de programas de estabilización concertados con el Fondo Monetario Internacional (FMI), en los cuales se plantean recortes considerables en el gasto público, realineación de precios relativos –incluyendo precios y tarifas del sector público-, la modificación de los controles de precios en los sectores rezagados y el compromiso de mantener políticas de crédito restrictivas, así como un tipo de cambio real subvaluado.”⁸

De esta forma, las recomendaciones del FMI en materia de P.E. de acuerdo a los preceptos del modelo neoliberal, es que las acciones se centren en el control de los factores que provocan una fuerte expansión de la cantidad de dinero en la economía y que provocan presiones de demanda en la economía con los consiguientes efectos sobre la inflación.

“La teoría neoclásica de la política económica que ofrece los fundamentos de las condiciones impuestas por el FMI y, en general, de los programas de estabilización de corte ortodoxo, hace mayor hincapié en el uso de políticas de demanda agregada y, consecuentemente, otorga menor importancia a los aspectos estructurales de la inflación. A riesgo de simplificar, podría afirmarse que este punto considera que la

⁸ / Aspe Armella, Pedro, Op.cit. p. 15

inflación es esencialmente un fenómeno monetario causado por la excesiva expansión del crédito, que sólo puede corregirse mediante una política monetaria restrictiva.”⁹

De la cita anterior, se desprende con claridad que bajo el esquema neoliberal la política económica que se sigue privilegia a la política monetaria restrictiva como uno de los instrumentos más importantes con que cuenta el Estado para enfrentar los desequilibrios de precios y tipo de cambio en una economía, sin que esto signifique, que la disciplina fiscal que debe seguir el gobierno deba de relajarse por el contrario esta deberá de mantenerse permanentemente, a fin de que la estabilidad y el crecimiento económico y el empleo se mantengan en el largo plazo.

Evidentemente, el modelo neoliberal además que implica que el Estado debe de jugar sólo un papel de regulador de las relaciones económicas en el mercado y no intervenir directamente en la actividad económica, implica un cambio importante en el ejercicio de la P.E. y de la P.P. que debe llevar el Estado, en tanto que deberá de vigilar que los agentes económicos privados mantengan expectativas favorables sobre la evolución de la economía en el largo plazo y además garantizar una estabilidad de sus finanzas públicas mediante la reducción de su participación en la economía, en consecuencia tenemos que el aumento del empleo dependerá principalmente del comportamiento que registre la evolución de la inversión privada, lo cual hace más vulnerable el crecimiento del empleo ya que cualquier efecto negativo que altere las expectativas de rentabilidad de las empresas darán lugar a una baja de la inversión y por tanto, en el empleo generado.

Por tanto, si bien bajo el modelo neoliberal pareciera ser que la P.E. y la P.P. pierden importancia por el hecho de que el Estado reduce su participación en la economía para encargarse únicamente de las áreas que le son propias como las de educación, salud y seguridad pública principalmente, no significa que la P.E. y la P.P. pierdan importancia, por el contrario, está asume una nueva dirección en torno de los instrumentos que utiliza para lograr garantizar en el largo plazo la estabilidad del propio sistema de economía capitalista y del sistema social ya que de lo contrario se generarían contradicciones al interior de la propia economía que pudieran dar lugar a conflictos sociales que pudieran poner en riesgo la existencia misma de capitalismo de

⁹ / Aspe Armella, Pedro, Op.cit. p. 18

mercado que tanto preocupa al propio F.M.I. y a las economías más desarrolladas del mundo.

En este sentido,... “es importante reconocer que las instituciones y el marco legal regulador del sector financiero pueden tener una influencia muy significativa sobre el crecimiento y el desarrollo económico, por lo menos en las siguientes tres formas:

d) Las instituciones financieras pueden magnificar o amortiguar los choques internos y externos en la economía. La forma en que legalmente se les permite operar afecta la aplicación, por parte de las autoridades monetarias y fiscales, de una política anticíclica eficaz.

e) En la medida en que el crecimiento requiere de inversión y ésta requiere de ahorro, los intermediarios financieros pueden obstruir o facilitar este proceso, proporcionando los instrumentos para que la gente ahorre y canalizando esos ahorros a actividades con tasas de rendimiento atractivas.

f) Debido a las economías de escala existentes en los servicios financieros y al costo de la información en los países en desarrollo, el crédito no suele estar al alcance de las pequeñas empresas. Esto significa que proyectos rentables se dejan de realizar, además de que los mercados financieros incompletos pueden tener un efecto regresivo sobre la distribución del ingreso.”¹⁰

Bajo las condiciones anteriores la P.E. y la P.P. llevada a cabo en un esquema neoliberal implica de entrada que el mercado financiero y las instituciones que lo componen –bancos y mercado de valores-, deberán de funcionar eficientemente con objeto de promover el crecimiento del ahorro y favorecer la generación de expectativas positivas sobre el crecimiento económico, la estabilidad del tipo de cambio y la promoción del empleo por parte del sector privado de la sociedad. Este proceso sólo se logra mediante la desregulación del propio sector financiero eliminando los controles y regulaciones impuestas por el Estado, por tanto, la P.E. y P.P. se deben de enfocar a llevar a cabo este tipo de acciones a fin de lograr una eficiencia del mercado y de las instituciones que lo integran.

En consecuencia, la banca comercial y el mercado de valores juegan un papel importante en la intermediación de recursos a fin de que contribuyan a elevar el ahorro

¹⁰ / Aspe Armella, Pedro, Op.cit. p.p. 64-65

financiero y por consecuencia a financiar la inversión productiva a un menor costo que permita la reactivación de la producción y el empleo.

En resumen, si bien bajo el esquema de la política económica y pública neoliberal se busca una mayor libertad mediante la disminución de regulaciones que establecía el Estado en cuanto a que sea el sector privado el promotor del crecimiento económico y del empleo, dado que debe ser el mercado el que determine la asignación eficiente de los recursos de que dispone una economía, la aplicación de una política pública enfocará sus esfuerzos al beneficio de un sector particular de la economía, es decir el empresarial.

Este proceso, genera en el mediano plazo una mayor vulnerabilidad en el crecimiento del empleo en la economía ya que este dependerá preponderantemente del papel que siga la inversión pública, la cual ante cualquier cambio de expectativa, disminuirá su crecimiento con efectos nocivos sobre el empleo. Dado que el Estado no puede actuar vía gasto de inversión pública como instrumento contracíclico, queda en manos entonces el desarrollo por parte del sector público.

Por tanto, no necesariamente se cumplen los preceptos teóricos de la represión financiera en el sentido que la propia liberación del sector financiero y la desregulación de la actividad económica conducen necesariamente a que en el largo plazo se obtenga un crecimiento sostenido del empleo, debido al grado de vulnerabilidad que implican los intereses de un sector específico de la sociedad que en este caso es el sector privado, de ahí que la disminución del papel del Estado como agente activo en la economía vía gasto de inversión limite el crecimiento deseado del empleo. De esta forma planteamos en una primera aproximación que bajo la concepción neoliberal sea necesario llevar a cabo el planteamiento en cuanto a la *Refuncionalización del Papel del Estado en la Economía y por consecuencia al Rediseño de la Política Pública* en economías emergentes.

1.4.- Consideraciones Actuales sobre la Política Monetaria

En una economía de mercado en la que priva la desigualdad, es decir que el reparto del ingreso y de las mercancías no es igual ni equitativo, representa un fuerte problema tanto para la política económica, como la institución y aplicación de políticas públicas que tiendan a reducir dicha desigualdad, ya que la misma difícilmente puede desaparecer dado que ésta forma parte de la economía de mercado y por tanto, parte de la evolución económica y social de los países emergentes.

Sin embargo, no por esta razón los gobiernos o los Estados no establecen algún tipo de política económica con objetivos y sociales que tiendan a reducir las desigualdades en la distribución de los bienes y la riqueza en una economía, ya que de no atenderse derivan en problemas de índole social y económico que ponen en riesgo la propia existencia del modo de producción capitalista dominante basado en la economía de mercado.

En este sentido resulta importante destacar que el análisis y aplicación de una política económica social con fines de reactivación del empleo en una economía responde a la necesidad no de resolver el problema de la desigualdad, si no más bien a la de reducir su tamaño y efectos con el fin de garantizar la vida y la supremacía de la economía de mercado, y en el caso actual por ejemplo de México, de mantener el modelo de crecimiento neoliberal que garantiza crecimiento pero no desarrollo económico, que comprende este último un crecimiento con menos desigualdad o bien con mayor equidad en la distribución de la riqueza.

Muchas frases en la actualidad hemos escuchado en los países en donde se ha aplicado el modelo de crecimiento neoliberal –como una fase actual del capitalismo moderno- y que es la de “¿porqué los beneficios del crecimiento logrado en estas economías no se ha reflejado en los bolsillos de la mayoría de los trabajadores y de la población?”, la respuesta a esta cuestión se deriva de que el propio capitalismo es desigual en el reparto de la riqueza, es parte de la esencia de su evolución que ha dado lugar a la diferenciación de clases sociales. Por ello resulta importante en este contexto entender la aplicación de políticas públicas desde el punto de vista social y de la política económica con carácter social en estos países.

Se dice que el "...término desarrollo económico intenta definir el avance de una comunidad en un sentido más amplio que el de abundancia de bienes y servicios, como algo más que crecimiento económico. La dimensión más importante que busca incorporar dicho término es la justicia distributiva: trata de definir el progreso de una comunidad como un avance paralelo en la disponibilidad de bienes y en la equidad de su reparto. La disponibilidad de bienes y servicios es cuantificable, al menos en su aspecto físico, pero no sucede lo mismo con el segundo aspecto....

La desigualdad económica es un hecho. Los ingresos y la riqueza entre individuos, familias, regiones o clases son dispares en todas las organizaciones económicas conocidas hasta ahora." (García; 1982: 13-14)

Toda política económica en consecuencia viene a ser desigual, y resulta similar a lo que sucede cuando se habla de política pública en cuanto a que se establece que con base a las demandas sociales, pero que en su aplicación y efectos en la sociedad no necesariamente beneficia a todos los miembros de la sociedad por igual, ya que lo que trata es de buscar el beneficio de los más en detrimento de los menos.

Algo muy similar sucede con la aplicación de determinada política económica, por ejemplo, cuando se establece que la referencia de la negociación contractual de los salarios en un país debe verse en función de la inflación esperada a fin de que los salarios no disminuyan su poder adquisitivo, sin embargo, pese a que la negociación salarial se realiza de esta forma, sucede que el crecimiento de los precios en el periodo de una año o durante del espacio de tiempo de la negociación salarial –anual- no necesariamente es de la misma magnitud que el incremento inicial previsto en los salarios, por tanto, tenemos que la aplicación de este tipo de política económica tiene un resultado desigual, ya que beneficia más a los fijadores de precios –empresarios- que a los trabajadores, con lo cual al final se registra una pérdida en su poder de compra dada dicha desigualdad entre el crecimiento de los precios impuestos por los empresarios respecto al aumento de los salarios otorgados al inicio del año por los empresarios.

En igual forma sucede con el caso de una política de empleo, que tiene como objetivo central el aumento del empleo en la economía en la misma magnitud que el crecimiento de la población. En este caso, dicha política entra en contradicción con los

objetivos de los empresarios, ya que estos buscan principalmente elevar la productividad –producto por empleado- y por tanto, generar una mayor competitividad, lo cual da lugar a una generación menor de empleos, ¿cómo entonces resolver el problema de mayor empleo en la economía.?

Sabemos además, que a nivel regional el crecimiento de la industria es desigual debido a la desigual oferta de infraestructura y mercados, y si consideramos que gran parte del empleo es una función del crecimiento de la inversión en la industria, entonces tendremos que a nivel regional hay una generación desigual de empleos, a pesar, de que a nivel nacional se busque el aumento en la generación de empleos como parte de los objetivos de la política económica.

Por tanto, tenemos que la solución parcial del problema es la creación de una política social de empleo por parte del Estado destinada a compensar el aumento de empleos y de esta forma evitar que las desigualdades sigan creciendo en materia de empleos y se torne en un problema político importante en el país.

De esta forma tenemos que si bien se reconoce el problema de la desigualdad en a distribución de bienes y riqueza en la economía se hace necesaria la participación del Estado a través de su refuncionalización que se plantea desde el punto de vista teórico a fin de reducir y no resolver el problema de desigualdad en la economía de mercado.

Bajo esta perspectiva se buscara la aplicación metodológica de investigación en términos de la aplicación de métodos estadísticos que nos lleven a comprender en el análisis empírico de la presente investigación la aplicación de los conceptos teóricos presentados en cuanto a la política monetaria y empleo en las economías a nivel nacional y regional en un país, entendiendo que la política social en si misma no resuelve el problema del desempleo y la desigualdad en la aplicación de políticas públicas sino más bien únicamente tiende a reducirlo a favor de la existencia de la ideología dominante basada en la producción capitalista. Es decir, el problema de la desigualdad en la política economía es algo que subyace en la propia elaboración de la misma.

La estrategia monetaria basada en el control de la base monetaria -a partir de enero de 1995 sobre todo en el caso de México-, tuvo resultados inmediatos durante la

segunda mitad de la década de los noventa sobre todo en las economías emergentes que habían experimentado una crisis financiera ya que se observó una trayectoria descendente de la inflación provocada por costos, es decir se evitó caer en un proceso de espiral inflacionaria de devaluación-inflación-devaluación, como la registrada en la década de los ochentas, por ejemplo en el caso de México.

Cabe destacar, que el choque de oferta se vio atenuado en parte por la apertura comercial de la economía mexicana, ya que esta permitió por un lado mantener la oferta de bienes a precios internacionales y por otro lado compensar la caída de la demanda interna mediante el aumento de las exportaciones. De hecho, por el lado de la demanda, las exportaciones fueron elemento dinamizador de la actividad económica.

En este sentido, la política monetaria se centro sobre una política de tipo ortodoxo en su totalidad, es decir, se puede afirmar que la llamada política neoliberal fue retomada con mayor énfasis, debido a que la expansión o movimientos de la liquidez en la economía se manejaría en función de las variables objetivo de precios (p), crecimiento económico (q) y el proceso de remonetización (velocidad de circulación del dinero v), de la economía que se presentará con base a la trayectoria que registrara la inflación. Por tanto, la expresión matemática de esta estrategia se establecería de la siguiente manera:

$$m * v = p * q$$

En consecuencia la oferta monetaria y los movimientos de la base monetaria se ajustarían a las previsiones de crecimiento previstas por la política económica de las economías emergentes que presentarán altas tasas de inflación, en este sentido se tendría el siguiente esquema:

$$m = (p * q) / v$$

Por consecuencia el movimiento de la inflación se vería determinado por la liquidez en la economía como se puede apreciar en la siguiente expresión:

$$p = (m * v) / q$$

Donde p = tasa esperada de crecimiento de precios en el año t

m = tasa de crecimiento nominal requerida para la inflación en el año t

v = es la velocidad de circulación del dinero reconocida como la relación de $M1$ entre el PIB de la economía en el año t

q = tasa de crecimiento real del PIB esperada en el año t

Es decir que la trayectoria de los precios se verían alterados por un tipo de política monetaria restrictiva o expansiva. Lo anterior, se puede observar claramente si consideramos que la liquidez en la economía altera directamente el numerador, razón por la cual entre mayor sea éste, suponiendo un crecimiento económico del Producto Interno Bruto Real de alrededor del 2.0%, el efecto de una política expansiva de la liquidez derivada de un mayor gasto público implicaría por si mismo un impacto al alza en el nivel general de los precios.

Capítulo II.- Antecedentes de la Política Neoliberal y la Evolución del Crecimiento y el Empleo de México 1989-2000

En la presente sección, la referimos a la aplicación analítica que a partir del ejercicio de la política monetaria neoliberal y los efectos que esta tiene sobre la evolución del crecimiento y empleo en la economía mexicana., y verificar a partir del análisis de la desigualdad que se presenta por Adalberto García Rocha ¹¹, en cuanto a uso de índices para la verificación de la evolución regional del empleo en México durante el periodo de 1989 a 2000.

Asimismo, suponemos entonces que si bien el ejercicio de la política monetaria en México, aplicada a partir de 1989 bajo el entorno del proceso de globalización económica y del marco del modelo neoliberal en donde ésta se orienta principalmente a mantener la estabilidad de precios e indirectamente sobre la reducción de tasas de interés nominales y la estabilidad del tipo de cambio, ha tenido resultados positivos sobre dicho objetivo, sin embargo, el carácter restrictivo de la política monetaria ha tenido efectos adversos sobre el crecimiento de la inversión productiva y por consecuencia en la generación de empleos y el crecimiento.

Lo anterior, ha profundizado las desigualdades en el desarrollo regional del país aumentando el rezago en la generación de empleo en la zona sur y sureste del país en tanto que la zona centro y norte de nuestro país orienta su producción a la exportación principalmente a crecido en términos de empleo, lo cual ha profundizado las diferencias regionales en la generación de empleos y crecimiento.

Asimismo, se ampliará el análisis empírico aplicando el cuerpo teórico postkeynesiano, el cual establece como premisas principales que el problema del crecimiento económico se ubica en la insuficiencia de financiamiento a la inversión productiva por parte de la banca comercial, por consecuencia, el ahorro previo deja de ser una limitante para el financiamiento a la inversión, dado que el propio proceso de financiamiento que ejerce la banca comercial a la inversión con base a las expectativas de rendimiento, da lugar a la generación de ahorro en la misma magnitud de la inversión y en consecuencia en el crecimiento del empleo en la economía.

¹¹ / Véase, García Rocha, Adalberto, “La desigualdad económica”, Ed. Colegio de México, México 1986.

2.1.- La Política Monetaria en el Modelo Neoliberal

Uno de los principales objetivos de la política económica del gobierno del presidente Salinas de Gortari, fue el de reducir la espiral inflacionaria mostrada en los años anteriores y lograr la estabilización del tipo de cambio¹². Esto podría lograrse primero a partir de un manejo restrictivo de la política monetaria, que mostrara una baja en el crédito interno del Banco de México, sin embargo, esto supuso un aumento en términos reales de la tasa de interés que bajo una mejor expectativa de crecimiento llevaría a mejorar la captación de la banca comercial y a la atracción de capitales externos que mucha falta hacían para mejorar los niveles de activos internacionales y de esta forma coadyuvar a la estabilidad del tipo de cambio.

Por su parte el Banco de México en su informe anual de 1989 planteaba lo siguiente:

“En una economía con rezagos acumulados en materia de inversión, y que para el futuro presenta perspectivas de mayor crecimiento, es natural que los rezagos anteriores se hayan visto acompañados por los elevados requerimientos financieros, especialmente del sector privado. El control sobre las finanzas públicas y la conclusión hacia mediados del año de un favorable acuerdo de reestructuración de la deuda externa mitigaron parcialmente los problemas inherentes a esta situación. El primero redujo la demanda crediticia del sector público, y la segunda fortaleció la confianza de los ahorradores. No obstante, la expansión de la demanda de crédito del sector privado contribuyó a la persistencia durante todo el año de tasas de interés elevadas en términos reales. Por otra parte, a pesar de haberse tenido que atender esos cuantiosos requerimientos, se logró que la reserva internacional del Banco de México tuviera un aumento moderado.” (Banxico, 1989: 13)

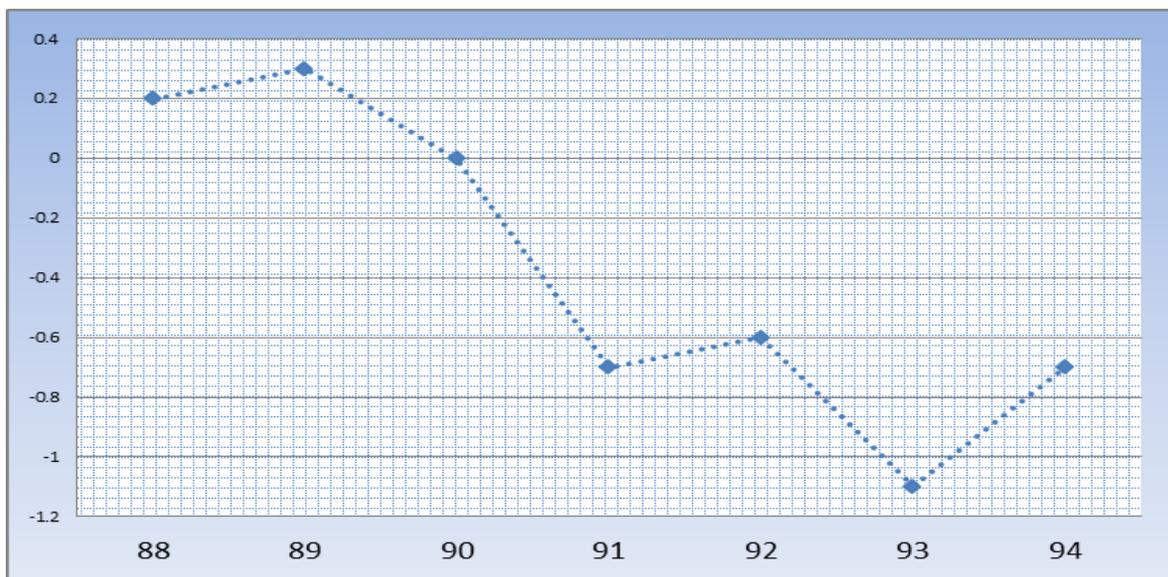
La estrategia de política monetaria iniciada a partir de 1989 se centraría en lograr incrementar los activos internacionales vía tasas de interés reales positivas que permitieran una contracción de la base monetaria a fin de contribuir a la reducción de la inflación y la estabilidad el tipo de cambio. “El abatimiento de la inflación contribuyó crucialmente a la política cambiaria de mantener a lo largo del año un desliz de un peso diario, en promedio, del tipo de cambio controlado (equivalente a una depreciación de 16

¹² “Para lograr tal prioridad [estabilizar los precios], se aplicaron los programas de ajuste que implicaron una política en la que la reducción en el gasto público, el control del circulante vía encarecimiento del crédito; la política salarial que consistía en casi congelar salarios, así como adoptar un tipo de cambio semifijo; despedir a miles de burócratas y privatizar la mayor parte de las empresas paraestatales “ (Wadgymar, 2001:118)

por ciento al año). Asimismo, el esquema de concertación del PECE se conservó como un instrumento eficaz para la estabilización de los precios clave en la economía.” (Banxico, 1989: 13)

Es importante destacar que durante el periodo de 1989-1994 el manejo del tipo de cambio como ancla nominal de precios jugaría el papel central en el abatimiento de los precios internos de la economía y el manejo de la política monetaria restrictiva sería complementaria para el cumplimiento de este objetivo ya que dicho manejo posibilitaba la existencia de tasas de interés reales positivas lo cual hacía competitivo al mercado financiero nacional en la atracción de capitales¹³.

Gráfica 1. Crédito interno neto 1989-1994(miles de millones de pesos de junio de 2002)



Fuente: Elaborada con base a datos de banco de México

Así el Banco de México en el informe anual citado, expresaba que... “El segundo factor que influyó en la evolución de la actividad financiera fue la política cambiaria. Como es sabido, con la reducción de las barreras al comercio exterior, la adopción de una fórmula de deslizamiento nulo o moderado del tipo de cambio se convirtió a partir de 1988 en un

¹³ “Las devaluaciones sucesivas del peso entre 1982 y 1987, y la contención de la demanda interna, no habían impedido que la economía entrara en un franco proceso de hiperinflación, del que sólo se pudo sustraer a través de un pacto social que congeló el tipo de cambio y otros precios clave [...] la elevación de las tasas de interés, por lo tanto contribuiría también a sostener el tipo de cambio acordado, y por esta vía permitiría mantener controlada la inflación” (López, Teresa, 2002:73).

instrumento fundamental para reducir el crecimiento de los precios. *Sin embargo, dicha fórmula sólo podía resultar viable a condición de que un manejo congruente de los instrumentos de política financiera y presupuestal evitara una continua disminución de las reservas internacionales del Banco Central. En particular, el crédito primario del Banco Central no podía aumentar desmedidamente.*” (Banxico, 1989: 19)

Lo anterior nos refuerza que la política monetaria debería mantener su carácter restrictivo, es decir que el crédito interno del banco central mostraría una evolución negativa, lo cual muestra que el aumento de la base monetaria sería inferior al crecimiento de las reservas internacionales.

El carácter restrictivo de la política monetaria las podemos observar en la gráfica de crédito interno del banco central, en donde se desprende que ya desde 1989 se inicia un descenso de la expansión primaria de dinero. Sin embargo, los desajustes que se empiezan a presentar en 1994 derivados del crecimiento del déficit en cuenta corriente y los eventos políticos derivaron en aumento de la incertidumbre entre los agentes económicos lo cual provocó una mayor demanda de dólares y por consecuencia una reducción de las reservas internacionales que hizo que el crédito primario del banco central disminuyera a octubre de 1994 a un nivel de -0.5 miles de millones de pesos de junio de 2002, situación que provocó que al cierre de ese año la base monetaria fuera mayor respecto al nivel de reservas internacionales como resultado de la devaluación de diciembre de ese año.

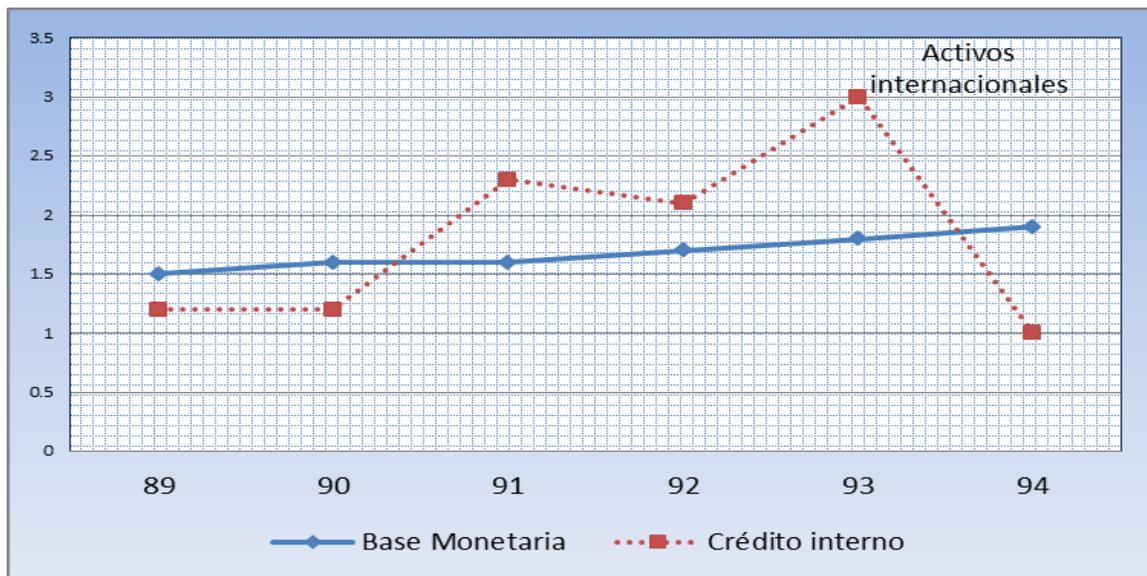
Así de acuerdo a los datos presentados en la gráfica 2 se puede observar que a partir de 1990 y hasta 1993 la política monetaria mantuvo un carácter restrictivo dado que el crecimiento de la base monetaria fue menor en relación al incremento que se producía en los activos internacionales, sin embargo, el deterioro de las expectativas sobre la estabilidad del tipo de cambio como ancla nominal de precios perdió fuerza, provocando una demanda fuerte de dólares sobre todo en el mes de diciembre, terminando con una expansión primaria de dinero mayor a el nivel de reservas internacionales, coadyuvando al deterioro en la estabilidad del tipo de cambio.

De esta manera la prefijación del tipo de cambio como ancla nominal de precios pierde su eficacia en 1994 y se abandona este mecanismo, para que a partir de 1995 fuera el manejo de la política monetaria el principal instrumento de control inflacionario en nuestro

país. La combinación de un creciente déficit externo, con los aspectos políticos adversos que se registraron en 1994 dieron lugar al abandono en el control inflacionario vía tipo de cambio.

Sin embargo, es importante señalar que pese a los efectos negativos que se registran en 1994, el manejo de la política monetaria fue consistente con la prefijación del tipo de cambio desde 1988 en que observamos en la gráfica 2 y 3 de y en la primera se mantuvo una trayectoria descendente acorde con el menor crecimiento de precios lo cual coadyuvó a que pese al proceso deflacionario que se registra en el periodo de 1988-1994.

Gráfica 2. Base Monetaria y activos internacionales (miles de millones de pesos de junio de 2002)

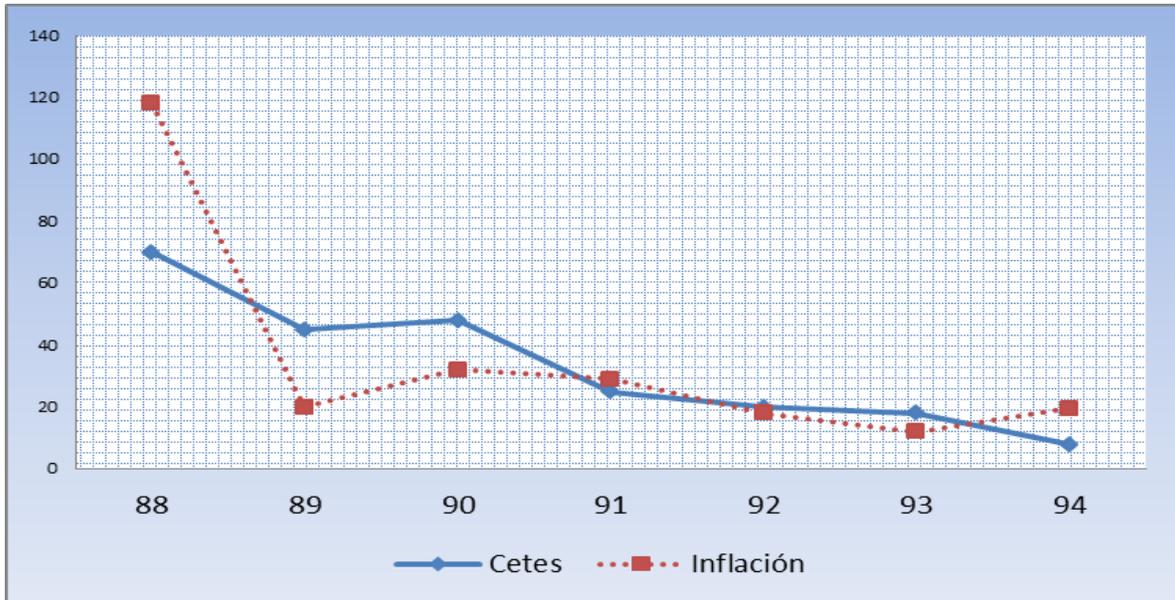


Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México

Podemos decir que dos factores fueron fundamentales en el proceso de desinflación y estabilidad del tipo de cambio en el periodo de 1989-1994, el primero de ellos fue el establecimiento de la flotación del tipo de cambio en base a dos bandas que daban lugar a que mientras que el tipo de cambio no rebasara la banda superior establecida por el Banco de México en base a un deslizamiento diario prefijado por esta institución en base a la inflación esperada el tipo de cambio permitía el anclaje de precios. Un segundo factor

de apoyo a este proceso fue la contracción en el crecimiento de la base monetaria dando lugar a un manejo restrictivo de la política monetaria, que incidía directamente sobre el nivel de la tasa de interés real en la economía a la vez que favorecía la entrada de capitales y con ello el incremento de activos internacionales necesarios para mantener la estabilidad del tipo de cambio.

Gráfica 3. Inflación y cetes 1 mes (variación promedio % anual)



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México

Sin embargo, las condiciones de turbulencias tanto políticas como económicas durante 1994 dieron lugar a que las expectativas de estabilidad macroeconómica se deterioraran dando como resultado cambios importantes en la estrategia antiinflacionaria. Así, el régimen cambiario implementado desde noviembre de 1991 tuvo que ser abandonado el 19 de diciembre de 1994, debido principalmente a la caída de las reservas internacionales que provocaron un aumento de la base monetaria.

Es importante destacar que en... “1994 se alcanzó la inflación más baja registrada en el país en los últimos 22 años. El crecimiento del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), medido de diciembre de 1993 a diciembre de 1994, fue de 7.1 por ciento. La moderada inflación de 1994 fue posible gracias a la concurrencia de los siguientes factores: a) la consolidación de la apertura comercial de la economía, que ha propiciado el

rompimiento de situaciones monopólicas y ha dado lugar a una mayor flexibilidad de la oferta de bienes y servicios; b) la reducción de los márgenes de comercialización de las mercancías importadas y, en consecuencia, en las producidas internamente; y c) *la aplicación de una política monetaria orientada a disminuir la inflación.*” (Banxico, 1994: 3)

Es claro, que el objetivo prioritario de la política monetaria fue el de reducir el crecimiento de precios en la economía de hecho la evolución del INPC lo demuestran durante el periodo de 1998-1994 a pesar de los eventos adversos que se registran en este último año, esto supone que los objetivos del Banco de México fueron exclusivamente el de mantener un esquema restrictivo de la base monetaria en apoyo a la elevación de las tasas de interés, pero en detrimento del crecimiento de la economía dado el alto nivel de la tasa real que provocaba en un entorno de desregulación financiera un mercado atractivo para el capital especulativo internacional, pero que era necesario para fortalecer los niveles de reservas internacionales.

El mismo informe de 1994 del Banco de México plantea que la... “estrategia económica seguida por México a partir de finales de 1987, ha puesto énfasis en el abatimiento de la inflación. Esta es condición indispensable, aunque no suficiente, para la consecución exitosa de objetivos, como el crecimiento económico sostenible con justicia social. La anterior premisa ha quedado plasmada en el párrafo sexto del artículo 28 constitucional y en la ley reglamentaria respectiva, en cuanto a que a partir del 1º de abril de 1994, el Banco de México tenga como objetivo prioritario procurar la estabilidad del poder adquisitivo de la moneda nacional. Para cumplir con este mandato, el Banco cuenta con la facultad de manejar autónomamente su propio crédito, lo cual puede definirse como la capacidad para determinar la política monetaria.” (Banxico, 1994: 6)¹⁴

Observamos como en efecto el manejo de una política monetaria restrictiva con fines antiinflacionarios que se implementó de manera clara desde 1990 se fortaleció con el carácter de autonomía que le es otorgada al instituto central en 1994, la cual perseguiría en el futuro el mantener el poder adquisitivo del peso, de esta forma podemos entender que pese a este objetivo el crecimiento del crédito interno en 1994, resulto ser positivo,

¹⁴ “La liberalización financiera implica, asimismo, que el banco central gozara de autonomía respecto al gobierno y que renunciara al uso de controles directos a la liquidez, como los requisitos de reserva obligatoria, los cajones de crédito selectivo y el redescuento” (Mántey, 2004b:102).

como resultado de la reducción de las reservas internacionales y no de un cambio en la política monetaria implementada por el banco central.

De hecho, la política monetaria no varía desde finales de 1987, el carácter restrictivo de esta se manifestó en el alza de la tasa de interés real de Cetes a 28 días y por consecuencia presionó a la tasa de interés activa del mercado bancario, lo cual elevó el costo del crédito. Así, pese a los eventos adversos en la economía en 1994, ... “el mercado de cambios estuvo sujeto a múltiples perturbaciones, las cuales, en las etapas más álgidas, redundaron en pérdidas de reservas internacionales. Durante esos episodios, el Instituto Central se vio obligado a reponer la liquidez que se perdía en el mercado de dinero, para lo cual amplió su crédito interno neto... De ahí que la causalidad y la secuencia de los acontecimientos sea clara: fue el abatimiento de las reservas lo que produjo el incremento en el crédito interno neto del Banco Central, y no al revés.” (Banxico, 1994: 9)

En la gráfica 2 se observa el efecto que señala el Banco de México en cuanto a la pérdida de reservas internacionales al cierre de 1994 que da lugar a una variación mayor de la base monetaria que llegó a cerca de los 2,000 millones de pesos de junio de 2002, en tanto que el valor de las reservas internacionales pasaron de un nivel cercano a los 3,000 millones de pesos de junio de 2002 en 1993 a sólo 1,000 millones de pesos de junio de 2002 al cierre de 1994, lo cual demuestra claramente la salida de dólares durante 1994 y que afectó el manejo restrictivo de la política monetaria.

Sin embargo, como lo afirma el propio banco central en... “resumen, durante 1994 la política monetaria estuvo en muy buena medida condicionada por el comportamiento del mercado cambiario. Este comportamiento exigió del Banco Central la aplicación de una política crediticia astringente. Dicha política se implantó fundamentalmente mediante el establecimiento de términos más onerosos para la atención de la demanda de base monetaria.” (Banxico, 1994: 10)

De esta forma podemos concluir que el manejo de la política monetaria restrictiva jugó un papel importante en el abatimiento de la inflación desde 1989 y contribuyó al crecimiento de las reservas internacionales que vía tasas de interés reales competitivas fomentaron el acceso de capitales y facilitaron la estrategia de política cambiaria en las bandas de

flotación¹⁵. Sin embargo, la salida de capitales que se presenta en 1994 como resultado de los problemas políticos y el fuerte aumento del déficit externo en cuenta corriente determinaron el abandono de dicha estrategia cambiaria a finales de diciembre de ese año, con cual se fortalecería el manejo de la política monetaria como el elemento fundamental de ataque inflacionario en los años posteriores a 1994 y la flotación libre del tipo de cambio vendría a apoyar esta acción del banco central apoyado en la autonomía que este asume en abril del mismo año.

Sin embargo, el carácter restrictivo de la política monetaria presionó el alza de la tasa real activa de crédito bancario, lo cual condujo al mismo tiempo a que se convirtiera en una limitante importante en el crecimiento sostenido de la economía y a una crisis financiera y de pagos nunca antes vista en nuestro país, fomentada también por el propio proceso de apertura económica y desregulación del sistema financiero como acertadamente lo afirma la Dra. Alicia Girón: “La volatilidad financiera, el entorno recesivo, *la política monetaria restrictiva (cuyo principal instrumento es la reducción del crédito interno)*, el repunte inflacionario, la falta de liquidez, *el incremento de los márgenes de intermediación*, el sobreendeudamiento de empresas y particulares con la banca comercial y la deuda externa de ésta, son los factores que explican la grave crisis bancaria que se precipitó después de la devaluación de diciembre de 1994.

Si bien la política monetaria contribuyó a la reducción de la inflación en el periodo de 1989 a 1994, fue gestando también fuertes limitaciones a un crecimiento sostenido de largo plazo que terminó por desencadenar la devaluación del peso en diciembre de 1994, debido a que el impacto de ésta sobre las tasas de interés estimulaba el ingreso de capital externo especulativo de corto plazo¹⁶ que sólo respondía a las expectativas de

¹⁵ “[...] a partir de 1988 se hace evidente el papel central que cumpliría la política monetaria restrictiva en la instrumentación de la política económica antiinflacionario. En efecto, entre 1989-1994, con el amplio margen de maniobra que se logró con el ajuste fiscal, la renegociación de la deuda externa y la entrada masiva de flujos externos de inversión en cartera, en el contexto de una política monetaria de esterilización tendientes a mantener estable el peso y la inflación, la economía mexicana pasaba en una década de la escasez-a la abundancia de divisas” (López, Teresa, 2003:168).

¹⁶ “[...] los flujos de capitales internacionales de corto plazo, [...], no dependen de los indicadores de rentabilidad de la inversión productiva sino de la rentabilidad y solvencia de los intermediarios financieros, así como del grado de incertidumbre que sobre la economía se tenga. En otras palabras, los movimientos de colocación de la inversión financiera en cartera, que afectan al tipo de cambio y a la tasas de interés, dependen de las expectativas del oferente y no de las necesidades de financiamiento productivo del país receptor [...] por su alta volatilidad, estos flujos obstaculizan el fondeo de la inversión productiva y generan inestabilidad financiera” (López, Teresa, 2003:169).

rentabilidad ante la propia globalización de la economía, que se reflejó en una salida abrupta de dólares ante el deterioro de las expectativas que se presentaron en ese año.

2.2.- Impacto de la Política Monetaria sobre el Crecimiento

Los cambios en el modelo económico aplicado en México desde mediados de la década de los ochenta y que se profundizan las medidas a partir de 1989, pusieron el énfasis también en la reducción del Estado en la economía en congruencia con el Modelo Neoliberal y de los teóricos de la represión financiera que establecían que uno de los factores que habían estimulado el aumento de precios era el fuerte déficit financiero del sector público el cual provocaba presiones sobre los requerimientos financieros para su financiamiento, a la vez que ello reducía la disponibilidad de recursos para el financiamiento de la inversión del sector privado¹⁷.

Estas consideraciones de política económica pública fueron asumidas por el gobierno del Presidente Salinas de Gortari, quien implementó las acciones mediante la desincorporación de empresas públicas y la reducción del tamaño del Estado a fin de fortalecer las finanzas públicas, todo ello incluía al sector financiero. La primera manifestación de estas acciones la podemos observar a partir de la evolución del déficit financiero del sector público durante el periodo de 1988-1994(gráfica 4), en donde después de alcanzar éste un nivel de 10.2% (ver gráfica de déficit financiero) en 1988, pasó a sólo 0.5% en 1991.

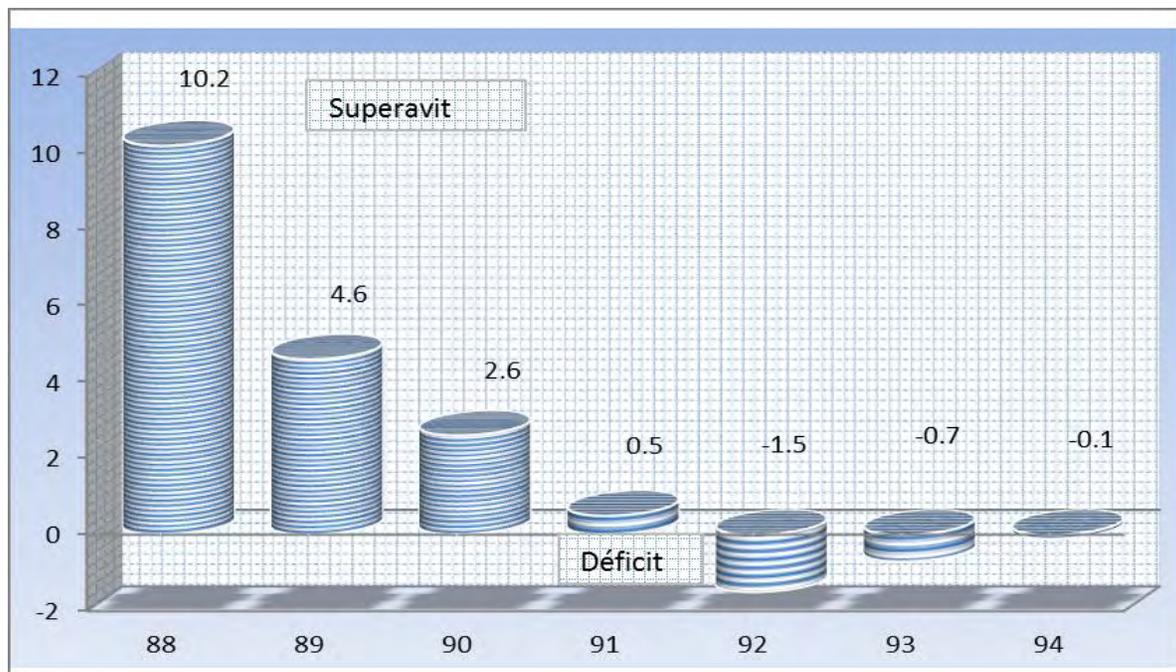
Parte de estas acciones habían sido discutidas en el seno del Consenso de Washington a finales de la década de los ochenta a fin de que las economías emergentes asumieran un ajuste de las finanzas públicas en congruencia con la liberación del sector financiero. La venta o desaparición de empresas públicas llevó a que el Estado recibiera ingresos extraordinarios sobre todo a partir de 1992 en que se concretiza la venta de bancos comerciales, esto permitió que por primera vez en la historia de las finanzas públicas

¹⁷ “Se aconsejaba eliminar el financiamiento del déficit fiscal por la vía de la emisión primaria y el gobierno saneara sus finanzas o compitiera, como cualquier otro agente, por los recursos necesarios en el mercado de capitales colocando sustitutos de deuda” (Mántey, 2004b:102).

modernas el Estado registrara un superávit de 1.5% y 0.7% como proporción del PIB durante los años de 1992 y 1993 respectivamente.

Era evidente que bajo el nuevo esquema de crecimiento económico era necesario reducir la participación del Estado en la economía y dejar que fuera el mercado el que se convirtiera en un asignador eficiente de recursos y precios en la economía, lo cual llevó incluso a que en 1994, a pesar, de los disturbios económicos y políticos que se presentaron el déficit financiero del sector público fuera de sólo 0.1% como proporción del PIB, es decir, se buscaba mantener el equilibrio de las finanzas públicas a fin de que ello fuera congruente con la política monetaria y con la recién creada autonomía del Banco de México, con fines antiinflacionarios¹⁸.

Gráfica 4. Déficit financiero del sector público (% del PIB)



Fuente: Elaborada con base a SHCP

¹⁸ “[...] El gobierno trata de trabajar con disciplina fiscal para evitar presiones inflacionarias para controlar la expansión monetaria [...] La política económica anti-inflacionaria conjuntamente con la venta de activos y empresas públicas, y la transferencia de activos y sectores públicos a favor de la inversión privada, le han permitido al gobierno disminuir sus requerimientos financieros internos, así como mejorar la aceptación de su deuda tanto en mercados de capitales internos, como externos, lo cual hace más viable la operatividad de la autonomía del banco central en el sentido de que éste ha dejado de financiar el déficit gubernamental” (Huerta, 2003:4-5).

El menor requerimiento de recursos por parte del sector público, implicó una liberación importante que amplió la disponibilidad de los mismos para el financiamiento a la inversión a través de la banca comercial al sector privado. De hecho analizando ya desde 1990 el flujo acumulado anual de fuentes y usos de recursos internos en la economía se desprende que de un total de financiamiento interno tanto bancario como no bancario de 87.3 miles de millones de nuevos pesos corrientes, el sector privado participó con el 62.4% del total lo cual representa un cambio importante en el monto de recursos disponibles en la economía a partir de la aplicación del modelo neoliberal.

Este aumento en la disponibilidad de recursos hacia el sector privado no financiero se reflejó en el fuerte aumento del crédito otorgado por la banca comercial al sector privado en términos reales (ver gráfica 5) que mantuvo una tasa de crecimiento promedio anual de 26.0% real durante el periodo de 1989-1994, siendo este el más alto registrado desde la crisis financiera de 1982 en México, lo cual impactó de manera favorable la demanda interna en la economía así como, el crecimiento de la inversión fija bruta, que se reflejó en un aumento promedio anual para el mismo periodo del PIB real de 2.0% anual.

Gráfica 5. Crédito de la banca comercial y PIB (variación % anual real)



Fuente: Elaborada con base a Banco de México e INEGI

Si observamos la gráfica 5 de crédito de la banca comercial y el PIB en términos reales durante el periodo de 1989-1994, se observa con claridad la fuerte correlación existente entre la evolución del crédito de la banca comercial y el PIB real de la economía, lo cual demuestra empíricamente que en efecto el crédito bancario en la economía a pesar de ser de corto plazo principalmente influye de manera importante sobre el crecimiento de la economía tal como lo señala el planteamiento poskeynesiano, ya que en este caso se partió primero de la necesidad de impulsar el crédito de la banca comercial al sector privado a fin de estimular el aumento del empleo, ingreso, y ahorro en la economía.

Es importante destacar que en este periodo se observa que pese a la limitación del ahorro tanto financiero como interno en la economía de años previos a 1989 no significó una limitación en el aumento del crédito a partir de ese año, como se hubiese interpretado bajo el esquema Keynesiano en donde se establecía que la limitación para el financiamiento de la inversión es la existencia suficiente de ahorro previo. Por su parte la correlación entre crédito y PIB validan la posición poskeynesiana, donde el ahorro es expost a la inversión en la economía.

Sin embargo, la evolución del financiamiento a la inversión a través de la banca comercial durante el periodo de 1989-1994, demuestra que no era importante la existencia previa de ahorro en la economía mexicana, como se verá más adelante, sino lo que importa es fomentar el crecimiento del financiamiento a la inversión para con ello aumentar los ingresos de las empresas que permitan saldar sus deudas y ampliar el ahorro de largo plazo mediante la dinamización del mercado de valores, el cual mediante la generación de utilidades crea depósitos en la banca comercial con lo cual se cancelan las deudas con las utilidades.

En este sentido, el planteamiento de que el ahorro es expost a la inversión resultó validado por la evolución del crédito en la economía, sin embargo, las distorsiones económicas y políticas que se registraron durante 1994, alteraron las expectativas de los

agentes económicos lo cual tendió a limitar las decisiones de inversión causando el agotamiento del proceso que se había iniciado en 1989.

En este sentido, podemos concluir que no basta sólo que los bancos comerciales provean del crédito a la inversión para el crecimiento de la economía en mercados financieros emergentes, es necesario también mantener la estabilidad de largo plazo, así como un mercado de valores sólido que permita el desarrollo de nuevos instrumentos así como del ingreso que favorezcan el proceso de inversión-crecimiento-ahorro en la economía bajo el esquema poskeynesiano, para lo cual desde nuestro punto de vista es necesario también el fortalecimiento del papel del Estado en términos de regulación e intervención en el mercado financiero a fin de evitar los desajustes provocados por la entrada de capital que incrementan en si mismo la vulnerabilidad del sistema financiero, y por tanto, se conviertan en una seria limitante para establecer acciones de política económica acorde con el pensamiento teórico poskeynesiano actual.

La dinámica de la producción en México en el periodo de 1989-1994 se vio fortalecida por la recuperación de la inversión fija bruta en la economía, la cual observa un cambio radical en su comportamiento en comparación con la registrada durante el periodo de 1983-1988 en donde presentó un comportamiento errático.

Al parecer las acciones de liberación en la economía, la privatización del sector bancario en México y sobre todo la estabilidad que se presenta en el tipo de cambio a partir de 1991 mediante el manejo de la flotación regulada por parte de Banco México, promovió la reducción de la inflación, apoyada mediante la aplicación de una política monetaria restrictiva manifestada por el nivel negativo del crédito interno del instituto central. Todo ello se reflejó en un ambiente de mayor certidumbre y de mejora en las expectativas de la economía mexicana, lo cual permitió que la toma de decisiones de inversión se ampliara sobre todo en un escenario en donde el crecimiento de la demanda interna era un elemento central para los negocios de las empresas y por tanto, para ampliar sus

inversiones dada la competitividad internacional a que era sujeto el mercado interno en ese momento.

Conforme a las cifras reportadas por el INEGI la tasa promedio anual real en el periodo de la Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF) (o también considerada como la inversión fija en la economía) registró una tasa sin precedentes en la evolución moderna de la economía al registrar un crecimiento anual promedio (1989-1994) de 7.5%, cifra que contrasta radicalmente con la registrada en el periodo de 1983-1988 en donde esta fue de -4.3% anual real. Es decir, es evidente que el crecimiento positivo registrado durante el periodo en que es aplicado el proceso de desregulación económica y financiera, asociado a la reducción del peso económico del Estado, los agentes económicos reaccionan de manera muy positiva ante el nuevo escenario.

Así pese, a la existencia de tasas de interés reales activas elevadas estas fueron compensadas por el buen escenario de negocios que se ofrecían a las empresas lo cual dio lugar a una reactivación de las decisiones de inversión de los empresarios (ver gráfica 6) la cual se vio acompañada por un incremento del crédito de la banca comercial al sector privado como se observa en la gráfica correspondiente, es decir que dichas inversiones se vieron fuertemente apoyadas por un incremento real del crédito bancario.

Gráfica 6. Crédito de la Banca comercial y F B K F (variación % anual real)



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México e INEGI

Sin embargo, la dinámica en el crecimiento de la inversión por sector institucional de origen nos refleja cambios significativos que son acordes en buena medida con el nuevo papel del Estado y el carácter del sector privado en la dinámica económica. Esto se reflejó, en que mientras en los años de los ochenta la participación en la inversión fija total, el sector público participaba con el 35% en relación al total durante los años de 1983-1988.

La relación en la estructura de participación se vio modificada de manera significativa a partir de 1989, sobre todo a partir de la reducción de la participación del Estado en la economía. De esta forma tenemos que la estructura de participación en el total de la inversión fija en la economía durante el periodo de 1989-1994 fue de 23.0% para el sector público y de 77% para la inversión privada lo que demuestra el predominio del sector privado en las decisiones de inversión y por consecuencia la mayor vulnerabilidad del crecimiento económico, dado que para que el sector privado mantuviera este proceso se requería que el Estado garantizara las condiciones de estabilidad macroeconómica a fin

de que las decisiones de inversión pudieran mantenerse. Por tanto, en el momento en que la percepción de los empresarios registraran algún cambio en sus expectativas serían ellos los primeros que reducirían sus inversiones a pesar de que contarán con crédito para financiar la inversión, lo que dejaba en manos del sector privado las decisiones de crecimiento de la economía en su totalidad, dado que, bajo el nuevo papel del Estado el gasto de inversión del sector público no podía actuar de manera contracíclica al momento que se presentara esta situación.

La mayor confianza que se depositaba en el sector privado en términos de dinamizar la inversión hacía más vulnerable e inseguro el crecimiento de largo plazo de la economía ya que cualquier variación en las condiciones macroeconómicas o choque externo resultaría de mayor magnitud que cuando el Estado actuaba vía gasto de inversión de manera contracíclica.

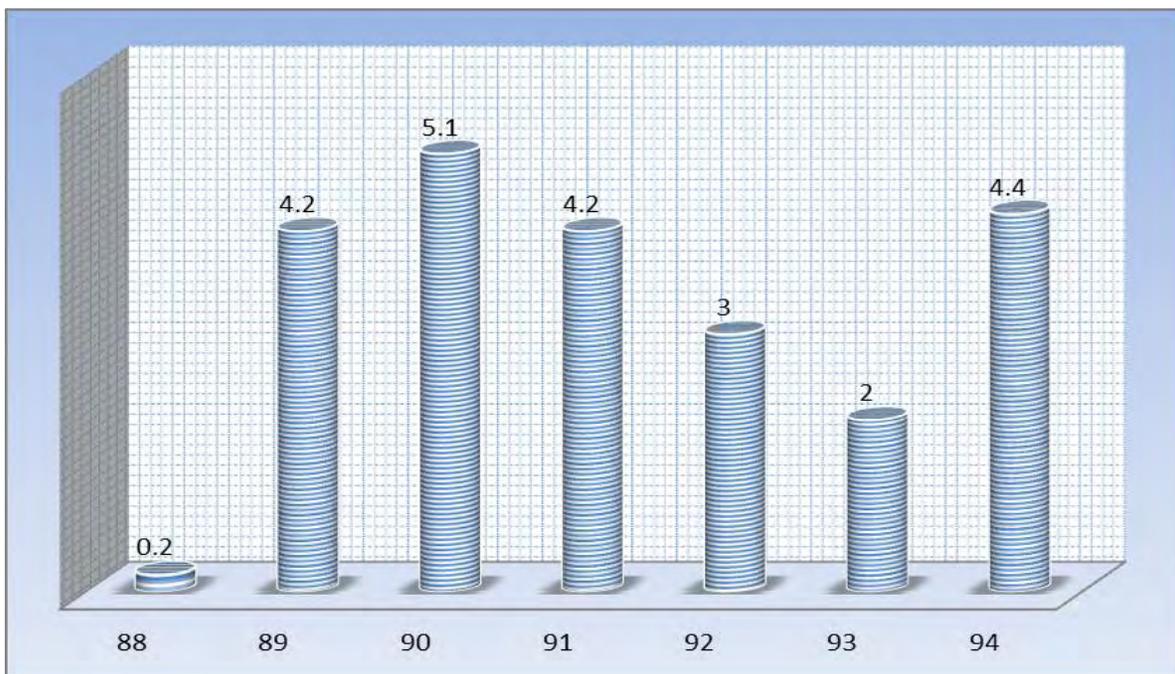
Estos aspectos, que se reflejarían de alguna manera durante 1994 y que dieron lugar a la peor crisis económica y financiera de la historia moderna de México, fundamentan nuestra propuesta de la necesidad de Refuncionalización del Papel del Estado en la Economía en la actualidad, ya que si durante 1994 el Estado hubiera podido actuar desde 1993 y todo 1994 como factor compensador de la inversión el resultado pudo haber sido diferente.

Por tanto, las expectativas y certidumbre en la economía son un factor fundamental para mantener el proceso de financiamiento a la inversión en una economía emergente bajo la óptica poskeynesiana, sin embargo, como todos sabemos el mantenimiento de la certidumbre y de expectativas en este tipo de economías resulta mucho más difícil de mantener en el largo plazo que en las economías desarrolladas. Así, en economías emergentes no sólo debe cumplirse que el sector bancario financie la inversión productiva, a fin de promover el ahorro, es necesario también garantizar a la inversión privada un horizonte de estabilidad de largo plazo que mantenga las expectativas positivas sobre la economía, lo cual resulta difícil en una economía emergente dada la

propia vulnerabilidad que ha generado el propio proceso de globalización de la economía y del papel del Estado que es aplicado en el Modelo Neoliberal.

En este sentido, tenemos que a pesar de que durante el periodo de 1989 a 1994 se observó en la economía mexicana un proceso de crecimiento importante que revirtió la tendencia que se había registrado en la mayor parte de la década de los ochenta, los efectos que este crecimiento tuvo sobre el crecimiento del empleo no fueron los esperados.

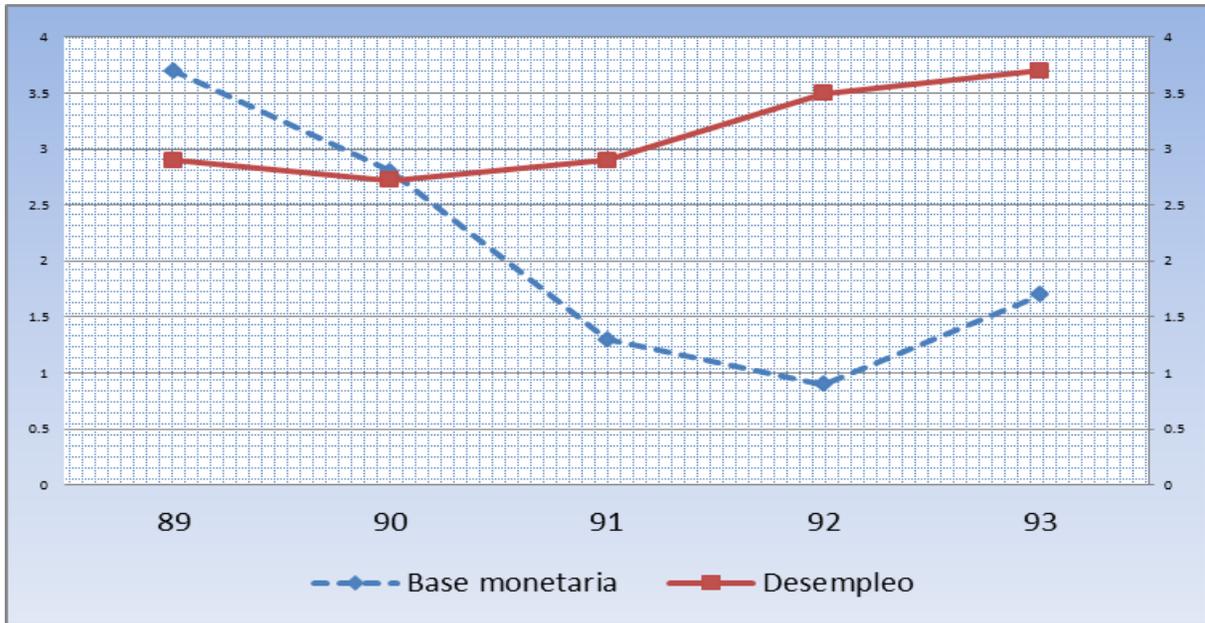
Gráfica 7. Producto interno bruto (variación % anual real)



Fuente: elaborada con base a datos de Banco de México e INEGI

Si analizamos el comportamiento que se presentó en la tasa de desempleo abierto como porcentaje de la población económicamente activa en las zonas urbanas del país a nivel nacional (PEA), se desprende que la tasa de desempleo abierto se incremento de manera importante durante los años de 1990 a 1994 (ver gráfica No. 8)

Gráfica 8. Base monetaria y tasa de desempleo abierto (variación % anual y porcentaje)



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México e INEGI

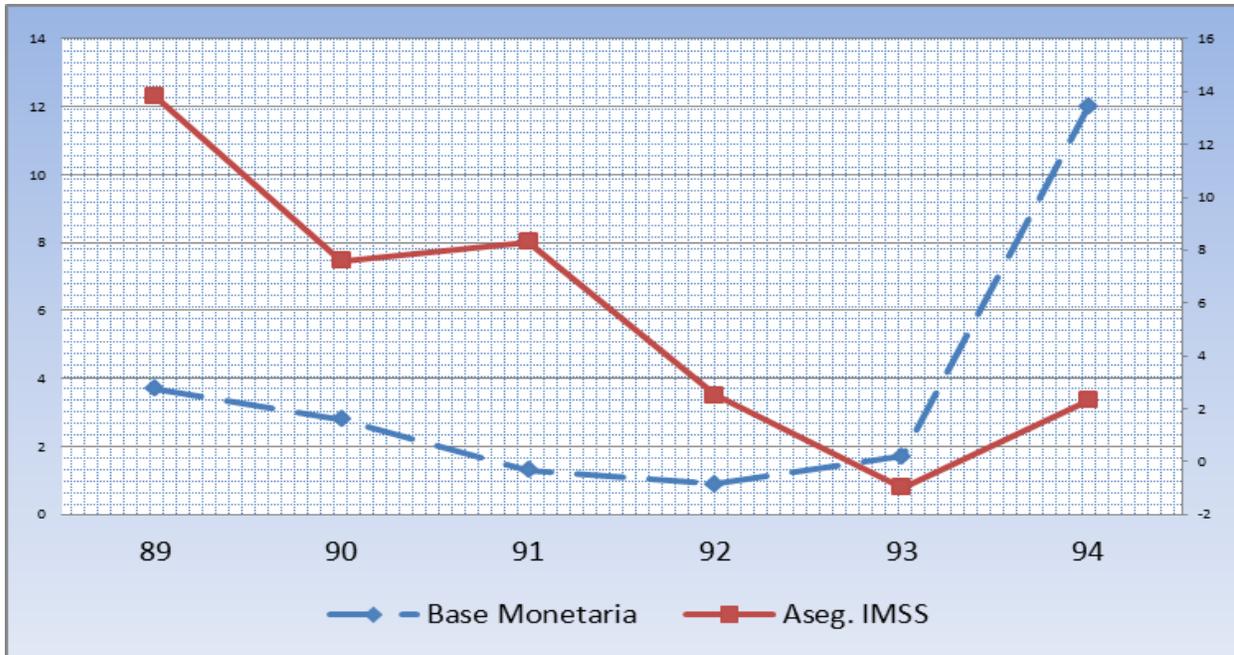
Incluso podemos observar, que si bien se restringe el crecimiento de la base monetaria del Banco de México con fines antiinflacionarios durante el periodo se desprende como la correlación en el comportamiento de la tasa de desempleo abierto es negativa ya que esta pasa de un nivel menor al 2.8% como porcentaje de la PEA al inicio de 1990, para el año de 1994 esta se elevó a casi 3.8% como porcentaje de la PEA. Esto significa que tan sólo en tres años no sólo el empleo no creció sino que este aumento dado el crecimiento de la tasa de desempleo abierto que se registra, lo anterior pese a que durante este periodo el crecimiento del PIB mantuvo una trayectoria ascendente, gráfica 8.

Sin embargo, podemos señalar que dada la restricción monetaria que se empieza a presentar al inicio de la década de los noventa y que tuvo un efecto indirecto sobre el costo del financiamiento en términos reales a la inversión esto provocó que el aumento de la producción se basará en dos aspectos, el primero de ello se refiere al aumento del uso de la capacidad instalada y el segundo, en base al aumento de la productividad por

hombre ocupado en la industria, lo cual redujo su capacidad de absorción de empleos en la economía durante el periodo que se señala.

Por tanto, podemos desprender en esta primera aproximación que la política monetaria pública produjo efectos desiguales en la sociedad mexicana, ya que por un lado contribuye de manera importante a la reducción de la inflación por el lado de la demanda agregada en la economía al restringir la liquidez en la economía, al mismo tiempo produce efectos positivos sobre el crecimiento del desempleo debido al propio carácter restrictivo de la política monetaria pública

Gráfica 9. Base monetaria real y asegurados en el IMSS (variación anual)



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México e IMSS

De hecho, medido el crecimiento del desempleo con base al número de asegurados permanentes en el IMSS que nos representa un indicador más aproximado a la realidad de la evolución del empleo que tenemos que en la medida que la política monetaria pública se torna más restrictiva en términos reales (ver gráfica No. 9), la evolución de los asegurados permanentes tiende a disminuir lo cual resulta muy significativo desde el

punto social y económico, dado que pese al crecimiento de la economía registrado en el periodo de 1989-1994 el sistema económico no sólo no absorbió una mayor cantidad de empleos sino por el contrario se redujo.

Por ejemplo, mientras que a diciembre de 1992 existía una población de asegurados permanentes en el IMSS de 10,105,000 personas al mismo mes de 1993 sólo existían 10,048,000 asegurados en el IMSS, lo cual refleja una reducción de 57,000 asegurados menos lo cual confirma el efecto desigual de la política monetaria pública durante el periodo que se señala, situación que se explica en buena medida por el carácter restrictivo de la política monetaria pública que atacó el problema de la inflación por el lado de la demanda y no por el lado de la oferta lo cual impactó desfavorablemente el crecimiento de la economía en nuestro país durante ese periodo.

La situación anterior se agudizaría a partir de la crisis financiera en México que se inicia con el proceso devaluatorio del 18 de diciembre de 1994 y cuyos efectos se reflejaría sobre todo en 1995, produciéndose una contracción mayor del carácter restrictivo de la política monetaria pública. Dicha situación será analizada con mayor detalle en el siguiente apartado de la presente investigación a fin de demostrar como en efecto la política pública enmarcada en el contexto del modelo neoliberal en México a partir de 1989 muestra efectos desiguales a nivel social en nuestro país que tendieron a profundizar el nivel social de la clase trabajadora.

2.3.- Impacto de la Crisis Financiera sobre el Empleo

La crisis financiera de 1995 marcó un cambio significativo en el manejo de la política monetaria del Banco de México, al establecerse como uno de sus objetivos centrales derivados de la autonomía otorgada a este instituto central el de mantener y preservar el poder adquisitivo del peso, derivado de los efectos perniciosos que genera la inflación en la economía sobre todo en lo que se refiere al poder adquisitivo de los trabajadores y de la propia distribución del ingreso. Los acontecimientos que dieron lugar a la devaluación de diciembre de 1994 y que se reflejaron en el repunte de precios en 1995 estuvieron condicionados por varios factores, destacando los siguientes:

1. La incapacidad por parte del banco central para seguir manteniendo un esquema de flotación cambiaria predeterminado ante una situación de reducción de activos internacionales;
2. El manejo de la política monetaria estuvo en función al comportamiento del tipo de cambio predeterminado, es decir respondía a partir de la compra de dólares cuando el tipo de cambio alcanzaba el piso de la banda de flotación (determinada en 3.05 pesos por dólar) y a partir de la venta de dólares cuando el peso en su cotización alcanzaba el techo de la banda de flotación con lo cual se actuaba sobre el aumento o disminución de la liquidez en la economía por tanto, no era de manera directa el manejo de la base monetaria la que actuaba como ancla inflacionaria de los precios;
3. Sin embargo, los conflictos de carácter político que se presentaron desde el inicio de 1994 (aparición del EZLN, la muerte del candidato del PRI a la presidencia de la república, entre otros), afectaron las expectativas de los agentes económicos que conjuntamente con el choque externo que significó el aumento de las tasas de interés en el mercado norteamericano al inicio del año, no sólo afectaron las entradas de capitales externos, sino que además las revirtió observando una salida importante de capitales que afectó las reservas internacionales, ya que mientras en febrero de 1994, en que su nivel se ubicó en poco más de 26 mil millones de dólares en activos internacionales, para mediados de noviembre estas eran de sólo 16 mil millones dólares y ya para mediados de diciembre de ese año estas se habían ubicado en sólo 6 mil millones de dólares;¹⁹
4. Lo anterior determinó que no pudiera mantenerse ya un esquema predeterminado del tipo de cambio como el que se había seguido desde noviembre de 1991, debido al bajo nivel de activos internacionales, razón por la cual se actuó sobre la definición de un esquema de libre flotación del tipo de cambio. Todo esto dio como resultado el que el crédito interno del banco de México resultará positivo dado el menor nivel de activos internacionales.
5. La conjugación de la subida tasas de interés internacionales y los problemas políticos generaron la expectativa de que no se podría cumplir con las metas de financiamiento del déficit en cuenta corriente y por tanto se requirió llevar a cabo la devaluación del tipo de cambio (que se reflejó en el repunte de precios y tasas de interés en 1995) y establecer una flotación libre del tipo de cambio que se moviera en función de los niveles de activos

¹⁹ / Ver Informe Anual de Banco de México de 1994, en el apartado de política cambiaria p.p. 41-44.

internacionales y de la situación que mostrara el mercado cambiario y de esta manera restablecer la certidumbre de los agentes económicos en el mercado.

Los hechos económicos resumidos anteriormente que influyeron de manera importante sobre la devaluación del tipo de cambio en diciembre de 1994 permiten establecer porqué el agotamiento del tipo de cambio como ancla nominal de precios dejó de funcionar y como el manejo de la base monetaria y por consecuencia del crédito interno del banco central en México, resultaban complementarios en relación al comportamiento del tipo de cambio.

La globalización del sistema financiero nacional que se reflejó en la libre movilidad de los capitales a nivel internacional y que era un factor predominante de la arquitectura financiera internacional en la década de los noventa influyó de manera determinante en el colapso que enfrentó el sector financiero mexicano durante 1995, lo cual valida la hipótesis planteada por varias investigadoras del sector financiero en México como la Dra. Alicia Girón, Guadalupe Mántey, Eugenia Correa e Irma Manrique, entre otras, al reconocer que en efecto los problemas de carácter financiero que siguieron a la devaluación de diciembre de 1994 en México, están estrechamente vinculados con el proceso de liberación e integración del sector financiero a la globalización internacional lo cual provocó una salida rápida de capitales ante expectativas adversas en la valorización de los capitales externos en el mercado mexicano, de hecho, esto se puede observar en como los aumentos en la tasa de fondos federales de Estados Unidos al inicio de 1994, provocó la salida de capitales hacia ese mercado.

Incluso el Banco de México en su informe de 1994 reconoce que la globalización del sector financiero mexicano fue uno de los factores importantes en la crisis financiera que se registró durante el final de ese año, al señalar que entre los factores más importantes que influyeron en dicha crisis se encuentran los siguientes:

“(1) el sustancial incremento que tuvo a partir de 1990 la canalización masiva de recursos de unos cuantos fondos de pensiones y de la inversión de países industrializados, a instrumentos financieros líquidos emitidos en los llamados países emergentes –entre los que destaca México-, tales como valores gubernamentales y certificados de depósito bancarios de corto plazo. *Esto permite que un ataque especulativo contra la moneda nacional se pueda desarrollar más rápidamente que antes.* (2) La facilidad de “potenciar” posiciones en distintas monedas mediante operaciones con derivados y oportunidades de endeudamiento ofrecidas por intermediarios financieros en el exterior; y (3) los cambios tecnológicos en los sistemas financieros y de información, que han aumentado el grado de movilidad internacional de los capitales.

Estos factores subrayan la conveniencia de llevar a cabo acciones que propicien la permanencia del ahorro externo en México, a la vez que reduzcan la dependencia del país de dicho ahorro.” (Banxico; 1994: 50)

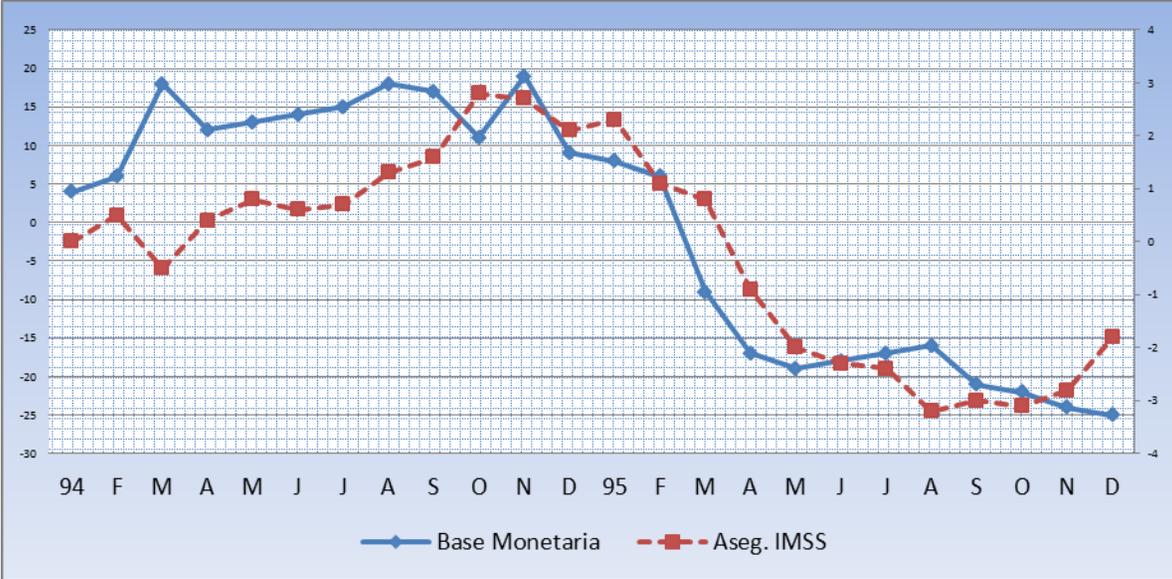
Es clara la importancia que en la actualidad significa el proceso de globalización y movilidad internacional de capitales que evidentemente trastocan de una manera más profunda a los mercados financieros nacionales –sobre todo los emergentes- que en el pasado, razón por la cual parte de la crisis financiera de México que se manifestó durante 1995, tiene en gran medida su origen en la movilidad del capital internacional en función de la rentabilidad y estabilidad de fondos líquidos que registren los llamados mercados emergentes como el mexicano.

Sin embargo, a partir de 1995 se observa claramente como se estableció un control directo sobre el crédito interno neto del Banco de México, es decir se actuaría sobre el control de la liquidez como mecanismo principal de ataque al crecimiento de los precios, dado el reconocimiento que ante la movilidad de capital internacional y la imposibilidad de establecer acciones de control unilateral para reducir dicha movilidad fue necesario establecer una estrategia cambiaria basada en la flotación del tipo de cambio, en donde el control de la liquidez a través del crédito interno del Banco de México se constituiría en el

principal factor de política monetaria para actuar sobre la estabilidad de precios y tasas de interés en la economía mexicana.

Aunque, el control de la base monetaria basado en la restricción del crédito interno neto del banco central significará una restricción también en la demanda agregada en la economía, se consideró como la más adecuada dados los requerimientos de activos internacionales y que se atraerían mediante los efectos que la política monetaria restrictiva tendrían sobre los niveles de tasas de interés domésticas en términos reales, situación que plantearía que el Banco de México asumiera una política monetaria ortodoxa con fines antiinflacionarios, lo cual suponía que si bien la liquidez resultaba del propio proceso de crecimiento en la economía esta sería regulada por el Banco Central, lo cual supone también en principio considerar que la política monetaria resulta eficiente en el control de la inflación aunque esto implica reducir el ritmo de crecimiento del sector real de la economía mientras se mantenga esta situación, aún pese a los efectos negativos que esto traería consigo en términos de la generación de empleos en el país (ver gráfica No. 10).

Gráfica 10. Base monetaria real y asegurados en el IMSS (variación % anual)



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México e INEGI

Como podemos desprender de la gráfica No. 10, mientras que con fines de control de la inflación y de estabilidad del tipo de cambio durante 1995 se aplicó un mayor control de la restricción monetaria por parte del Banco de México, es decir que en términos reales el crecimiento de la base monetaria durante ese año muestra variaciones negativas cercanas a menos del 30.0% en noviembre de 1995 –dada la escala de la gráfica- a fin de contraer el crecimiento de precios que se había presentado desde enero de 1995, dado que la inflación en este año creció a más del 50% mientras que un año antes –1994- su crecimiento había sido el más bajo en más de 25 años al alcanzar un nivel de sólo 7.1% anual.

Es evidente, que la política monetaria pública se radicalizará más a partir de 1995, dado que ya no se podía mantener el manejo del tipo de cambio como ancla nominal de precios, de ahí que se observen caídas significativas en términos reales de la base monetaria durante ese año.

Sin embargo, como ya se ha venido comentando, si bien la política monetaria aplicada a partir de 1995 tuvo efectos positivos sobre la inflación dado que se logró controlar su crecimiento e incluso a partir de 1996 su crecimiento mostró ya una trayectoria de descenso, todo ello impactó negativamente el empleo tal y como se puede desprender de la misma gráfica No. 10, ya que el nivel de empleo medido por el número de asegurados permanentes en el IMSS, observó también una variación negativa en su crecimiento es decir que el empleo en la economía durante el año de la crisis financiera no sólo no creció sino que disminuyó e incluso medido el desempleo por la tasa de desempleo abierto en las zonas urbanas del INEGI pasó de un nivel de 3.2% como porcentaje de la PEA en diciembre de 1994 a un máximo de 7.6% en agosto de 1995, para llegar a diciembre a un nivel de 5.5% como porcentaje de la PEA, situación desde el punto social altamente alarmante.

Por tanto, podemos afirmar que en efecto existe una correlación positiva entre la política monetaria pública y la tasa de desocupación en la economía dado que a mayor restricción de la política monetaria se registra un mayor nivel de desempleo en la economía, lo que

conlleva a la pérdida de empleos y a condiciones de mayor pobreza en el país. Es evidente también que en efecto el ejercicio de la política pública en un país no necesariamente tiene un resultado equitativo para la sociedad ni tampoco se puede alcanzar el óptimo de Pareto como lo señala Limblom acertadamente en su análisis sobre las políticas públicas, además de ello conlleva a resultados desiguales a nivel de la sociedad en un país, situación que analizaremos más ampliamente en el siguiente apartado del presente capítulo por cuanto los resultados desiguales que tuvo la aplicación de una política monetaria pública restrictiva en la economía con fines antiinflacionarios y que ello impactó negativamente la demanda agregada de la economía, durante la crisis financiera en México durante 1995.

2.4.- La Desigualdad de la Política Monetaria sobre el Crecimiento

En el análisis de la desigualdad como ya se planteó desde el inicio del presente capítulo en el aspecto metodológico señalamos que utilizaríamos como medidas de desigualdad aquellas que han sido recomendadas por Alberto García Rocha (Rocha; 1986) con objeto de medir la desigualdad en nuestro caso de los efectos que la política monetaria pública ha tenido sobre el empleo durante el periodo de 1989-1994. Entre los indicadores más importantes que nos permiten medir los niveles de desigualdad se encuentran principalmente los de corte estadístico, referidos a la estadística descriptiva y que son conocidas como medidas de dispersión, destacando la varianza que nos mide las desviaciones al cuadrado promedio de la evolución del crecimiento de una variable y sobre todo la desviación estándar que nos indica el nivel de dispersión promedio de los movimientos de una variable a través del tiempo y que no es otra cosa más que la raíz cuadrada de la varianza.

Asimismo, es importante recordar que las medidas de dispersión que nos miden las desviaciones en la evolución de una variable económica o social nos indican que en la medida que dicha medida tienda a ser mayor significa que los movimientos de la variable son menos consistentes y presenta fuertes cambios en su evolución, por ejemplo, pasar

de crecimientos positivos a variaciones negativas en el crecimiento, por tanto, en la medida que los resultados cuantitativos del cálculo de estas medidas tiendan a ser cero significarán que sus movimientos a lo largo del tiempo tienden a ser mas consistentes y con menos variaciones significativas, es decir que no presentan cambios importantes o de signo en su evolución.

Una vez precisado lo anterior señalaremos que durante el periodo que se analiza de 1989 a 1994, en términos de la variación anual real de la base monetaria que nos indica el comportamiento de la política monetaria su varianza en la tasa anual de crecimiento mensual se ubicó en un nivel de 72.3, en tanto que la su desviación estándar de enero de 1989 a diciembre de 1994 fue de 8.5 puntos porcentual, lo cual significa que el comportamiento de la política monetaria tuvo cambios importantes en su evolución durante este periodo destacando los cambios en su crecimiento el cual pasa de niveles negativos y positivos bajos en los primeros años de la década de los noventa a niveles positivos altos sobre todo en el año de 1994, resultado principalmente de los cambios que se registran en el tipo de cambio del peso respecto al dólar, sin embargo, dichos cambios obedecieron principalmente a evitar un crecimiento mayor de los precios, lo cual fue marcando la evolución restrictiva futura de la política monetaria pública.

Lo anterior indica que el comportamiento de la política monetaria pública fue desigual en términos de su evolución mensual en el periodo de 1989 a 1994, sin embargo, dicho comportamiento desigual se reflejó también en un comportamiento desigual en la evolución del empleo medido este a través de los asegurados en el IMSS o bien mediante la evolución del índice de desempleo abierto de desocupación dado a conocer por el INEGI.

En este sentido, es importante recordar nuestra hipótesis principal de la presente investigación que se plantea a que *“la política monetaria implementada por el Banco de México durante el periodo de 1990-2006, lejos de impulsar la generación de empleos a redundado en mayores índices de desempleo, con los costos sociales que esto*

representa y, de esta forma, se ha convertido en generadora directa de desigualdad en las oportunidades de acceso al mercado laboral.”

Por tanto, considerando nuestra hipótesis anterior lo que se esperaría obtener es que tanto el índice de desempleo abierto del INEGI como de la tasa de crecimiento mensual anual de asegurados en el IMSS, debieran registrar medidas de dispersión altas tanto en la varianza como en la desviación estándar en su comportamiento durante el periodo de análisis que aborda este capítulo de la investigación.

En este sentido tenemos que para el periodo de 1989 a 1994 se observa que la tasa media del índice de desempleo abierto fue de 3.0 por ciento promedio anual en tanto que la misma tasa media de la base monetaria para el mismo periodo se ubicó en un nivel de 3.8 por ciento, es decir sólo ligeramente por encima del índice de desempleo abierto. Lo cual significa que en términos de la tasa de desempleo abierto su índice fue muy consistente en este periodo, es decir, no refleja cambios significativos más que al final de periodo sobre todo en el año de 1994.

Lo anterior se reflejó en una varianza durante el periodo de 0.24 y una desviación estándar de 0.49, lo cual significó que su dispersión fue baja y no reflejó cambios significativos en su evolución durante el periodo. Sin embargo, cuando consideramos a la tasa de crecimiento mensual anual de asegurados en el IMSS, durante el mismo periodo observamos que su dispersión es mayor, es decir, que el crecimiento del empleo medido a través de los asegurados en el IMSS y no por la encuesta de desocupación abierta que presenta el INEGI, en términos de crecimiento del empleo su dispersión fue mayor, lo que sugiere que si hubo cambios importantes en la dinámica del empleo en la economía mexicana durante este periodo, situación que es consistente con el comportamiento de la base monetaria como variable aproximada que mide el comportamiento de la política monetaria seguida por el Banco de México durante este periodo con fines antiinflacionarios.

Por consecuencia, se tiene que la media en el crecimiento de los asegurados en el IMSS fue positiva y se ubicó en 5.3 por ciento promedio en el crecimiento, su varianza fue de 20.0 por ciento, dando lugar a que la desviación estándar en su comportamiento en el periodo fuera mayor a la registrada por el índice de desempleo ubicándose en un nivel de 4.47 puntos porcentuales, lo cual significa que el crecimiento en el empleo no presenta un comportamiento estable, sino más bien es acorde al comportamiento que presentó la trayectoria de la base monetaria manejada por el banco central en México.

La dispersión mayor en la evolución del empleo en nuestro país medido a partir de los asegurados en el IMSS, se explica por los importantes crecimientos positivos que se registran durante 1989 en que alcanzaron tasas superiores al diez por ciento, en tanto que durante los años de 1993 y 1994, pero sobre todo en 1993 en donde se registran tasas negativas de crecimiento en su evolución, lo cual resulta consistente con las variaciones negativas en términos reales de la base monetaria, lo cual indica de manera aproximada que en efecto existe una correlación positiva en el cambios de la base monetaria y el crecimiento de los asegurados en el IMSS, que nos refleja un indicador más aproximado del comportamiento del empleo en la economía mexicana.

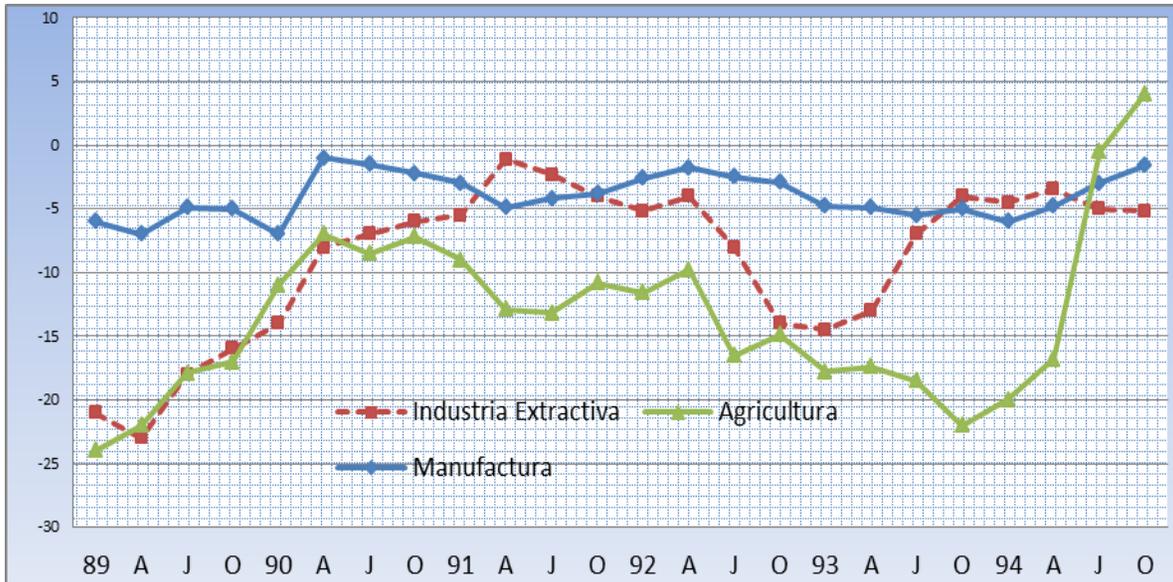
Por tanto, podemos afirmar que de acuerdo a nuestra hipótesis central en efecto en la economía mexicana se presenta un comportamiento desigual con el manejo de la política monetaria pública ya que mientras que la restricción monetaria que se sigue por el Banco de México durante 1993 sobre todo, contribuye a la reducción de los precios en la economía que para 1994 alcanzan su nivel más bajo en los últimos 25 años al llegara 7.1 en la inflación anual en diciembre de ese año. La situación en términos de generación de empleos se agudiza ya que durante ese mismo año el crecimiento del empleo registra una tasa negativa de -0.6% en 1993 y llega sólo 2.4% al cierre de 1994, lo cual indica que en la medida que la política monetaria se va tornando más restrictiva presenta resultados desiguales en la economía ya que por un lado reduce el crecimiento de los precios internos, pero por otra parte limita las posibilidades de crecimiento en el empleo debido

sobre todo a que el ataque a la inflación se opera por el lado de la demanda agregada en la economía lo cual reduce el ingreso dado el menor nivel de empleo y por tanto el consumo y el crecimiento de la economía.

Asimismo, si analizamos el comportamiento del empleo a través de los asegurados en el IMSS por sector económico de actividad observaremos que la desigualdad se mantiene dado que algunos sectores de la economía registran desviaciones mayores al promedio total de la tasa de crecimiento, es decir, que las oportunidades de empleo por sector económico frente a una política monetaria restrictiva transmiten su desigualdad también a nivel de sector económico no sólo a nivel global dado que algunos sectores económicos registran mayor rezago en la generación de empleos.

Así por ejemplo, de acuerdo a la información presentada en la gráfica 11 se observa que las desviaciones en la tasa de crecimiento mensual anual por sector de actividad económica respecto al total nacional de asegurados en el IMSS, se desprende que sectores como la agricultura, industrias extractivas e incluso las manufacturas presentan tasas de crecimiento inferiores a las registradas en el total nacional, lo cual significa que la generación de empleos en estos sectores de actividad económica fueron inferiores a la tasa de generación de empleos total en la economía, lo cual resulta además de grave más desigual sobre todo si se considera que las manufacturas participan con el 31.0% en el total de la generación de empleos en la economía tal como se puede apreciar en el cuadro 1.

Gráfica 11. Desviaciones de la tasa de crecimiento en el empleo por sector económico (manufactura, industria extractiva y agricultura) puntos porcentuales ene 1989-dic 1994



Fuente: Elaborada con base a datos IMSS. */ respecto al crecimiento total

Por otra parte, las desviaciones en la tasa de crecimiento del empleo en el periodo de 1989-1994, se observa que para los sectores como electricidad y comercio, después de haber registrados tasas negativas de crecimiento durante 1989 pasan a registrar ligeras recuperaciones positivas a partir de 1992 dado que durante ese año empiezan a presentar desviaciones positivas, lo cual indica que sus tasas de crecimiento tienden a ser mayores que el promedio nacional en ese periodo, tal como se puede apreciar en la gráfica 12.

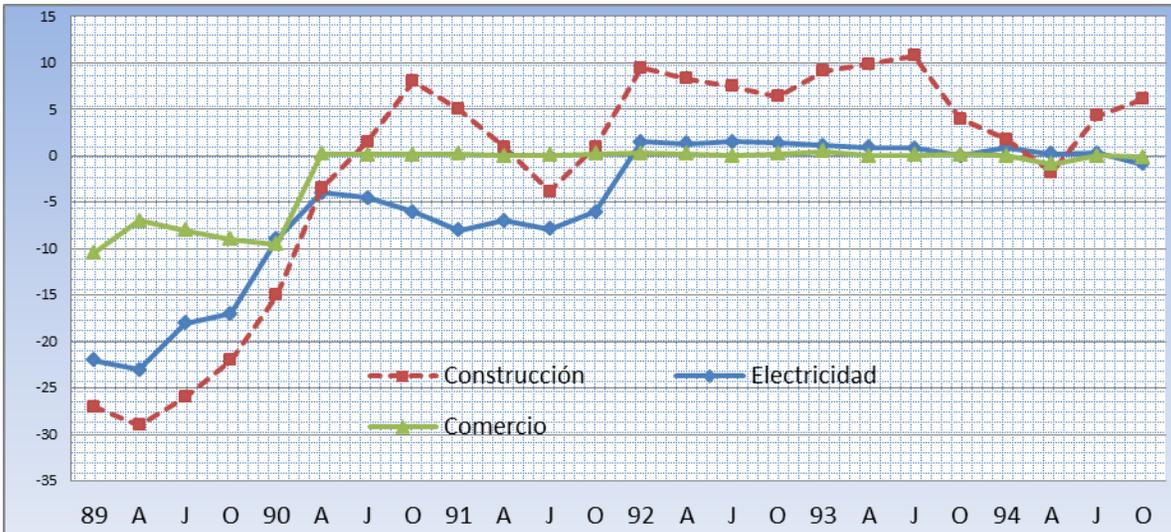
Cuadro 1. Asegurados en el IMSS por Sector de Actividad Económica durante el periodo de Ene. 1989 a Dic. 1994

Sector	Miles de empleos promedio	Participación en %	Desviación Promedio
Agricultura	453.1	4.7	-7.8
Ind. Extractiva	75.1	0.8	-9.3
Manufacturas	2,971.0	31.0	-3.3
Construcción	244.2	2.5	4.9
Electricidad	98.9	1.0	-2.0
Comercio	1,611.3	16.8	-0.6
Transporte	479.1	5.0	-2.8
Servicios	1,565.1	16.3	0.1
Servicios Soc. y Com.	843.0	8.8	1.8
Otros Grupos	1,255.4	13.1	n.a.
Total Promedio	9,602.3	100.0	

Fuente: Elaborado con base a datos del IMSS. N.a. No aplicable

Sin embargo, si analizamos el comportamiento de los sectores de servicios (gráfica 13) como transporte, servicios y los servicios sociales y comunales (principalmente engloban a empresas públicas y de carácter social), observamos también que después de que en 1989, registran tasas inferiores en la generación de empleos a partir de 1990 los sectores de servicios muestran una dinámica mayor en la generación de empleos respecto al total nacional y sólo el caso del transporte a partir de 1993 inicia un proceso de desaceleración en la generación de empleos.

Gráfica 12. Desviaciones de la tasa de crecimiento en el empleo por sector económico (electricidad, construcción y comercio) puntos porcentuales, ene 1989-dic 1994



Fuente: Elaborada con base a datos IMSS. */ respecto al crecimiento total

Es importante destacar entonces que los efectos de la política monetaria pública muestra desigualdades importantes en sus efectos no sólo por lo que se refiere a la relación de crecimiento de precios domésticos respecto a la generación de empleos en la economía, si no que también al interior de la dinámica de empleos muestra diferencias importantes ya que la generación de empleos es desigual al interior del sector real de la economía ya que sectores de comercio y de servicios son los que compensan la menor generación de empleos en la industria sobre todo en el caso de las manufacturas, en donde se ve reflejado adicionalmente el efecto de la globalización de la economía y el aumento de las importaciones manufactureras que afectan adicionalmente la generación de empleos en este sector.

Por tanto, podemos concluir que en efecto como lo señalan los teóricos de la política pública entre los que destacan Limblom, Lasswel, Majoney., lo efectos de en la aplicación de una política pública en una economía tiende a registrar efectos desiguales en el contexto social y económico de la sociedad, sin que ello conduzca al logro del óptimo de

economía en un país emergente como el nuestro, de ahí la importancia de la refuncionalización del papel del de Estado en la economía en términos de la aplicación de las políticas públicas en nuestro país.

2.4 Desigualdad entre Empleo e Ingreso

Dado el carácter social de la política pública no podemos dejar de lado los aspectos vinculados con el empleo y el ingreso de la población ocupada que finalmente vienen a reflejarse en la calidad de vida de la sociedad en un país. Adicionalmente, se deberán de conocer los aspectos relacionados con los niveles de ingreso promedio de la población ocupada durante el periodo de 1990-1994 con objeto de conocer si además de la existencia en la desigualdad de los efectos que la política monetaria tiene sobre el empleo sectorial, también ello se reflejó en el comportamiento de la distribución del ingreso entre la población ocupada.

Cuadro 2. Distribución Porcentual de la Población Urbana Ocupada Según Nivel de Ingreso

Año	Total	Hasta 1 salario Mínimo	De 1 a 2 salarios Mínimos	Más de 2 y hasta 3 salarios Mínimos	De 3 a 5 salarios Mínimos	Más de 5 salarios Mínimos	No recibe ingresos	No especificado
1997	100.0	21.0	29.3	14.0	9.5	7.4	15.1	3.6
1998	100.0	19.5	30.5	14.5	10.8	8.0	13.2	3.6
1999	100.0	18.5	30.1	17.1	11.0	7.4	12.6	3.3
2000	100.0	16.4	28.1	18.0	13.7	10.3	10.6	2.9
2001	100.0	18.0	26.6	18.4	14.9	10.4	8.7	3.1
2002	100.0	15.9	24.1	21.5	15.3	10.8	9.1	3.3
2003	100.0	15.6	24.3	20.7	17.0	10.5	8.5	3.4
Promedio	100.0	17.8	27.6	17.7	13.2	9.3	11.1	3.3

Fuente: Elaborado con base a datos del INEGI.

El cuadro 2, resulta por demás ilustrativo en cuanto al alto grado de concentración de la población ocupada con ingresos de entre 1 y hasta 5 salarios mínimos en promedio durante el periodo dado que representan casi tres cuartas partes del total de la población ocupada lo que refleja evidentemente una desigualdad muy importante por cuanto se refiere a la distribución del ingreso entre la población ocupada, sin necesidad de realizar cálculos estadísticos importantes para observar esta realidad durante el periodo.

Por otra parte, tenemos que sólo el 10.0% en promedio del periodo recibió más de cinco salarios mínimos de ingresos, lo cual evidencia claramente el proceso de concentración descrito y por consecuencia la gran desigualdad que existe en términos de la distribución del ingreso entre la población ocupada.

Una observación importante que podemos destacar que en efecto un proceso de crecimiento de precios en la economía mexicana durante este periodo afectaría

principalmente al sector de la población con menores ingresos, es decir, que estaríamos hablando de que cerca del ochenta por ciento de la población ocupada es la que sufriría los embates del deterioro de su poder adquisitivo por el efecto del crecimiento de la inflación en la economía mexicana.

Por tanto, podemos suponer que por el contrario una situación en la cual el proceso inflacionario tiende a decrecer como de hecho lo hizo en México durante el periodo de 1990 a 1994, la población más beneficiada resultaba ser también aquella que percibía los niveles más bajos de ingresos es decir nos estamos refiriendo justamente a ese ochenta por ciento de la población ocupada en nuestro país de acuerdo a las cifras del INEGI.

En este sentido, la política monetaria pública enfrentaba un doble reto en su aplicación durante el periodo de 1990-1994, o atacaba el problema de la inflación con objeto de evitar la caída del poder de compra de la población de menores ingresos que era la gran mayoría de la población o bien actuaba sobre el fomento del empleo mediante una política expansiva de la base monetaria derivada de un aumento del gasto público para incrementar el empleo aunque esto se tradujera en un mayor nivel de precios en la economía mexicana.

Dicha situación, es un claro ejemplo de cómo en efecto una política pública cualquiera que esta sea tendrá efectos desiguales entre la sociedad de una economía, ya que al perseguir con su aplicación un objetivo específico se pueden afectar otros objetivos como fue en México el de fomentar el empleo a costa de reducir la inflación en nuestro país, con efectos directos sobre el nivel de ingreso y del mantenimiento de un alto grado de concentración del ingreso en un sector pequeño de la población ocupada. En virtud de que se prefirió atacar el problema del crecimiento de precios a través de una política monetaria que afecto la demanda agregada y por consecuencia se redujo la dinámica en la creación de empleos en la economía mexicana, pero, sin embargo, se logro reducir el deterioro en el poder de compra de la población ocupada durante este periodo.

Sin embargo, es importante destacar que los logros de protección del poder adquisitivo de la población ocupada con menores ingresos fue de corto plazo ya que esta política monetaria pública produjo en el mediano plazo un repunte posterior de precios que se reflejó en 1995 y que dio lugar a un mayor deterioro del poder compra de los trabajadores y sin que en el periodo se hubiera optado por un estímulo al crecimiento del empleo, por tanto, la propia aplicación de una política monetaria pública agudizó no sólo el problema del desempleo en la economía, si no que también provocó un fuerte deterioro del poder compra que era el objetivo principal que había dado lugar a la aplicación de esta política monetaria pública.

En este sentido podemos decir como lo señalamos en nuestro primer capítulo conceptual, “que la política no es contemplada en tanto que tiene efectos directos sobre las políticas, si no por cuanto afecta a la relación entre demandas y las políticas públicas. La política es una condición necesaria para que exista esta relación; en otras palabras, sin el proceso político la relación entre demandas y las políticas públicas no pueden existir” (Hofferbert y Cingranelli, 1998: 871).

Prueba de lo anterior, es que para 1995 la demanda de la población se centró principalmente en la de reducir el repunte de precios que se había presentado en ese año y donde ya para ese año, se aprovechó la condición de autonomía del Banco de México – que se había aprobado a partir de abril de 1994-, para que fuese justamente la política monetaria pública el principal instrumento de ataque a la inflación, a fin de proteger el poder adquisitivo de la población que se mantenía ocupada, lo cual incluso se tomó como precepto constitucional para el funcionamiento autónomo del Banco de México a partir de 1995, es decir, la política monetaria pública se hace más ortodoxa en su funcionamiento.

Por tanto, tenemos que en efecto la política monetaria pública aplicada se orientó a la protección del poder adquisitivo de la población y no hacer un instrumento de política

complementario para el fomento del empleo en la economía mexicana durante el periodo de 1990-1994 y la cual se mantuvo sobre todo después de la crisis financiera de 1995 en que se da el repunte de precios.

Capítulo III.- Política Monetaria, y la Recurrencia de Limitaciones al Crecimiento y Empleo en México 2000-2015.

Los eventos registrados en México durante el mes de diciembre que implicaron la devaluación del peso respecto al dólar y el repunte de la inflación que se derivó de este cambio durante 1995, significaron cambios en el manejo de la política monetaria pública y en el papel que el tipo de cambio tendría en el proceso de estabilización de la economía durante el periodo de 1995 y que aun en 2015 se mantiene igual. En materia de tipo de cambio se abandona por completo la prefijación del mismo a lo que se conocía como el deslizamiento determinado en función del crecimiento esperado de precios, razón por la cual, el tipo de cambio operaba como el ancla nominal de precios, sin embargo, a raíz de la devaluación en diciembre, dicho papel es abandonado, para que fuera el control del crédito interno de Banco de México a través del manejo de la base monetaria y la tasa de interés libre de riesgo, los instrumentos principales de estabilización de precios.

Por tanto, la política monetaria pública a partir de 1995 se convierte en el principal instrumento de estabilización de precios por parte del Banco de México. Es claro que los efectos de la aplicación de una política pública en este caso monetaria, difícilmente se puede lograr el óptimo de Pareto, es decir, en la medida que la política monetaria pública privilegia el abatimiento del crecimiento de precios que se registra en 1995 como resultado de la devaluación del peso en diciembre de 1994, se dejan de lado aspectos fundamentales como es el de promover la inversión y el crecimiento del empleo en la economía mexicana.

Asimismo, el carácter restrictivo que seguiría el manejo de la política monetaria pública, sería incompatible con los objetivos de crecimiento y desarrollo, con mejoras en los niveles de empleo y en la distribución del ingreso de la población ocupada, debido principalmente al propio carácter restrictivo que implicó la política monetaria pública ya que la restricción en el crecimiento de la base de monetaria deriva de un crédito interno neto del banco central negativo significaba una presión adicional en el aumento de la tasa de interés doméstica con lo cual se limitaba el crédito y por consecuencia el aumento de la inversión productiva.

Derivado de lo anterior en el presente capítulo analizaremos primero los cambios más significativos en la aplicación de la política monetaria pública como resultado de la devaluación del peso en diciembre de 1994 y si esta en verdad sufre cambios importantes o bien se mantuvo sin cambios a fin de precisar sus efectos sobre el mercado laboral durante el periodo de 1995 a 2015. Asimismo, se abordarán los aspectos relacionados con la generación de empleos durante el periodo en relación al crecimiento de la población económicamente activa y como ello se vincula con sus remuneraciones salariales a fin establecer si posterior a la crisis financiera de México que se manifiesta durante 1995 se agudiza el desempleo y también las condiciones en la distribución del ingreso por estrato de la población ocupada en relación al periodo previo a la crisis financiera de 1995.

Además, se analizara la desigualdad que existe entre empleo e ingreso, así como las limitaciones de las políticas públicas sobre el empleo. Finalmente se analizan los aspectos relacionados con las desigualdades que se producen en la generación y distribución del ingreso a nivel regional y como ello ha influido sobre el desarrollo social considerando su estructura regional en nuestro país.

3.1.- La Política Monetaria Pública Continuidad o Cambio

La política monetaria pública que se establece después de 1995 tiene un cambio sustancial respecto al gradualismo de los ochentas, y al anclaje de los precios en el tipo de cambio en los primeros años de los noventas. El deslizamiento del tipo de cambio en México se presenta al inicio de los años ochenta.²⁰ Al avanzar la década incluso el

²⁰ “¿Cuál ha sido, usualmente, la política cambiaria seguida en México y cuáles son las opciones a seguir en el próximo sexenio?. A principios de los sesenta, las autoridades nacionales empezaron a implementar de manera consistente políticas para promover, incentivar y diversificar la exportación de manufacturas. La política cambiaria que correspondió a esta etapa estuvo basada en el mantenimiento del tipo de cambio único y fijo durante más de veinte años (1954-1976). Este tipo de política, a largo plazo, afectó considerablemente la balanza de pagos, por una acentuación de la fuga de capitales y el deterioro de la competitividad, y llevó a que el gobierno abandonara en septiembre de 1976, la paridad fija de 12.50 pesos por dólar, aplicando una devaluación de más de 60 por ciento. En enero de 1977 el peso enfrentó una nueva devaluación de alrededor de 10 por ciento (22.50 pesos por dólar). A partir de esa fecha hasta 1980 se mantuvo prácticamente fijo. En 1980 se inició una política de deslizamiento cambiario (minidevaluaciones) que consistió en variar el tipo de cambio a través de un deslizamiento cotidiano, con el fin de evitar la creciente fuga de capitales al exterior.”

deslizamiento es diario.²¹ Con cantidades fijas o porcentajes de devaluación en el plano de dos mercados de divisas: el controlado y el libre. Estructura cambiaria que desemboca hasta 1985.²² Sin embargo, México en ese momento necesitaba una política cambiaria aún menos rígida.²³ En ese sentido, la política cambiaria se basa en un porcentaje por arriba de la inflación rumbo a 1988.

El deslizamiento del tipo de cambio al inicio de 1980 implicaba el abandono del tipo de cambio fijo, cuyo principal efecto era que los activos internacionales que entraban por la cuenta de capital de los países amplificaban la oferta monetaria.²⁴ Ya que el espíritu del tipo de cambio fijo dentro del acta constitutiva del FMI era crear liquidez al interior de los países.²⁵ Si algo le faltaba a los países al iniciarse la segunda posguerra era liquidez, y el tipo de cambio fijo sería el gran generador. Sólo que en el largo plazo el tipo de cambio fijo se fue sobrevaluando conduciendo a procesos devaluatorios, de fuga de capitales, fenómeno imposible de sostener dando paso al deslizamiento del tipo de cambio, o a un manejo cambiario que no sostuviese la moneda en una estructura artificial. Por ello, el paso siguiente era una estructura cambiaria más libre pero en términos relativos, con deslizamiento de centavos diario o porcentajes de deslizamiento por arriba de la inflación, para luego pasar al techo de la banda de flotación en los 90s quedando en la antesala de un estrato de flotación con más libertad, lo que se ha dado en llamar tipo de cambio administrado pero controlado.

Cfr., Escalera, Oscar. “Devaluar o no devaluar”. Bursamétrica Consultores, **Capital Mercados Financieros**, México, diciembre de 1988, p. 12.

²¹ “ A partir de 1982 la política de devaluaciones ha sido más frecuente. En marzo del mismo año la cotización llegó a 45:55 pesos por dólar; en abril se opta por una política de deslizamiento diario de 4 centavos que se extiende hasta julio; en el mes de septiembre se anuncia el control generalizado de cambios y se establecen dos tipos de cambio, uno ordinario de 70 pesos por dólar y otro preferencial de 50 pesos por dólar. Este régimen se mantuvo hasta diciembre de 1982 cuando, con el propósito de hacer el control de cambios más simple, operativo y más acorde con la realidad económica del país, se establecieron dos mercados de divisas, uno controlado y otro libre.

El controlado se cotizó a 95 pesos por dólar, con un deslizamiento diario de 13 centavos, lo que significó una devaluación de 35.7 por ciento respecto a la cotización de 70 pesos. El libre se cotizó en 150 pesos por dólar similar al que existía en el mercado paralelo.” Ibid.

²² “ Este tipo de política, de devaluaciones diarias con base en cantidades fijas en el tipo de cambio controlado y libre, se mantuvo hasta 1985.” Ibid.

²³ “ Estas medidas fueron insuficientes debido a que las casas de cambio en la frontera se apoderaron de gran parte del mercado, y es cuando se decide aplicar una política más flexible que seguía con más atención las señales del mercado.” Ibid.

²⁴ “ La oferta monetaria es igual al multiplicador monetario por la base monetaria” Cfr., Mántey, Guadalupe. **Lecciones de Economía Monetaria.**, Facultad de Economía, UNAM., México, 1997, p. 105.

²⁵ “ Por una parte, se preconizaba la necesidad de no someter la política monetaria interna al servicio de la reconstrucción y de la expansión, a los movimientos de fondos con el exterior.” Cfr., Sardá, Juan. “ **La crisis monetaria internacional**”, Ariel, Barcelona, 1974, p. 33.

Deslizamiento o tipo de cambio flexible muy definido en la década de los ochentas. Pero muy a finales de los ochentas el Banco de México presenta una variante: la flotación regulada que serán ajustes diarios en función de la oferta y la demanda de divisas en el mercado controlado.

El deslizamiento de la moneda al iniciarse los ochentas construye el gradualismo dónde el tipo de cambio se sitúa por debajo del nivel de inflación provocando la subvaluación del peso. Mientras que en otro momento de la década el tipo de cambio se encuentra por encima de la inflación sobrevaluando el peso. Subvaluación-sobrevaluación-subvaluación expresiones del manejo caótico de la política cambiaria de los ochentas en el plano del abandono del tipo de cambio fijo, con un aumento de precios que se dirige a la hiperinflación pero que se opta por congelar el tipo de cambio e ir por el plan de choque, que desploma la inflación.

Después de los planes de choque, para noviembre de 1991 la política cambiaria se transforma a una política de manejo del techo de la banda de flotación del tipo de cambio, que cuando el nivel de precios subía, el tipo de cambio elevaba su cotización y si rebasaba el techo prefijado de la banda de flotación, vendría el ajuste de la base monetaria de manera indirecta vía operaciones de mercado abierto.²⁶

La política monetaria que inicia en 1991 lo hace sobre un patrón de financiamiento de la globalización, que contiene dos grandes flujos: Inversión extranjera directa, e inversión de cartera, y que sobre todo este último mete en una crisis al capital mundial y a México.²⁷ Inversión de cartera que tiene atrás los fondos de pensiones estadounidenses y los inversionistas institucionales americanos que impactan al capital mundial capitalista en los noventas con 6 billones de dólares, flujos casi sin reglas llegando a los países

²⁶ “En condiciones normales un banco central busca equilibrar los excedentes o faltantes de liquidez para que éstos no tengan un impacto sobre las tasas de interés del mercado de dinero y eventualmente sobre la inflación. Las operaciones de mercado abierto (OMA) son el principal instrumento que el Banco de México utiliza para administrar la liquidez de corto plazo ya sea proveyendo fondos o retirando recursos. Las operaciones para inyectar recursos se hacen a través de subastas de crédito o compra de valores en directo o en reporto, y las operaciones para retirar liquidez mediante subastas de depósitos o venta de valores en directo o en reporto.” Cfr., Garriga, Ana Carolina. “Objetivos, instrumentos y resultados de política monetaria., México 1980-2010”, CIDE., Documentos de Trabajo, México, 2010, p. 2. Disponible en: <http://www.banxico.org.mx/politica-monetaria-e-inflacion/material-de-referencia/intermedio/politica-monetaria/instrumentacion-de-la-politica-monetaria/%7BBBD2DAABD-E7D4-9CF4-F2D6-C24FF4F1BCBD%7D.pdf> (Accesado el día 23 de junio de 2016)

²⁷ “Esta crisis no fue, como postulan los organismos internacionales el “costo del aprendizaje de la globalización” sino que representó un nuevo cuestionamiento del modelo globalizador neoliberal y su patrón de financiamiento.” Cfr., Guillén, Arturo. “Efectos de la crisis asiática en América Latina”, Bancomext., Comercio Exterior, No. 7, México, 2000, p. 539.

subdesarrollados 123 mil millones de dólares.²⁸ Inversión de cartera en México que al percibir la compra de divisas de manera inusual y, problemas en el proceso de bursatilización, dado un enorme déficit en cuenta corriente – 26 mil millones de dólares – comienza a salir pero hasta 1994 y ello desata la compra de dólares por parte de las tesorerías de los grupos corporativos mexicanos y extranjeros que conduce a la devaluación de diciembre de 1994.²⁹

El saldo de 26 mil millones de dólares de la cuenta corriente se percibía como la acumulación de activos, dónde el tipo de cambio se concebía como el determinante, y que en el mediano plazo tales activos o inventario podrían contrarrestar el déficit de la cuenta corriente.³⁰ Saldo de la cuenta corriente si bien muy elevado, como masa de importación significaba con mucha abstracción: bienes de capital, bienes intermedios que en el tiempo podrían en parte contrarrestar el propio déficit de la cuenta corriente. El mismo tipo de cambio determinaba una lucha importante en las brechas: consumo-producción , y ahorro-inversión. Sólo que el proceso devaluatorio de diciembre de 1994 se aceleró.

La crisis financiera de 1995 marcó un cambio significativo en el manejo de la política monetaria del Banco de México, al establecerse como uno de sus objetivos centrales derivados de la autonomía otorgada en 1993 a este instituto central el de mantener y preservar el poder adquisitivo del peso³¹, derivado de los efectos perniciosos que genera

²⁸ Cfr., Girón, Alicia. “Nuevas modalidades de financiamiento y riesgo financiero”, Bancomext., Revista: **Comercio Exterior**, No. 10, México, 1995, pp. 937-943.

²⁹ “ En 1994, al entregar la responsabilidad del gobierno, existían problemas que reconozco: el déficit en cuenta corriente era elevado por tercer año consecutivo; no se había consolidado una supervisión suficiente de la banca; el manejo del tipo de cambio había cumplido ya su misión (estabilizar la economía) por lo que se hacía necesario pasar del mecanismo de las bandas cambiarias a un sistema de flotación administrada; aunque las exportaciones crecían a una tasa muy alta era, necesario revisar el nivel del tipo de cambio para determinar si era el adecuado o estaba sobrevaluado; a pesar de que se había intentado ampliar la banda de flotación, el sistema había llegado a su límite, luego de operar con gran eficacia durante cinco años.” Cfr., Salinas, Carlos. “**México: un paso difícil a la modernidad**”, Plaza & Janes, Barcelona, 2000, p. 1071.

³⁰ Cfr., Rangel, Luis. “**México: Desequilibrio externo y mercado de capitales, 1988-1993. (Dinámica de ajuste entre el tipo de cambio y la cuenta corriente).**” Banco Interamericano de Desarrollo., Buenos Aires, Argentina, noviembre, 1994, pp. 28 y 60.

³¹ “La desregulación de los sistemas financieros nacionales y la desmonetización del oro, al acelerar el crecimiento del financiamiento y eliminar las barreras al libre movimiento internacional de capitales, han obligado a los bancos centrales a dar prioridad al mantenimiento de la confianza en sus respectivas monedas, so pena de enfrentarse a fugas masivas de capitales y crisis cambiarias. De esta manera, la estabilidad de los precios internos se ha erigido como el objetivo fundamental de la política monetaria, y a veces el único

la inflación en la economía sobre todo en lo que se refiere al poder adquisitivo de los trabajadores, de la distribución del ingreso y el empleo. Los acontecimientos que dieron lugar a la devaluación de diciembre de 1994 y que se reflejaron en el repunte de precios en 1995 estuvieron condicionados por varios factores, destacando los siguientes:

- a) La incapacidad por parte del banco central para seguir manteniendo un esquema de flotación cambiaria predeterminado ante una situación de reducción de reservas internacionales, aumento de la fuga de capitales y el enorme crecimiento de los tesobonos. Véase cuadro 3. Daban paso al proceso devaluatorio y a la posterior implantación de la flotación libre del tipo de cambio.

Cuadro 3. Último año del sexenio salinista. Comportamiento de algunas variables económicas en 1994

ÚLTIMO AÑO DEL SEXENIO SALINISTA

COMPORTAMIENTO DE ALGUNAS VARIABLES ECONÓMICAS EN 1994.

Año mes	Prom. Mes Paridad	mensual % Inflación	Prom. Mes % Tasa Cetes	Deuda Millones de Pesos.		Deuda MDD.	Reservas en MDD		Cta. Corriente
				Cetes	Tesobonos	Tesobonos	Reservas	Variación	Déficit MDD.
1993/12	3.32		11.78	81,014.10	3,841.70	1,155.80	24,537.50		-5,426.90
1994/01	3.34	0.775	10.52	80,162.90	4,512.10	1,352.30	26,273.30	1,735.80	
1994/02	3.35	0.516	9.45	79,928.80	5,080.80	1,517.60	29,155.30	2,882.00	
1994/03	3.36	0.514	9.73	80,492.50	6,020.90	1,792.30	24,649.00	-4,506.30	-6,781.50
1994/04	3.37	0.489	15.79	74,732.70	7,048.80	2,090.00	17,296.80	-7,352.20	
1994/05	3.38	0.483	16.36	70,248.60	18,577.60	5,488.90	17,142.30	-154.5	
1994/06	3.4	0.502	16.18	67,149.20	26,082.40	7,678.70	15,998.50	-1,143.80	-7,475.80
1994/07	3.41	0.442	17.07	53,138.60	46,895.30	13,757.50	16,162.40	163.9	
1994/08	3.42	0.469	14.46	51,988.40	47,858.00	13,989.10	16,420.10	257.7	
1994/09	3.43	0.711	13.76	51,474.10	48,729.70	14,192.00	16,139.70	-280.4	-7,908.40
1994/10	3.45	0.524	13.6	48,859.10	51,921.60	15,068.50	17,242.20	1,102.50	
1994/11	3.46	0.535	13.74	45,572.30	55,575.50	16,070.20	12,470.90	-4,771.30	
1994/12	*5.15	0.875	18.51	39,701.00	94,679.00	18,384.30	6,148.20	-6,322.70	-7,496.20
Inflación anual %		7.05	Totales 1994	39,701.00	94,679.00	18,384.30	Total 1994	-18,389.30	-29,661.90
* Paridad a Dic 31, 1994									
Fuente: Disponible en: http://www.mexicomaxico.org/Voto/Crono94FP.htm con datos de INEGI (Accesado el día 29 de junio de 2016).									

- b) El manejo de la política monetaria estuvo en función al comportamiento del tipo de cambio predeterminado., es decir respondía a partir de la compra de dólares y la venta de dólares cuando el peso en su cotización alcanzaba el techo de la banda de flotación con lo cual se actuaba sobre el aumento o disminución de la liquidez en la economía, por tanto, no era de manera directa el manejo de la base

expresamente establecido en la Ley Orgánica del Banco central. Para asegurar su cumplimiento y evitar que los gobiernos presionen a la autoridad monetaria a seguir políticas expansionistas con fines electorales, un gran número de países ha concedido autonomía de gestión al banco central” (Mantey, 2004:112-113)

monetaria la que actuaba como ancla de los precios. Así, para el 19 de diciembre de 1994 se agranda la banda de flotación en 15%.³²

- c) Sin embargo, los conflictos de carácter político que se presentaron (del PRI a la presidencia de la república, entre otros), afectaron las expectativas de los agentes económicos que conjuntamente con el choque externo que significó el aumento de las tasas de interés en el mercado norteamericano al inicio del año, no sólo afectaron las entradas de capitales externos, sino que además las revirtió observando una salida importante de capitales que afectó las reservas internacionales ya para mediados de diciembre de ese año estos activos se habían ubicado en sólo 6 mil millones de dólares;³³
- d) Lo anterior determinó que no pudiera mantenerse ya un esquema predeterminado del tipo de cambio como el que se había seguido desde noviembre de 1991, debido al bajo nivel de activos internacionales, razón por la cual se actuó sobre la definición de un esquema de libre flotación del tipo de cambio.
- e) La conjugación de la subida en las tasas de interés internacionales y los problemas políticos, generaron la expectativa de que no se podría cumplir con las metas de financiamiento del déficit en cuenta corriente y por tanto, se requirió llevar a cabo la devaluación del tipo de cambio (que se reflejó en el repunte de precios y tasas de interés en 1995) y establecer una flotación libre del tipo de cambio que se moviera en función de los niveles de activos internacionales y de la situación que mostrara la oferta y demanda en el mercado cambiario y de esta manera restablecer la certidumbre de los agentes económicos en el tipo de cambio.

Los hechos económicos resumidos anteriormente que influyeron de manera importante sobre la devaluación del tipo de cambio en diciembre de 1994 permiten establecer porqué el agotamiento del tipo de cambio como ancla nominal de precios dejó de funcionar y el por qué del manejo de la base monetaria y tasa de interés, y por tanto, un nivel del crédito

³² “Así llegó Zedillo al día 19 de diciembre en el que se decidió ensanchar la banda de flotación del tipo de cambio en un 15% hacia arriba y detonar de esta forma el inicio de la crisis. Suele decirse que esta negociación estuvo mal conducida y que por tal motivo se fugaron los capitales que hicieron descender aceleradamente las Reservas Internacionales, pero la verdad de las cosas es que para el día 1o. de diciembre que tomó posesión Zedillo el nivel de Reservas era ya de 12, 470 MDD lo cual significaba que si calculamos a partir de su nivel más alto que habían alcanzado en febrero de 1994, para esa fecha ya se habían perdido 16,684 MDD de las Reservas. Es decir que este gigantesco volumen de Reservas se perdieron en **9 meses, de marzo a noviembre dentro del período de Salinas de Gortari**. Disponible en: <http://www.mexicomaxico.org/Voto/Crono94FP.htm> Accesado (29 de junio de 2016).

³³ / Ver Informe Anual de Banco de México de 1994, en el apartado de política cambiaria p.p. 41-44.

interno del banco central en México negativo, resultaban complementarios en relación al comportamiento del tipo de cambio.

La globalización del sistema financiero nacional que se reflejó en la libre movilidad de los capitales a nivel internacional y que era un factor predominante de la arquitectura financiera internacional en la década de los noventa influyó de manera determinante en el colapso que enfrentó el sector financiero mexicano durante 1995, lo cual valida la hipótesis planteada por varias investigadoras del sector financiero en México como la Dra. Alicia Girón, Guadalupe Mantéy, Eugenia Correa e Irma Manrique, entre otras, al reconocer que en efecto los problemas de carácter financiero que siguieron a la devaluación de diciembre de 1994 en México, están estrechamente vinculados con el proceso de liberación e integración del sector financiero a la globalización internacional lo cual provocó una salida rápida de capitales ante expectativas adversas en la valorización de los capitales externos en el mercado mexicano, de hecho, esto se puede observar en como los aumentos en la tasa de fondos federales de Estados Unidos al inicio de 1994, provocó la salida de capitales hacia ese mercado.

Incluso el Banco de México en su informe de 1994 reconoce que la globalización del sector financiero mexicano fue uno de los factores importantes en la crisis financiera que se registró al final de 1994, al señalar que entre los factores más importantes que influyeron en dicha crisis se encuentran los siguientes:

“(1) el sustancial incremento que tuvo a partir de 1990 la canalización masiva de recursos de unos cuantos fondos de pensiones y de la inversión de países industrializados, a instrumentos financieros líquidos emitidos en los llamados países emergentes –entre los que destaca México-, tales como valores gubernamentales y certificados de depósito bancarios de corto plazo. *Esto permite que un ataque especulativo contra la moneda nacional se pueda desarrollar más rápidamente que antes;* (2) La facilidad de “potenciar” posiciones en distintas monedas mediante operaciones con derivados y oportunidades de endeudamiento ofrecidas por intermediarios financieros en el exterior; y (3) los cambios tecnológicos en los sistemas financieros y de información, que han aumentado el grado de movilidad internacional de los capitales.

Estos factores subrayan la conveniencia de llevar a cabo acciones que propicien la permanencia del ahorro externo en México, a la vez que reduzcan la dependencia del país de dicho ahorro.” (Banxico; 1994: 50)

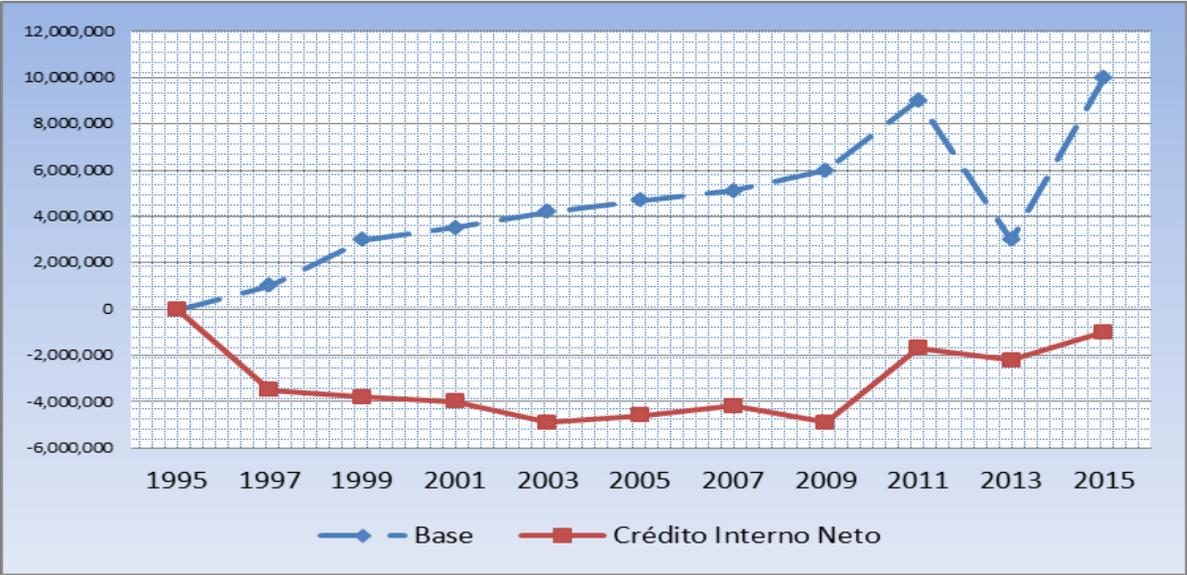
Es clara la importancia que en la actualidad significa el proceso de globalización y movilidad internacional de capitales que evidentemente trastocan de una manera más profunda a los mercados financieros nacionales –sobre todo los emergentes- que en el pasado, razón por la cual parte de la crisis financiera de México que se manifestó durante 1995, tiene en gran medida su origen en la movilidad del capital internacional en función de la rentabilidad y estabilidad de fondos líquidos que registran los llamados mercados emergentes como el mexicano.

Sin embargo, a partir de 1995 se observa claramente cómo se estableció un control directo sobre el crédito interno neto del Banco de México, lo cual representa un cambio significativo en el manejo de la política monetaria pública en nuestro país, es decir, se actuaría sobre el control de la liquidez como mecanismo principal de ataque al crecimiento de los precios. Ante el reconocimiento de la movilidad de capital internacional y de la imposibilidad de establecer acciones de control unilateral para reducir dicha movilidad, fue necesario establecer una estrategia cambiaria basada en la flotación del tipo de cambio, en donde el control de la liquidez a través del crédito interno del Banco de México se constituiría en el principal factor de política monetaria para actuar sobre la estabilidad de precios y tasas de interés en la economía mexicana.

Aunque, el control de la base monetaria basado en la restricción del crédito interno neto del banco central significará una restricción también en la demanda agregada en la economía y en consecuencia sobre el empleo, se consideró como la más adecuada dados los requerimientos de activos internacionales, los cuales serían atraídos mediante los efectos que la política monetaria restrictiva tendrían sobre los niveles de tasas de interés domésticas en términos reales, situación que plantearía que el Banco de México asumiera una política monetaria ortodoxa con fines antiinflacionarios, lo cual suponía que si bien la liquidez resultaba del propio proceso de crecimiento en la economía esta sería regulada por el Banco Central, lo cual supone también en principio considerar que la política monetaria resulta eficiente en el control de la inflación aunque esto implica reducir el ritmo de crecimiento del sector real y el empleo de la economía.

De hecho en la gráfica No. 14 podemos observar como la estrategia de política monetaria se orientó de manera significativa al incremento de los activos internacionales, mediante el efecto de trasmisión que establece la política monetaria restrictiva en términos de que el crédito interno neto del banco central es negativo, es decir que la relación entre la base monetaria respecto al nivel de activos internacionales, siendo este último mayor lo cual produce que el dinero en circulación o la demanda de base sea menor, por consecuencia se produce un efecto de restricción monetaria que se refleja en un mayor nivel de tasa de interés en el mercado financiero doméstico que permite hacerle atractivo no sólo a nivel interno sino también externo.

Gráfica 14. Base monetaria y Crédito interno (millones de pesos de 2008)



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México

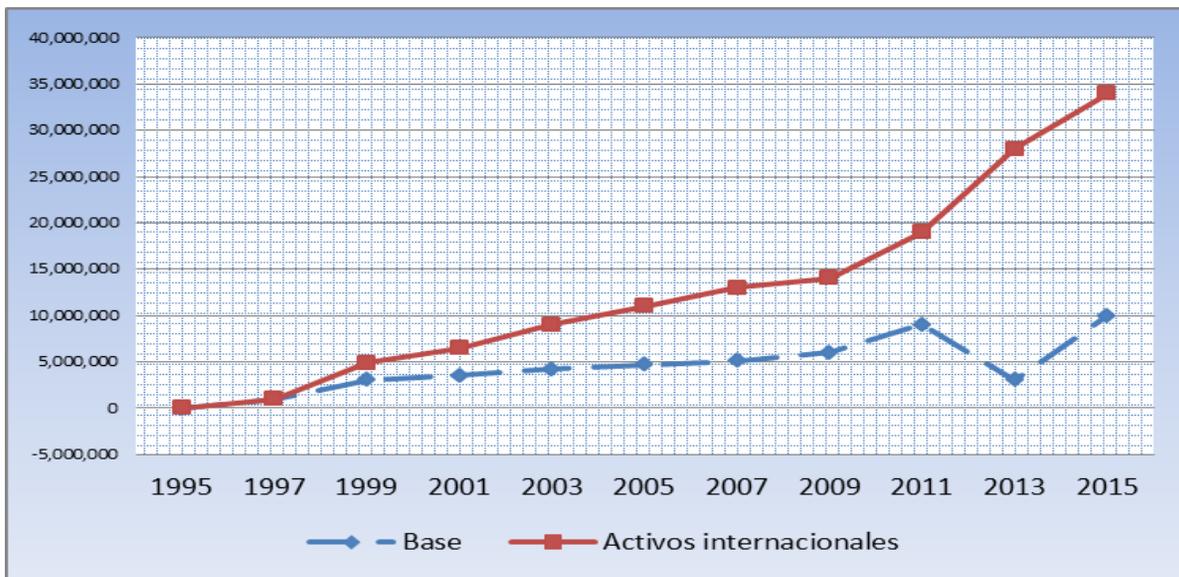
La aplicación de una política monetaria como instrumento base de control inflacionario – dada la flotación del tipo de cambio- fue definida por el Banco de México desde 1995, cuando establece el control de la liquidez como eje antiinflacionario, dado el nuevo esquema cambiario, así establece que... *“con un régimen cambiario de flotación, el banco central adquiere el control sobre la base monetaria, al no verse obligado a inyectar o sustraer liquidez mediante intervenciones en el mercado de cambios. Dado el esquema de flotación ahora en vigor en México, la base es modificada por el manejo discrecional*

del crédito interno neto del instituto emisor. De ahí que el crédito interno neto juegue un papel preponderante en la formulación de la política (monetaria) del Banco de México y en la constitución de un ancla que, junto con el comportamiento del crédito externo del banco central, sujete la evolución de los precios.

Al actuar sobre la base monetaria, el banco central podrá influir sobre las tasas de interés y el tipo de cambio y, a través de ello, sobre la trayectoria general del nivel de precios.” (Banxico; 1995: 67)

Resulta clara la estrategia que seguiría el banco central en cuanto al papel de la base monetaria como ancla de precios en la economía mexicana desde 1995, es decir una evaluación rápida de la estrategia resulta en reconocer primero que el exceso de liquidez movida por un mayor cambio en la base monetaria respecto al cambio en los activos internacionales resultaría en un mayor incremento en el nivel de precios en la economía, lo cual nos permite reconocer el carácter monetarista de la política monetaria en nuestro país a partir de 1995.

Gráfica 15. Base monetaria y activos internacionales (millones de pesos)



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México

Por otra parte, si se observa la gráfica No. 15, podemos checar que pese a que el objetivo central de la política monetaria fue el reducir el nivel de precios internos, las acciones

derivadas de mantener una política monetaria restrictiva se tradujo en una evolución negativa y restrictiva del crédito interno del Banco de México desde 1995 hasta el primer trimestre de 2015.

Lo anterior provocó la elevación de la tasa de interés doméstica con lo cual el mercado financiero nacional recobra la competitividad en términos de tasas de interés, sobre los flujos de capital internacional que dieron lugar a un crecimiento significativo de los activos internacionales los cuales pasaron de poco más de 5 millones de pesos de junio de 2008 en el año de 1995 a cerca de 30 millones de pesos de junio de 2008 para junio de 2014, lo cual implicó un crecimiento en casi 20 años de 600 por ciento es decir que los activos internacionales crecieron a pesos reales en el periodo a una tasa promedio anual mayor al cien por ciento, lo cual reforzó la estrategia en el manejo del tipo de cambio al aumentar la oferta de dólares lo cual ha contribuido de manera importante en la estabilidad que ha registro el dólar durante los últimos 20 años en la economía mexicana.

Lo anterior significa que de alguna manera la política monetaria restrictiva ha sido eficiente por cuanto corresponde a la estabilidad de precios y tipo de cambio en la economía, aunque se debe de reconocer que dado que este tipo de política incide sobre la demanda agregada, está ha limitado un mayor crecimiento de la economía y del empleo durante el periodo de 1995 a 2015. Ello no significa que la liquidez en la economía sea totalmente controlada por el Banco Central de manera exógena o que por lo mismo se considere exógena la liquidez, por el contrario, dado que el crecimiento de la liquidez está en función de la actividad de crecimiento de la actividad económica del sector real, la función que realiza el banco central es la de limitar su crecimiento hacia la economía a fin de evitar desajustes de precios y por tanto en el tipo de cambio real.

Sin embargo, el efecto de dicha política se reflejó de manera clara en la reducción en el crecimiento de los precios después de 1995, para alcanzar un mínimo en el 2004 menor al 5 por ciento anual, lo cual significó una reducción drástica en el aumento de los precios en la economía nacional. Por su parte, la repercusión como se comentó de la política monetaria restrictiva fue la de presionar al alza la tasa de referencia libre de riesgo en el mercado financiero, en particular en la tasa de Cetes 28 días promedio la cual registró un rendimiento positivo real a partir de 1996 (ver gráfica 16), lo cual si bien hizo atractivo el mercado de bonos públicos significó una presión sobre los rendimientos que debería obtener la banca comercial sobre sus créditos o bien sobre sus inversiones en el sector

real de la economía, demostrando que la política monetaria al influir sobre la tasa de referencia libre de riesgo en el mercado de dinero, fue claro que esto provocó un aumento en el costo del crédito otorgado por la banca comercial con lo cual se afecta de manera positiva el margen financiero que obtiene por sus operaciones pasivas y activas. La elevación del costo del crédito bancario a las empresas en consecuencia reduce la demanda y por tanto, las posibilidades de un aumento en el empleo y el ingreso de la economía que conlleve al mejoramiento en las condiciones de vida de sociedad mexicana.

Gráfica 16. Inflación y cetes 1 mes (variación % anual 1996-2015)



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México

Es importante destacar, que pese a que el Banco de México ha asumido una política monetaria restrictiva en el periodo 1995 a la fecha, ello no implica que se rechace la hipótesis de la endógeneidad de la liquidez en el esquema actual de política monetaria, dado que su crecimiento se encuentra determinado por la expectativa del crecimiento del PIB³⁴, de esta manera lo que sucede es que el manejo de la política monetaria por parte

³⁴ “En realidad, desde 1996, el Banco de México ha reconocido la endogeneidad de la oferta de dinero, y ha aceptado mantener una posición acomodaticia en el mercado monetario, a fin de estabilizar las tasas de interés. Los programas anuales de política monetaria proyectan la demanda diaria de reservas, tomando en consideración el crecimiento probable del ingreso, las tasas de interés, y una tasa objetivo de inflación, en ellos se establece el compromiso del instituto emisor de abastecer la demanda de reservas, a menos que se

del banco central establece una restricción en el crecimiento del PIB potencial de nuestro país y del empleo, mediante el control de dicha liquidez, a través del control en la expansión del crédito interno del Banco de México, con lo cual implícitamente se busca reducir la expectativa inflacionaria mediante la restricción en la demanda interna.

Lo que buscaba el banco central al inicio con el manejo de la política monetaria restrictiva era influir sobre la tasa de interés a fin de fortalecer el crecimiento en los activos internacionales mediante la restricción al crédito interno que se refleja en un menor crecimiento de la base con fines antiinflacionarios, a través del mecanismo de transmisión sobre las tasas de interés altas que reducen la demanda de dólares, retraen el consumo y se promueve la entrada de capitales dada la existencia de la globalización financiera en que se encuentra inserta la economía mexicana.

Es decir se mantiene la endógeneidad en la oferta de dinero por parte del banco central, sólo que dicha oferta se ve controlada vía crédito interno neto, con el fin de reducir la expectativa inflacionaria, manteniéndose elevada la tasa de interés con impacto directo sobre el fortalecimiento de activos internacionales que se ve reflejada en una mayor oferta respecto a la demanda de dólares y de esta manera influye sobre la estabilidad del tipo de cambio.

Por tanto, la política monetaria actual del Banco de México no niega la endógeneidad de la oferta de dinero propuesta por los poskeynesianos ya que su aumento se contempla en función de la tasa esperada de crecimiento del PIB, y sólo la controla con fines antiinflacionarios dado que la tasa de interés se encuentra determinada exógenamente a través de la actuación del banco central sobre el crédito interno neto que provoca ajustes en la oferta de dinero respecto a la demanda lo cual conduce a la elevación de la tasa de interés en el mercado de dinero.

presenten fenómenos anormales, que obliguen a la autoridad monetaria a compensarlos para mantener condiciones ordenadas en los mercados” (Mántey, 2004:111)

3. 2.- Impacto de la Política Monetaria Pública sobre el Empleo

Los efectos que una política monetaria pública restrictiva tiene sobre el empleo son negativos, en cuanto a su crecimiento debido a que dicha política presiona por el lado de la demanda agregada debido a las altas tasas de interés de que se registran en la economía, agudizándose las condiciones sociales de la población en nuestro país, sobre todo porque no se incrementan las fuentes de empleo, dado que la inversión no crece y además se presenta una reducción del crédito bancario en la economía.

En este sentido, uno de los aspectos centrales en la corriente de pensamiento poskeynesiana es el referido a la importancia que tiene el financiamiento bancario sobre la inversión en las economías y por consecuencia los efectos positivos que tiene sobre el empleo y el incremento del ingreso. Además la importancia que tiene el financiamiento bancario durante el periodo de 1995 al 2016 sobre el sector real de la economía, haciendo énfasis en sus efectos sobre el Producto Interno Bruto Real y la Formación Bruta de Capital Fijo y el Empleo.

Conforme a los postulados poskeynesianos se supondría que existe una alta correlación entre el financiamiento proporcionado por la banca comercial a las empresas y su crecimiento en la inversión lo cual posibilita a este sector de la economía contribuir al crecimiento del Producto Interno Bruto y en consecuencia en la posterior mejora en el bienestar de su población vía el aumento del empleo. Sin embargo, si analizamos los efectos que ha tenido el crédito otorgado por la banca comercial al sector privado no financiero en el periodo de 1995 a 2015 –dadas las cifras disponibles- tenemos lo siguiente: por un lado el comportamiento del crédito bancario al sector real de la economía desde 1995 mostró caídas reales negativas cercanas al –20.0% anual (véase gráfica No. 17), es decir que la evolución del crédito bancario fue negativo en todo el periodo de 1995 a 2003, y sólo logra recuperarse en 2004 con un crecimiento positivo cercano al 5.0% el cual se explica principalmente por el mayor dinamismo que mostró el canalizado al sector consumo, en particular a las tarjetas de créditos que por su rentabilidad de corto plazo son uno de los renglones más atractivos para la banca comercial en México en los últimos años.

Por otro lado, tenemos que frente a la reducción real del crédito bancario al sector real de la economía, se observa un crecimiento promedio real anual positivo del PIB en México durante el periodo de 1997 a 2008 y sólo es en el año 1998 en donde se presenta una reducción real de la producción menor al 1.0%, situación que se explica en parte por el menor dinamismo que registraron las exportaciones a Estados Unidos de América, resultado del menor crecimiento de esta economía a la cual destinamos casi el 80.0% de nuestras exportaciones. Con base en lo anterior, resulta importante cuestionarse como se pudo financiar la producción durante el periodo de 1996 a 2003 que tuvo impactos ligeros sobre el empleo, si el crédito al sector real de la economía por parte del sector bancario se encontró limitado y caro e incluso en términos reales su saldo a diciembre de 2004 resulta ser menor en poco más del 60.0% respecto al nivel existente al cierre de diciembre de 2004, ¿como se explica entonces el crecimiento de la producción real durante el periodo de 1996 a 2004 y el ligero aumento del empleo de acuerdo a la cifras de asegurados permanentes en el IMSS?, ya que sin duda su mayor crecimiento implicó un nivel mayor de inversión en insumos, mano de obra y maquinaria y equipo que tuvo que ser financiado, ya que el sólo avance en la utilización de una mayor capacidad instalada no lo pude explicar, por tanto, debió haber existido un aumento real en la inversión que tuvo que ser financiada.

Gráfica 17. Crédito de la banca comercial y PIB (variación % real anual)



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México

La respuesta al cuestionamiento anterior, encuentra su explicación de manera significativa en el papel que ha venido a jugar el financiamiento de los proveedores a las empresas, ya que conforme a la información proporcionada por el Banco de México ³⁵ se desprende que en el periodo de 1998 al 2004 en promedio las empresas reportaron que en un 52% han recibido como fuente principal de financiamiento al crédito proporcionado por sus proveedores que sin duda les resulta ser el más económico, ante un entorno en donde el crédito bancario resulta ser más caro. Sin embargo, es importante señalar que como segunda fuente más importante de financiamiento de la empresas en el periodo que se señala se encuentra al proporcionado por los bancos comerciales ya que en promedio anual representó poco más del 20.0% de las respuestas de las empresas encuestadas³⁶.

En tercer lugar, como fuente de financiamiento se encontró al propio financiamiento que reciben las empresas de parte de otras empresas que pertenecen al mismo grupo, dado que estas representaron en promedio para el periodo de 1998 a 2004 el 12.7% promedio anual, lo cual nos arroja que en conjunto las empresas trataron de reducir el costo del financiamiento a la producción en ese periodo aprovechando las ventajas en términos de costo del financiamiento que se obtuvo por la vía de proveedores y de otras empresas filiales con lo que en promedio estas dos fuentes sumaron más del 60.0% del financiamiento a la producción debido a su menor costo respecto al financiamiento solicitado al sector bancario.

Como quiera el que la banca comercial haya participado con una quinta parte en el financiamiento a las empresas en el periodo, no significa que no tenga importancia, por el contrario ello indica que si tiene una importancia relevante en el financiamiento a la inversión productiva en la economía, conforme al planteamiento poskeynesiano, dado que si su participación hubiese sido mayor y a un menor costo su impacto sobre el crecimiento económico de México en el periodo de referencia hubiese sido mayor, favoreciéndose también un dinamismo importante en la generación de empleos.

³⁵ / Banco de México, “Resultados de las Encuestas de Evaluación Coyuntural del Mercado Crediticio”, información trimestral, expresada en porcentajes de respuestas, carpeta electrónica de abril de 2005.

³⁶ “[...] El crecimiento económico en el último lustro ha tenido que ser financiado con otras fuentes de recursos, principalmente créditos de proveedores, utilidades retenidas, y financiamiento externo” (Mántey, 2004:135).

Por tanto, las decisiones en la aplicación de políticas públicas en los países y en particular de las economías emergentes resultan más difícil de aplicarse en el sentido de cómo ya hemos señalado no es posible beneficiar por igual al conjunto de la sociedad, sin embargo, se deberá de optar por aquella que dañe en menor medida a determinado sector de la población. Ya que por ejemplo, para el caso de México en donde analizamos la aplicación de la política monetaria pública en el periodo de 1995 a 2015, si bien se lograron avances importantes en materia de estabilización económica, no lo fue en materia de generación de empleos en donde poco se avanzó y se incrementó el deterioro social de la población.

Por otra parte, la situación en la generación de empleos hubiese sido peor sin la inversión extranjera como mecanismo de financiamiento ya que la importancia que tuvo también la inversión extranjera directa en el crecimiento del PIB significó que su financiamiento provino del exterior que aunque medido como porcentaje del PIB el ahorro externo representó menos del 3.0% en promedio como fuente de financiamiento de la Formación Bruta de Capital, la entrada de capital externo vía inversión extranjera directa si bien no significó una ampliación de la planta productiva ya que buena parte de ella se destinó a la compra de la banca nacional y algunas empresas nacionales –dados los cambios en la legislación de inversión extranjera de 1997-, si influyeron como fuente de financiamiento externa ante la caída del crédito de la banca comercial al sector real de la economía.

En este sentido, conforme a la información de la cuenta de capital de la balanza de pagos el flujo anual de la Inversión Extranjera Directa (IED) pasó de un nivel de 9,526 millones de dólares en 1995 y de 9,185 millones de dólares en 1996 a un máximo de 27,634 millones de dólares ³⁷ lo cual arrojó un promedio anual durante en el periodo de 1995 a 2004 de 14,462 millones de dólares cifra muy superior a la registrada durante la primera mitad de la década de los noventa, en que se ubicó en los 5,429 millones de dólares en promedio anual durante 1990 a 1994. Por tanto, la IED contribuyó de alguna manera al financiamiento en el crecimiento de la inversión en la economía durante el periodo que se reflejó en el crecimiento real del PIB, con lo cual contribuyó a compensar la baja en la dinámica del crédito bancario como mecanismo de financiamiento a la inversión en el periodo de 1996 al 2004, y a mitigar el bajo dinamismo del empleo.

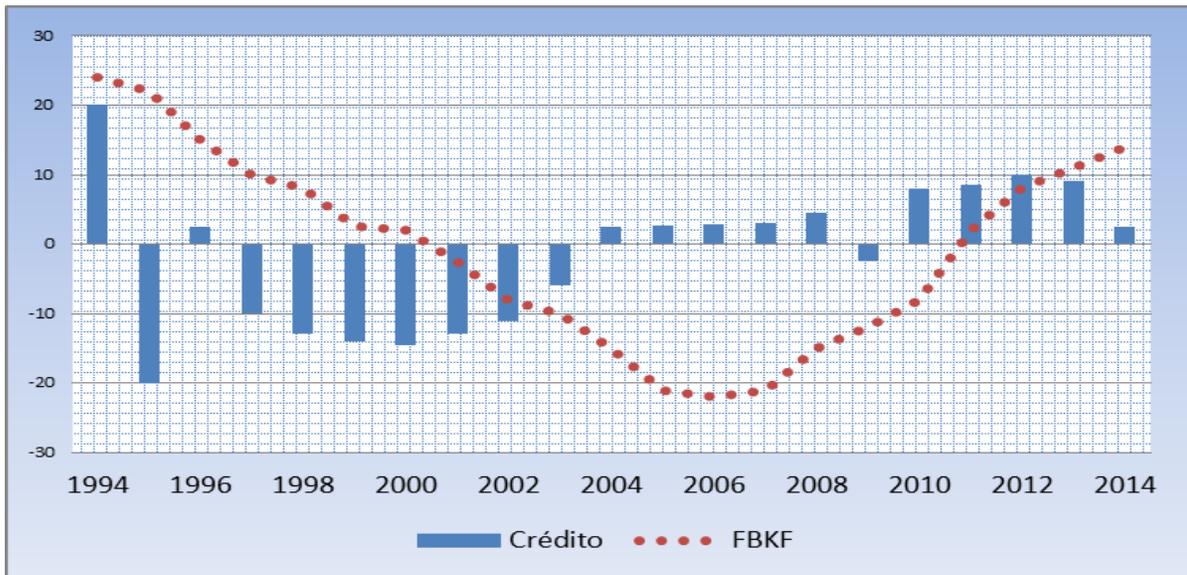
³⁷ / Situación que se explica en buena medida por la compra del Grupo Financiero Banamex, por parte del City-Group, en 12,000 millones de dólares en ese año. Sin embargo, aun descontando dicha compra la entrada de capital externo fue significativa.

Si bien, el financiamiento bancario a las empresas juega un papel fundamental para explicar el crecimiento de la economía bajo el esquema poskeynesiano, en este sentido analizaremos cual ha sido la evolución del financiamiento bancario en relación al aumento de la Inversión Bruta para el caso de México en el periodo de 1995 a 2015, con objeto de validar las propuestas teóricas poskeynesianas, en términos de que el factor dinamizador del empleo es el financiamiento a la inversión, por tanto, nos importa cuál es el origen del financiamiento, dados los problemas que enfrentan la aplicación de políticas públicas como mecanismo de fomento al empleo en las economías emergentes.

De esta forma, si consideramos como referencia al pensamiento poskeynesiano, tendríamos que dados los aumentos del financiamiento bancario en la economía se traduciría en incrementos positivos sobre el crecimiento de la formación bruta de capital fijo y por consecuencia un cambio en la producción también positiva y por ende sobre el empleo.

Sin embargo, en el caso de la economía mexicana podemos observar (ver gráfica No. 5), que la evolución del financiamiento bancario interno proporcionado por la banca comercial al sector privado no bancario no ha logrado recuperarse desde 1994, por ejemplo, tenemos que en los últimos seis años este continúa presentando variaciones anuales reales negativas aunque a partir del primer trimestre del 2003 estas empiezan a mostrar crecimientos negativos menores y ya para 2004 registran un aumento positivo, sin embargo, en términos reales su saldo sigue siendo inferior al alcanzado al cierre de 1994, mientras que la inversión bruta en el mismo periodo si muestra una evolución positiva, lo cual demuestra que el financiamiento bancario al sector privado, no ha fluido de manera positiva. En tanto que si observamos, en la misma gráfica la Formación Bruta de Capital Fijo del sector privado muestra un proceso combinado de crecimiento con caídas, reflejando las mayores a partir del año 2001, lo cual se explica en buena medida como resultado de la baja en la actividad económica de Estados Unidos de América, agudizada la situación por los eventos terroristas del 11 de septiembre en ese país y que afectaron sobre todo al sector exportador y en consecuencia al aumento en la inversión privada de la economía.

Gráfica 18 Crédito de la banca comercial y FBKF (variación % anual)



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México

Sin embargo, como se explica entonces el aumento de la inversión privada en México durante el periodo de 1994 al año 2000, al parecer si analizamos el financiamiento directo proveniente del sector externo nos damos cuenta que este fluyó de manera importante al sector privado en este periodo, lo cual nos permite suponer que en buena medida el crecimiento de la formación bruta de capital fijo privada en México estuvo financiada principalmente por capital externo y cuyo destino fue principalmente la industria de exportación. Aunque, en buena medida el financiamiento a la inversión en este periodo, se deriva básicamente del financiamiento de proveedores y del proveniente de las matrices de las filiales que se ubican en territorio nacional.

Es importante reconocer que dada la astringencia crediticia que ha mostrado la banca comercial, el sector privado de la economía ha recurrido a fuentes alternativas de financiamiento en los últimos años destacando el financiamiento externo y el crédito de proveedores.

Asimismo, durante el primer trimestre de 2004 el saldo nominal del financiamiento bancario al sector privado alcanzó 684.3 miles de millones de pesos, en tanto que el saldo del financiamiento externo directo fue de 343.1 miles de millones de pesos, lo cual nos

refleja la importancia del financiamiento externo a la inversión privada que representa casi el 50% del proporcionado por la banca nacional.

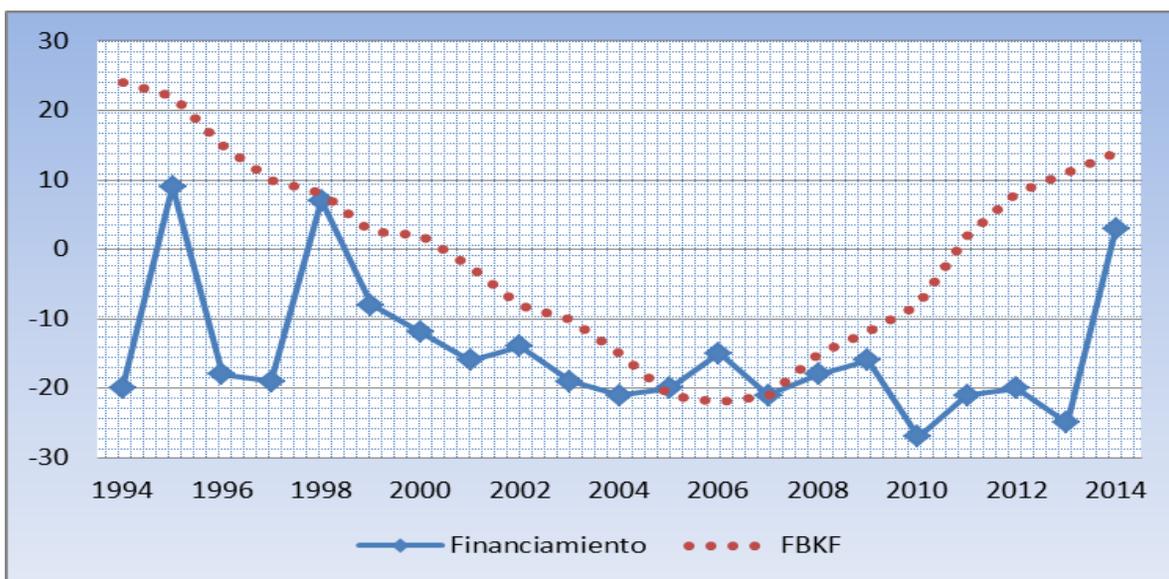
Este proceso se explica en parte por el menor costo que representa el financiamiento externo respecto al proporcionado por la banca comercial³⁸, sin embargo, la actividad de financiamiento de la banca comercial en la economía en los últimos seis años registra un saldo negativo es decir que su actividad de financiamiento al crecimiento económico se ha reducido de manera importante en nuestro país.

Al respecto, David Ibarra señala que:

“Pese a la liberación financiera, hay un racionamiento del crédito que afecta al grueso de los negocios privados. Los esfuerzos de las autoridades monetarias por abatir las tasas de interés han resultado eficaces –aunque quizás riesgosas para el ahorro- en el caso de las que reciben los depositantes, pero bastante menos en reducir las tasas activas reales cubiertas por los acreditados cuyo nivel, además, resulta inaceptable o ruinoso a muchos clientes potenciales.

³⁸ / Cabe destacar que durante los últimos diez años la participación de la inversión privada representa el 80% en relación al total durante 1996 a 2004, de acuerdo a cifras del INEGI.

Gráfica 19 FBKF privado y financiamiento externo directo (variación % anual)



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México

La evolución del sistema financiero vigente está creando un nuevo dualismo en el acceso de las empresas al crédito. En la etapa del proteccionismo financiero, el grueso y dinámica de las corrientes de fondos favorecía a los llamados sectores prioritarios de la economía nacional, discriminando a otras actividades. Hoy, resultan favorecidas las empresas grandes que abordan indistintamente los mercados internacionales o el interno, dependiendo de los diferenciales en tasas de interés y la percepción del riesgo cambiario. En contraste, las empresas medianas y pequeñas, aparte de estar fuera del financiamiento internacional, cubren las tasas activas de interés más elevadas y, cuando éstas últimas bajan, son desplazadas por la demanda de crédito interno de las empresas grandes, que traspasan sus adeudos de moneda extranjera a moneda nacional.”³⁹

En otras palabras en el periodo posterior a la crisis de 1994 “el financiamiento de la inversión fue diferenciado. Las grandes empresas obtuvieron recursos en el mercado internacional y las empresas conectadas al sector exportador gozaron de créditos intraempresariales (provenientes de sus matrices) y de bancos de desarrollo mexicanos (Banco Nacional de comercio exterior, Nacional Financiera), en cambio las empresas

³⁹ / Ibarra, David, “Globalización y banca”, en Revista Economía-UNAM, No. 2 Mayo-Agosto de 2004, Ed. UNAM, México 2004, p. p. 91-92

pequeñas destinadas a la producción interna quedaron totalmente desprovistas de financiamiento” (Levy, 2005a:528).

Es claro que si consideramos además, que siendo las empresas pequeñas y medianas importantes generadoras de empleo en nuestro país, pero que debido al menor acceso al crédito bancario, ello limitó sus posibilidades de crecimiento y por tanto, del incremento en el empleo en la economía nacional.

Así la evolución de la inversión privada en los últimos años se explica entonces en buena medida por el financiamiento externo directo que ha recibido el sector privado (ver gráfica 19), en donde se destaca que el crecimiento real del financiamiento externo a la inversión en México durante los últimos quince años se explica por este tipo de financiamiento⁴⁰.

Resulta claro entonces que en el caso de la Inversión Fija Bruta y del PIB en su evolución durante el periodo de 1995-2015, uno de los factores que han influido en su comportamiento de manera determinante, es la reducción del crédito demandado por parte del sector privado a la banca comercial ya que éste representó un alto costo del mismo, afectándose sobre todo al sector empresarial de mediano y pequeño tamaño en donde su rentabilidad es menor en relación al costo del crédito bancario, pero que es un importante generador de empleos.

Asimismo, es importante recordar que dado el manejo de la política monetaria que impacto la tasa de referencia libre de riesgo en México (Cetes 28 días) influye en el mayor costo del crédito bancario, dado que los bancos comerciales tienen un papel activo por cuanto son fijadores del precio de las tasas activas del crédito como lo establece justamente los postulados poskeyensianos de la endógenidad del dinero en la economía. (Ver a Randall Wray: 1999; Rochón: 1999 y 2001; Levy N.: 2001 y Mántey G.: 2002)

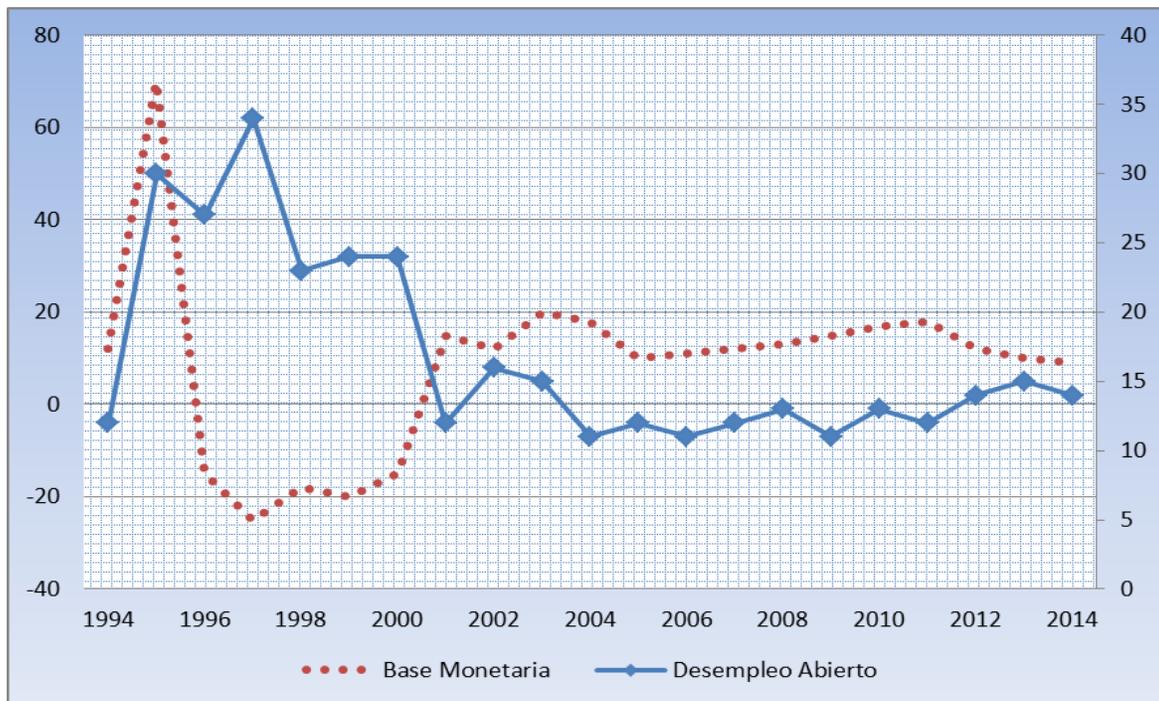
En consecuencia tenemos que por el lado del empleo, fue claro que la restricción de la política monetaria afectó de manera indirecta la dinámica de creación de empleos en la economía mexicana, dado el proceso que implicaba el mantener como prioridad del Banco de México la reducción del proceso inflacionario a través de la contracción del

⁴⁰ “[...] pese a la desaparición del financiamiento a corto plazo tuvo lugar el crecimiento económico con altas tasas de inversión. Bajo estas nuevas condiciones, el dinamismo económico es explicado por el crecimiento de la economía estadounidense y el alto endeudamiento externo de las empresas que operan en México” (Levy, 2004:213)

crédito interno neto y por consecuencia de la base monetaria lo cual ha producido un efecto en el mantenimiento de la tasa de interés real positiva lo cual induce a los agentes económicos a reducir sus inversiones en función del alto costo del crédito derivado de los mayores niveles de la tasa de interés existentes en el mercado financiero nacional.

En este sentido, resulta difícil para el ejercicio de la política monetaria pública el lograr alcanzar el óptimo de Pareto, como se pretendería alcanzar al aplicar una política monetaria pública restrictiva que no sólo lograra la reducción en el crecimiento de los precios domésticos registrados posteriormente a la crisis financiera de 1995 en nuestro país, sino también que ésta pretendiera lograr los objetivos de desarrollo económico y aliento a la generación del empleo en México. Por el contrario lo que se observa durante el periodo de 1995 al 2015 es una correlación muy estrecha entre la evolución de la base monetaria y el nivel de la tasa de desempleo abierto, de hecho se puede afirmar que a mayor restricción monetaria se provoca una elevación en la tasa de desempleo abierto en la economía mexicana.

Gráfica 20 Base monetaria y tasa de desempleo abierto (variación % anual y porcentaje)



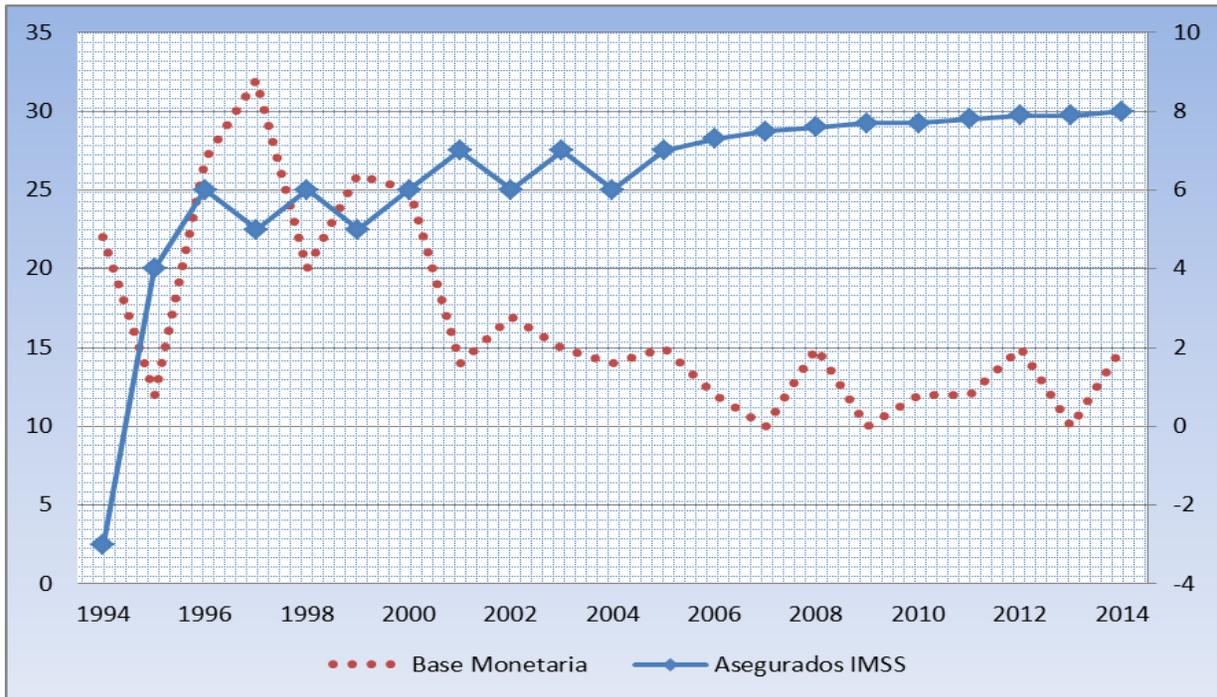
Fuente: Elaboración propia con datos de Banco de México e INEGI

Así de acuerdo al análisis realizado en cuanto a la evolución de la base monetaria en términos nominal respecto a la tasa de desempleo abierto durante el periodo de 1995 a 2015, se desprende que en 1995 año en que se profundiza la restricción monetaria en la economía mexicana con fines antiinflacionarios, se eleva en consecuencia la tasa de desempleo abierto que alcanza su nivel más alto de todo el periodo (casi 6.5%). Sin embargo, a medida que va cediendo el crecimiento de la inflación durante 1996 y que la restricción monetaria nos es tan rigurosa se observa como la tasa de desempleo abierto en nuestro país se va reduciendo hasta alcanzar un mínimo en el año 2000 de poco más del 5.0%, siendo este el nivel más bajo observado durante el periodo de estudio.

Por su parte a partir del año de 2001 se inicia una mayor caída en el crecimiento nominal de la base monetaria y que confirma el mantenimiento de la restricción monetaria con fines antiinflacionarios, dado que el crecimiento de la base pasa de un nivel de casi 17.0% en 2002 a sólo 15.0% para el año de 2006, se observa en contraparte un repunte de la tasa de desempleo abierto en este mismo periodo al pasar de un nivel de 10.4% en 2002 a cerca del 16.0% para el año de 2006, lo cual indica que, en tanto se mantenga la restricción monetaria con fines de reducción en la inflación difícilmente se podrá avanzar en el crecimiento del empleo en la economía mexicana que nos lleve a registrar tasas de desempleo abierto como la registrada en el año 2000 que bastante baja.

La situación del mercado laboral después de 2002 se ha tornado crítica lo cual ha influido de manera importante en el malestar social de la población que han criticado duramente a la política pública que se ha llevado desde el gobierno. Considerando este contexto, es innegable que las condiciones políticas y sociales en México se han agudizado en los últimos veinte años, derivada principalmente de la menor generación de empleos por parte de la economía. Esta situación queda aún más clara si analizamos la relación que existe entre el crecimiento de la base monetaria en términos reales y la evolución que registra los asegurados permanentes en el IMSS durante el periodo de 1995 a 2015.

Gráfica 21 Base monetaria y asegurados del IMSS (variación % anual)



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco de México e INEGI

Al igual que en el caso de la relación de base monetaria y tasa de desempleo abierto, los asegurados permanentes en el IMSS –que es un indicador más cercano a la realidad en cuanto a empleo- presentan también un comportamiento inverso en su crecimiento respecto a la restricción monetaria real, es decir que a medida que la restricción monetaria tiende a ser menor el crecimiento de los asegurados permanentes aumenta de manera significativa como se puede observar en la gráfica No. 21, sobre todo durante los años de 1995 y 1996 en donde la base monetaria real registra las mayores caídas en términos reales durante todo el periodo y como también las variaciones de los asegurados permanentes siguieron la misma trayectoria.

Así del año 2002 al 2015 años en donde el crecimiento real de la base monetaria se tiende a estabilizar en niveles cercanos al 6% anual, el crecimiento de los asegurados permanentes ha mejorado sensiblemente al pasar de una tasa de 5.3% en 2002 a 6.1% en septiembre de 2006, lo cual representa una mejora importante. Sin embargo, esto ha sido insuficiente para recuperar el rezago en la absorción de empleos en la economía

sobre todo de los productivos ya que dichos crecimientos en este periodo han sido impulsados por el sector servicios.

Por tanto, podemos afirmar que en efecto durante el periodo de 1995 al tercer trimestre 2015 el mantenimiento de la restricción monetaria en México ha generado efectos directos sobre el crecimiento del empleo en la economía, lo cual ha impactado favorablemente el crecimiento de la tasa de desempleo abierto en la economía en los últimos 20 años a la vez que la generación de empleos medida por los asegurados permanentes en el IMSS ha sido inferior a los requerimientos de la economía mexicana.

Lo anterior se ha reflejado en el deterioro de las condiciones materiales de vida de la población y en el descontento de la sociedad respecto a la aplicación de la política pública desde el gobierno foxista hasta la actual administración de Peña Nieto, poniendo en riesgo la permanencia en el poder del Partido Revolucionario Institucional y aumentando las preferencias de la sociedad por una política de corte social que implique un papel más activo del Estado de la mejora en la generación de empleos sin que ello implique recobrar el viejo esquema populista de la década de los setenta en México.

3.- La Desigualdad entre Empleo e Ingreso

En el presente apartado presentaremos el análisis del comportamiento del empleo sectorial en la economía mexicana durante el periodo de 1995-2015, considerando como base a la población ocupada reportada por el IMSS por sector de actividad económica a fin de precisar si hubo un comportamiento homogéneo o bien se registran desigualdades en su conducta. Asimismo, presentaremos también el comportamiento de la distribución del ingreso de la población ocupada considerando el número de salarios mínimos que percibe la población ocupada, con objeto de conocer si en efecto el proceso de restricción monetaria que sigue el Banco de México a partir de 1995, tiene efectos favorables o no sobre la distribución del ingreso sobre la población ocupada.

La evolución que registra el empleo reportado por el IMSS durante el periodo de enero de 1995 a marzo de 2015, es de un comportamiento desigual destacando la caída que

registra a nivel total durante el año de 1995, la cual obedece principalmente a la crisis financiera que se registra durante ese año derivada de la devaluación que se produce en nuestra moneda a partir de los últimos días de diciembre de 1994 y que se manifiesta con mayor claridad durante el siguiente año, ya que adicionalmente a nivel de Producto Interno Bruto Real este presenta la peor caída de la producción de la década al registrar una variación negativa real superior al 6.0%, lo cual fue claro que afectó también negativamente el empleo al caer este en -1.6%, lo que implicó la pérdida de cerca de 167 mil empleos en la economía, lo cual evidencia la importancia del impacto de la crisis financiera sobre el empleo en la economía mexicana.

Por otra parte en el cuadro uno podemos observar el comportamiento desigual que tuvo la evolución del empleo por sector económico durante el periodo de 1995-2015, ya que la gran parte de los sectores económicos mostraron desviaciones negativas en sus tasas de crecimiento respecto al total promedio durante este periodo.

Como se puede desprender del cuadro No. 4, las manufacturas si bien siguió siendo el sector más importante generador de empleos en el periodo de 1995 al 2015, su participación se redujo más de cuatro puntos porcentuales a la registrada en el periodo de 1989 a 1994, al pasar de un nivel de 31.0% en este último periodo a 26.6% durante el periodo actual de análisis, lo cual significa una pérdida en su importancia como generadora de empleos en la economía. Sin embargo, en los casos del sector comercio y de servicios estos mantuvieron su participación relativa promedio respecto al total en los últimos veinte años.

**Cuadro No. 4 Asegurados en el IMSS por Sector de Actividad Económica
Durante el periodo de enero 1995 a marzo de 2015**

Sector	Miles de empleos promedio	Participación en %	Desviación Promedio
Agricultura	577.07	3.9	-0.1
Ind. Extractiva	66.1	0.4	-0.1
Manufacturas	3,932.57	26.6	0.2
Construcción	807.29	5.5	0
Electricidad	136.1	0.9	-0.1
Comercio	2,330.20	15.8	0.1
Transporte	594.7	4.0	-0.1
Servicios	2,673.44	18.1	0.0
Servicios Soc. y Com.	1,210.4	8.2	0.1
Otros Grupos	2,439.51	16.5	n.a.
Total Promedio	14,767.38	100.0	n.a.

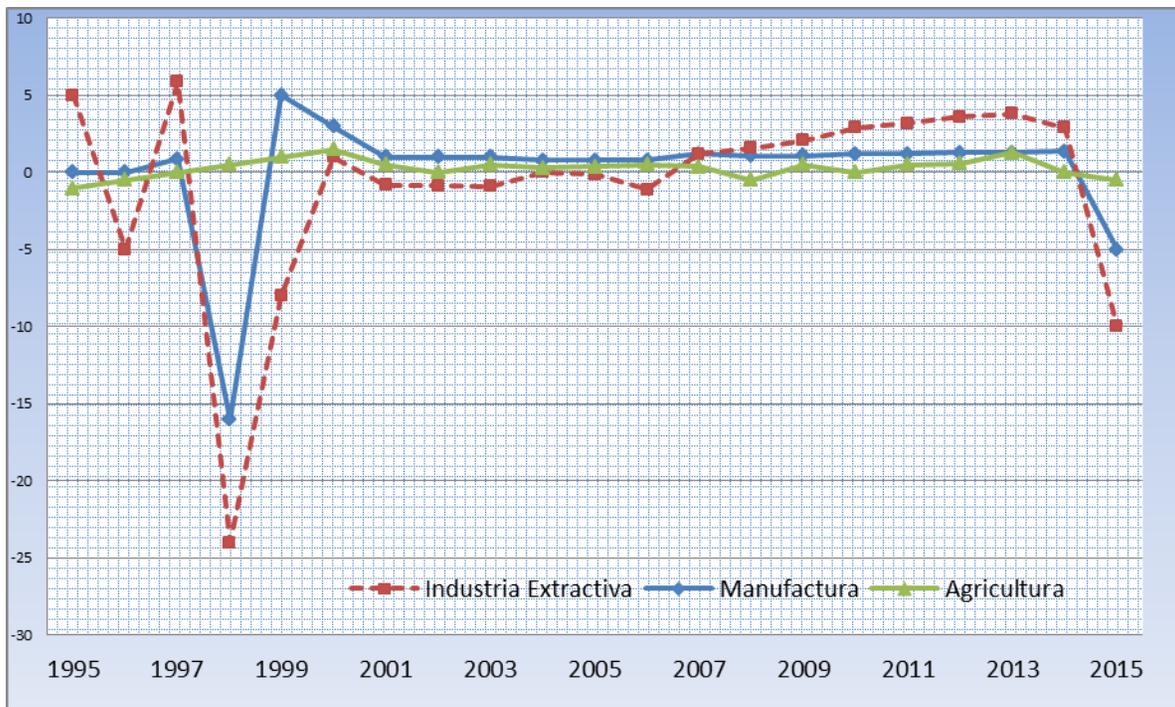
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DE IMSS E INEGI

*NA: NO APLICABLE

Por otra parte, podemos observar que a nivel mensual las desviaciones por sector de actividad económica muestran un comportamiento muy desigual en relación al total de la población empleada que reporta el IMSS (ver gráficos de empleo sectorial), lo cual indica que si bien la política monetaria pública aplicada durante este periodo (enero 1995 a marzo de 2015) ha tenido éxito sobre el ataque a la inflación, implicó efectos negativos sobre la generación de empleos por sector económico ya que sólo en el caso de la construcción se observan crecimientos mayores al promedio total del empleo y en el resto de los sectores económicos sus tasas de crecimiento fueron inferiores al promedio total. Así por ejemplo, la industria manufacturera después de registrar una recuperación en crecimiento del empleo durante 1996 y hasta mediados de 1997, posteriormente registra un comportamiento muy errático ya que desde mediados del año 2000 muestra crecimientos inferiores respecto al promedio total de la economía, hasta el año 2015. La situación anterior se explica tanto por la restricción monetaria que presionó al alza las tasas de interés reales en la economía lo cual no favorece el proceso de crecimiento de la

inversión productiva en la economía y al propio proceso de globalización de la economía que ha impactado más fuertemente al sector manufacturero dada la mayor competencia que enfrenta con las importaciones sobre todo en el caso de la rama de calzado y prendas de vestir, lo cual ha deteriorado la generación de empleos en este sector de la economía el cual participa con cerca de la tercera parte de los empleos en nuestro país.

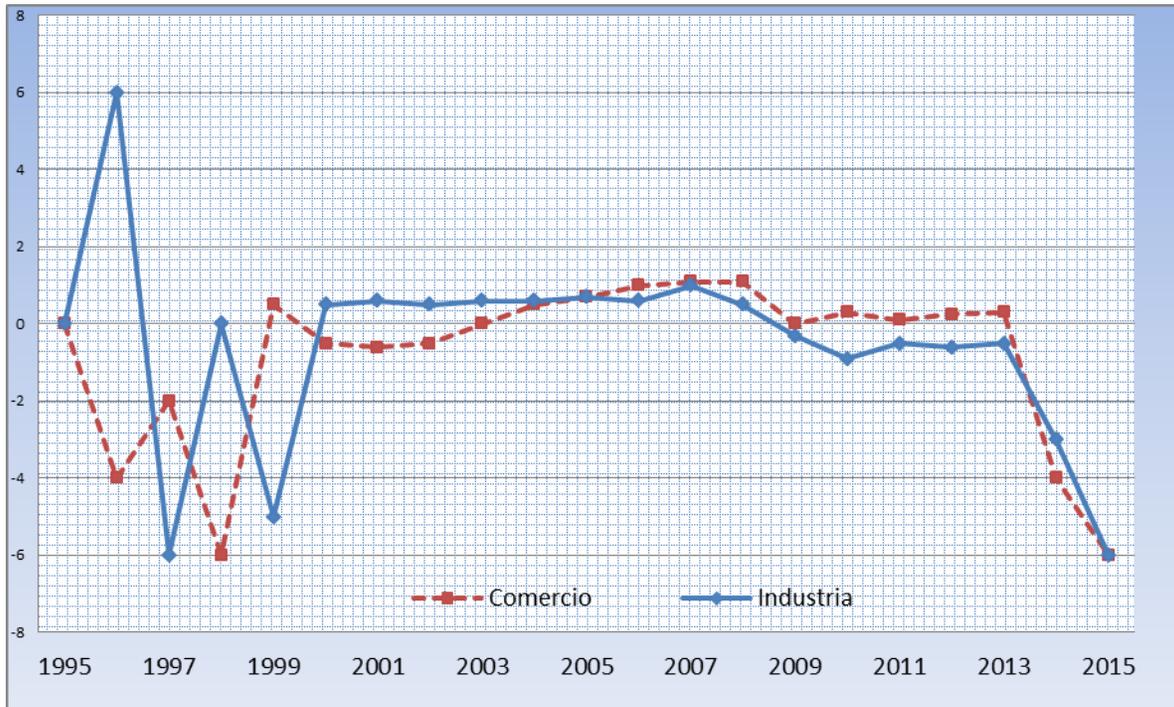
Gráfica 22 Desviaciones de las tasas de crecimiento en el empleo por sector económico (manufactura, agricultura e industria extractiva) 1995-2015



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

De esta forma se puede afirmar que en efecto, la aplicación de la política monetaria pública a partir de enero de 1995 en que se torna más restrictiva ha afectado más fuertemente al empleo en el sector de la manufacturas en la economía nacional, lo cual evidencia que los efectos sociales de la aplicación de la política monetaria pública han sido mayores en relación a los efectos favorables que provocó la reducción en el crecimiento de precios, por tanto, resulta claro que las políticas públicas tienden a mostrar efectos desiguales en la sociedad mexicana.

**Gráfica 23. desviaciones de la tasa de desempleo por sector económico
(industria y comercio) 1995-2015**

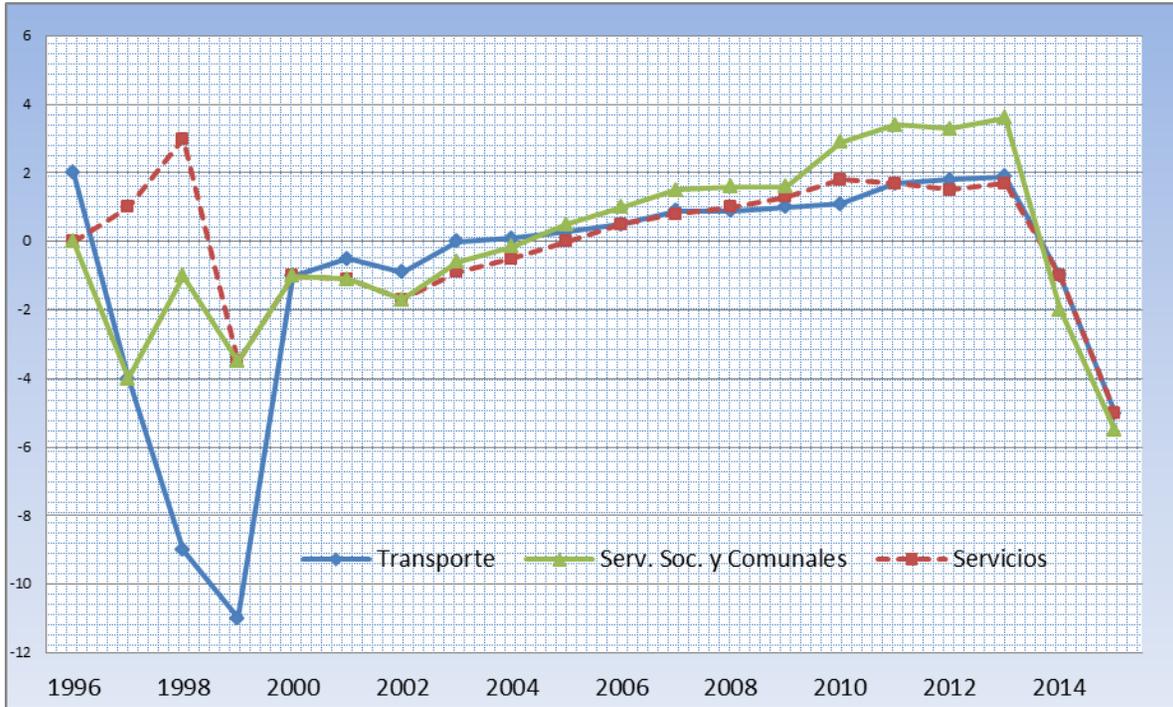


Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Otro de los sectores económicos que por su importancia en la participación del empleo global a la economía es el comercio, el cual después de 1996 registro tasas de crecimiento inferiores al global y recuperándose sólo en el periodo de 2000 a finales del 2001, en que inicia una desaceleración en su ritmo de crecimiento de empleo, manteniendo esta trayectoria incluso durante 2005 hasta 2009, es decir, que los efectos sobre la demanda agregada doméstica en México como parte de la política monetaria pública se han resentido ampliamente en el sector comercio de la economía.

Por lo que respecta al sector servicios en su conjunto incluyendo al transporte ha empezado a registrar un comportamiento favorable a partir del 2001, como resultado de la recuperación económica el país, pero sobre todo derivado del crecimiento de las exportaciones y de la importaciones que han requerido de servicios y del transporte, siendo este sector el que en los últimos años ha sido afectado en menor medida por los efectos de la política monetaria restrictiva con fines antiinflacionarios.

Gráfica 24. Desviaciones de la tasa de crecimiento en el empleo por sector económico (servicios, transporte y servicios soc. y comunales) 1995-2015

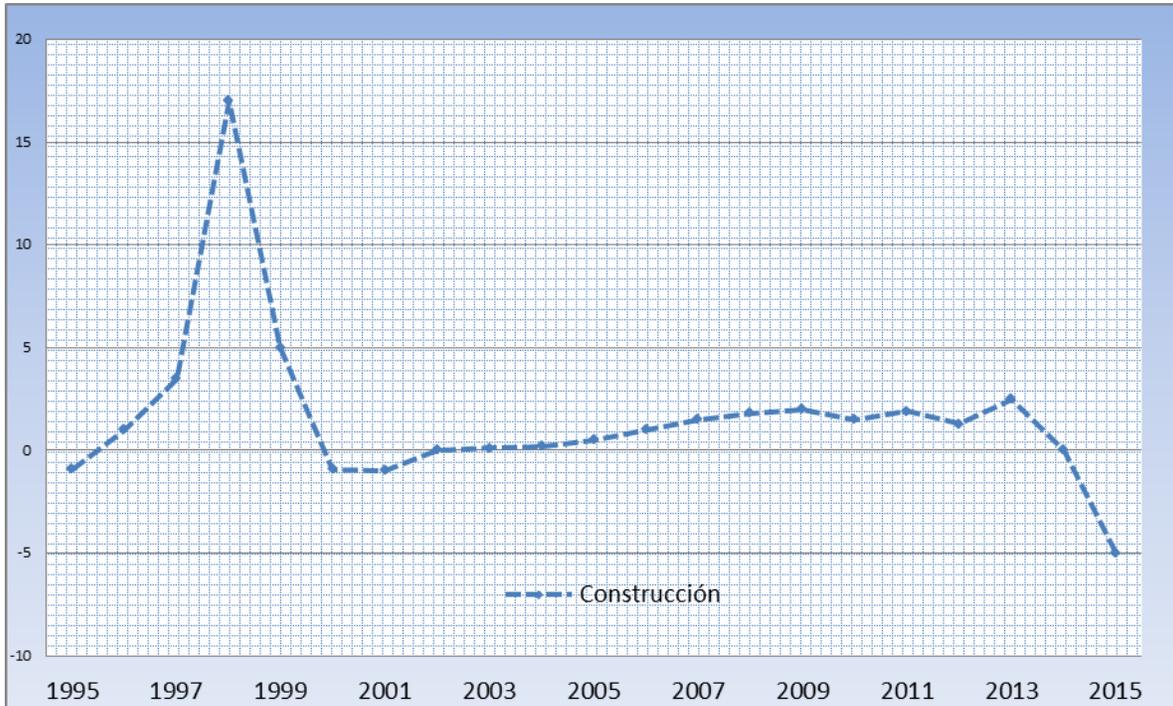


Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Sin embargo, es importante destacar el fuerte aumento en el crecimiento del sector de la construcción, el cual impulso de manera significativa el comportamiento de los asegurados en el IMSS desde mediados de 1997 y hasta julio de 1998, recuperando su trayectoria en relación al comportamiento global del empleo en la economía ya que desde esa fecha y hasta el año de 2015 las desviaciones de su tasa de crecimiento respecto al empleo total han sido mínimas y son las que registran el menor nivel de dispersión respecto al total ver gráficas 23 y 24. La situación anterior se explica principalmente por el fuerte impulso por parte del gobierno federal al fomento de la construcción de vivienda lo cual ha formado parte importante de la política pública social que se ha llevado a cabo desde el sexenio de Ernesto Cedillo a fin de mejorar la oferta de vivienda de interés social que había quedado casi estancada debido a las fuertes presiones de inflación. Sin embargo, la situación de estabilidad de precios repercutió favorablemente en las condiciones de financiamiento para las familias de menores ingresos, aunque ello no haya significado que en esencia la política pública ejercida por el gobierno mantenga

condiciones de desigualdad en los efectos que esta tiene sobre el conjunto de la sociedad mexicana en los últimos años.

Gráfica 25. Desviaciones de la tasa de crecimiento en el empleo por sector económico (construcción) 1995-2015



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Por otra parte, en lo referente a la distribución del ingreso en la economía de acuerdo a los empleos generados en los últimos veinte años la situación que se presenta mantiene una situación muy similar a la registrada durante el periodo de 1990 a 1994, ya que como se observa en el cuadro No. 5, podemos apreciar como la concentración del ingreso sigue siendo un factor importante ya que más del 60.6% del total de la población ocupada percibe entre 1 a 3 salarios mínimos, lo cual representa cerca de 25 millones de personas, es decir que el ingreso que percibe la población ocupada en la actualidad se concentra en los niveles más bajos de ingreso, lo cual representa un problema importante desde el punto social ya que sus expectativas de desarrollo se encuentran fuertemente limitadas por el nivel de ingresos que perciben, implicando que en efecto la política monetaria pública además de limitar el crecimiento del empleo en México, ello no se

traduzca en mejores niveles de ingreso a pesar del proceso de estabilidad de precios que ha implicado la política monetaria restrictiva durante los últimos veinte años en nuestro país

Cuadro 5. Distribución Porcentual de la Población Urbana Ocupada según nivel de Ingreso

Año	Total	Hasta 1 salario Mínimo	De 1 a 2 salarios Mínimos	Más de 2 y hasta 3 salarios Mínimos	De 3 a 5 salarios Mínimos	Más de 5 salarios Mínimos	No recibe ingresos	No especificado
1997	100	21	29.3	14	9.5	7.4	15.1	3.6
1998	100	19.5	30.5	14.5	10.8	8	13.2	3.6
1999	100	18.5	30.1	17.1	11	7.4	12.6	3.3
2000	100	16.4	28.1	18	13.7	10.3	10.6	2.9
2001	100	18	26.6	18.4	14.9	10.4	8.7	3.1
2002	100	15.9	24.1	21.5	15.3	10.8	9.1	3.3
2003	100	15.6	24.3	20.7	17	10.5	8.5	3.4
2004	100	15.1	24.2	20.2	16.8	10.2	8.2	3.2
2005	100	14.4	22.7	19.4	18.4	10.5	9.3	5.3
2006	100	13.2	20.8	22.2	17.8	11.7	8.6	5.6
2007	100	12.7	20.7	21.5	18.6	11.7	8.6	6.3
2008	100	12.0	20.3	23.5	17.0	11.5	8.4	7.3
2009	100	13.2	22.6	20.1	17.4	10.0	8.3	8.3
2010	100	13.2	23.2	21.2	17.0	8.7	8.4	8.4
2011	100	12.8	22.8	21.6	16.5	8.5	8.0	9.9
2012	100	13.5	23.4	21.9	15.1	8.0	8.0	10.1
2013	100	13.4	24.2	20.6	15.8	7.4	7.7	11.0
2014	100	13.3	24.1	22.3	14.7	6.8	7.5	11.4
2015	100	13.4	25.2	20.4	15.3	6.8	6.9	11.9
Promedio	100	15.0	24.6	19.9	15.4	9.3	9.2	6.4

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Por tanto, podemos señalar que la permanencia en la desigualdad social que ha producido la política monetaria pública restrictiva ha mantenido dicha desigualdad tanto por los efectos en las limitaciones del empleo como por la distribución del ingreso, por lo cual representa un problema social importante en nuestro país.

4.- Limitaciones de Política Pública Social sobre el Empleo

Las políticas públicas que se han llevado en gran parte del mundo obedecen a los intereses de los grandes capitales extranjeros y del mismo modo al entorno financiero mundial, por ello existe una creciente preocupación por la distribución del ingreso en América Latina y el papel que en esa distribución juegan los gastos públicos, esto nos ha llevado a ponerle un peso específico en su estudio. Por ello, la presente investigación desarrolla el crecimiento del gasto público en los últimos veinte años en la economía de México (1995-2015). No debemos olvidar una etapa importante de las economías en desarrollo que es la década de los 80's cuando los países principalmente de América latina se ven amenazados por la crisis de la deuda; esto obligó a que se buscarán nuevos mecanismos que permitieran que los gobiernos obtuvieran mejores resultados en sus finanzas y lograr que los pagos de la deuda no afectaran los programas sociales que los gobiernos se habían propuesto.

Dentro de los objetivos principales que tiene el Estado de cualquier nación es el brindar a sus ciudadanos las condiciones que le permitan tener un ingreso suficiente, y con ello cubrir sus necesidades como podrían ser: escuelas, salud vivienda etc.; sin embargo, cuando las condiciones no lo permiten el Estado debe procurar por medio del gasto que los servicios necesarios sean accesibles, por ello el Estado gasta en: hospitales, carreteras; salarios de policías, funcionarios, jueces, legisladores, etc. Por lo tanto, la política social que pueda aplicar el gobierno es de suma importancia en su desarrollo económico y social de los países.

Hemos mencionado que la implementación de las políticas del modelo Neoliberal en la economía Mexicana ha propiciado una mayor concentración del ingreso por parte de los dueños del capital, aunado a ello sus políticas tienden a crear un número creciente de desempleo, un deterioro en el nivel de los salarios y una disminución del gasto social. Sin embargo, hay que considerar que una mejor distribución equitativa del

ingreso, no necesariamente significaría mejores condiciones de vida para las personas; por otro lado una distribución inequitativa del ingreso puede dar como resultado una mejora en las condiciones de vida de la población, si la mayor parte de las personas gozan de mayores ingresos.

La instrumentación de las políticas del Consenso de Washington se inicia en estos países con un proceso de privatización de las empresas públicas, con el objetivo de disminuir la intervención del estado en la economía; un deterioro de los salarios tanto directos como indirectos (vía gasto social); una contracción del gasto público social y de inversión con el objetivo de lograr un saneamiento de las finanzas públicas. De esta forma crece el número de desempleados, se presenta un deterioro de los salarios reales, que se ve reflejado en una exacerbación de la pobreza y una distribución cada vez más desigual del ingreso; una apertura comercial indiscriminada que ha provocado que la mayor parte de las empresas nacionales sean desplazados por empresas transnacionales; así se presenta una transferencia de la riqueza de las economías subdesarrolladas a las economías desarrolladas.

Para comprobar lo anterior, basta con señalar que en México en términos de distribución del ingreso se presentan dos periodos altamente contrastantes:

- ✓ 1960 a 1981, se presenta una distribución del ingreso más equitativa, la participación de los salarios en el PIB era elevada, las satisfacciones de necesidades básicas, tenía un crecimiento acelerado; la pobreza tendía a disminuir,
- ✓ 1982-1990, se presenta una distribución del ingreso más inequitativa, la participación de los salarios en el PIB se reduce, ganando peso la de las ganancias, las satisfacciones de necesidades básicas disminuyeron su ritmo de crecimiento; la pobreza se exacerbó.
- ✓ Dicha tendencia no se ha detenido a tal grado que en agosto del 2002, la secretaria de desarrollo social, presentó cifras oficiales del 2002, que indican que el 53% de la población vive en condiciones de pobreza. Por si esto no fuera poco al analizar la distribución del ingreso en México, se observa que la mayor parte de las personas se ubican del decil I al IV, y que solo un número muy pequeño concentra la mayor parte del ingreso (decil X).

Por otro lado, se aprobó en 2013 la reforma laboral y la reforma política., donde se ha llevado a la clase trabajadora hacia una flexibilidad laboral, que permite que los contratistas de mano de obra lo puedan hacer sin brindar los mínimos en seguridad social y donde se persigue al mismo tiempo un control de los sindicatos, esto nos lleva a una continuidad en las políticas impuestas desde 1995 y que seguirán con las restricciones salariales actuales.

Por tanto, la política social se ha aplicado a través de una política monetaria restrictiva que le ha impedido generar los empleos necesarios que se requieren, donde se le ha dado mayor peso al control de la inflación.

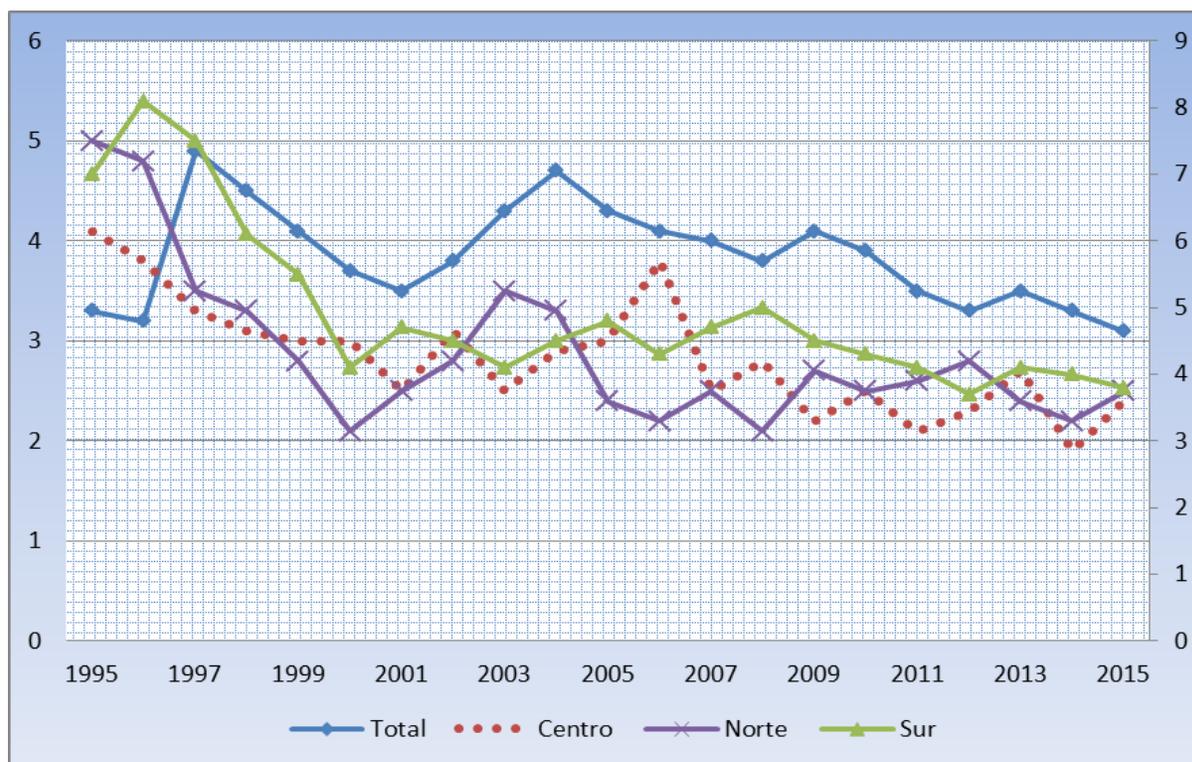
Por ello, la política social tiene que visualizarse como la construcción de igualdad, de justicia distributiva – *Bustelo menciona, no se puede seguir planteando un “social” como simulacro*- donde la lucha contra la pobreza tenga metas finales para erradicarla, el trabajo hacia los más pobres y un compromiso con ellos, de lo contrario la desigualdad y las discrepancias seguirán existiendo. Uno de los resultados más perversos de la implantación de los gobiernos neoliberales es la separación tajante que existe en cuanto a quienes toman las decisiones; por un lado, están los que se ocupan de lo social y de la pobreza; y por otra los se ocupan de lo económico, donde estos últimos tienen prohibido pensar en objetivos como la igualdad, la reducción de la pobreza, la protección de la población y el empleo permanente, más bien tienen criterios de eficiencia y a veces de crecimiento (donde hemos observado que la economía no ha presentado crecimientos importantes que le permitan abatir el gran desempleo que existe). Esto ha desarrollado que la insensibilidad social sea casi total, y que los programas de bienestar social que existían antes de la implantación del modelo neoliberal tiendan a desaparecer.

Hoy en día el bienestar social, el combate a la pobreza, la distribución del ingreso y la generación del empleo son tarea de las secretarías especializadas, existiendo una separación más grande entre los objetivos económicos y sociales. Por ello, las políticas públicas deben ser reorientadas hacia una mayor inclusión de todos los sectores, y de esta manera se estará en condiciones de empezar a combatir la pobreza y la distribución inequitativa del ingreso.

Como hemos venido señalando en la presente investigación los efectos que la política monetaria ha tenido sobre el desempleo en nuestro país han sido desiguales a nivel sectorial de la economía, lo cual también se ha manifestado también a nivel regional sobre todo a partir de 1995, cuando se pone en práctica de manera clara la política monetaria pública restrictiva por parte del Banco de México con fines de control al crecimiento de la inflación.

En este sentido, es importante destacar que ello evidentemente ha traído como consecuencia un mayor desajuste en el bienestar social de México dado que si bien se observa en la gráfica de desempleo regional, se puede observar que la crisis financiera que se manifiesta durante 1995 derivada de la devaluación del peso en diciembre de 1994, tuvo un fuerte impacto en el crecimiento del índice de desempleo total de la economía mexicana ya que este casi se duplica durante el periodo de 1994 a 1995, el cual pasa de un nivel promedio de 3.6 puntos en 1994 a 6.3 puntos en 1995, lo cual manifiesta tanto el fuerte impacto de carácter económico como social que tuvo la crisis financiera sobre nuestro país durante 1995. Sin embargo, es importante destacar que si bien aumenta el desempleo durante ese año la trayectoria del índice de desempleo abierto total de la economía muestra una trayectoria descendente a partir de 1996, año en que se implementa la política monetaria restrictiva, lo cual haría suponer que la política monetaria tuvo un impacto positivo sobre el desempleo, pero esto no es así, ya que a partir del año de 2001 aumenta de nueva cuenta el índice de desempleo, situación que se ha mantenido hasta el 2015.

Gráfica 26. Índice de desempleo regional y nacional



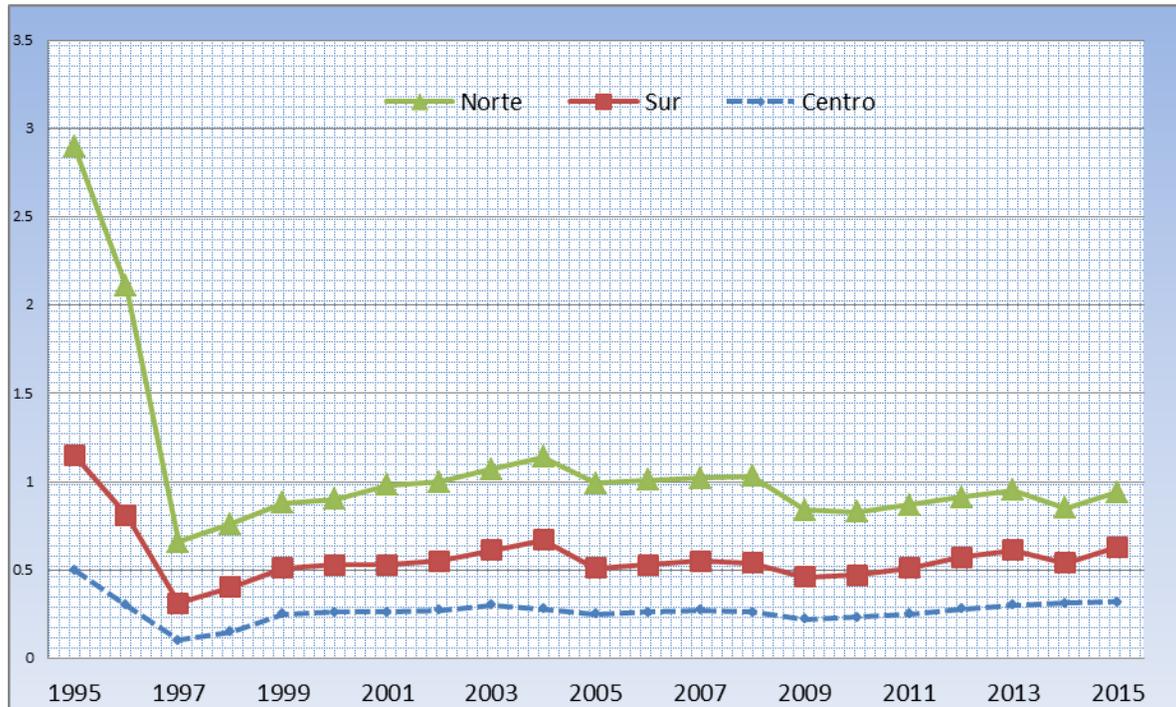
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

De hecho se puede observar en la gráfica 26 del índice de desempleo abierto, que no sólo la tasa de desempleo aumenta a nivel global sino también en el resto de las regiones con excepción de la región centro en donde durante el año de 2011 se reduce respecto al nivel del índice de 2004. Por otra parte es importante señalar que tanto la región centro, como la sur del país muestran una trayectoria de aumento en el índice de desempleo, lo cual nos permite suponer que la política monetaria restrictiva tuvo un efecto favorable en la disminución del índice de desempleo abierto en la economía este fue de corto plazo ya que su disminución llegó hasta el año 2000, pero a partir de 2001 los índices regionales de desempleo analizados se elevan sensiblemente sin que a la fecha alcancen los mínimos logrados en el año 2000.

Lo anterior, nos permite establecer que los efectos de la política monetaria restrictiva sobre el desempleo fueron de corto plazo, debido a que dicha política pública mantuvo durante los primeros años del siglo XXI, el mantenimiento de su estrategia antiinflacionario por el lado de la demanda agregada lo cual ha conducido a que de nueva

cuenta tienda a elevarse el índice de desempleo abierto en la economía a nivel regional y en menor medida en la zona norte como lo podemos observar en la gráfica de desviación estándar del desempleo regional.

Gráfica 27. Desviación estándar del índice de desempleo por región

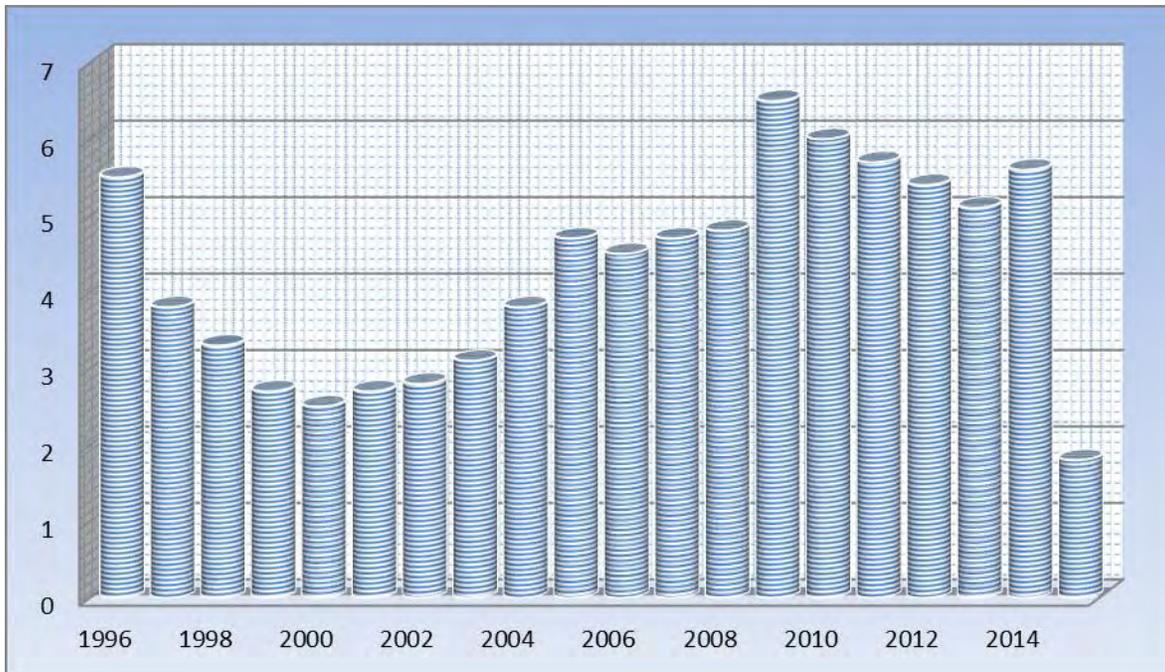


Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Como podemos observar en la gráfica 27 las mayores dispersiones en el índice de desempleo abierto se registran en los casos de la zonas norte y sur, lo cual nos indica que en dichas regiones el índice de desempleo no ha crecido tanto como lo ha hecho la zona centro que registra la menor desviación estándar, es decir que los mayores índices de desempleo se registran de manera similar en la zona centro del país, en tanto que los menores índices de desempleo se registran en las zonas sur y norte del país.

Sin embargo, la zona centro que concentra gran parte de la industria destinada al mercado interno ha tenido un efecto negativo en el crecimiento del empleo debido al alto costo del crédito y la fuerte competencia que enfrenta del exterior, es decir se produce un efecto directo que la política monetaria restrictiva establece tanto a nivel de su demanda interna como del encarecimiento del crédito para incrementar su inversión.

Gráfica 28. Desempleo urbano (tasas medias)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

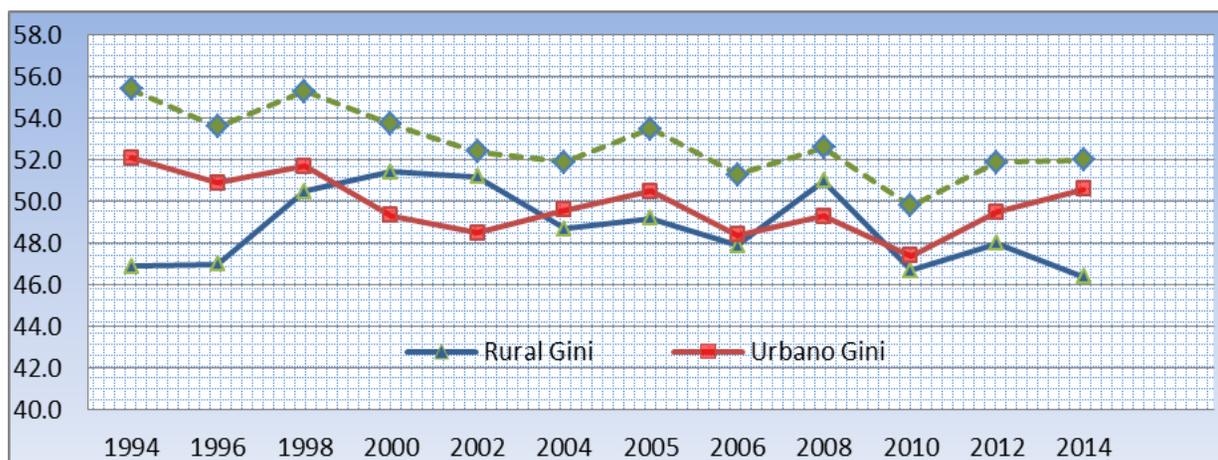
Cabe mencionar que la industria mexicana tiene abismales diferencias frente a la industria de los EU. Sin embargo, nuestro modelo del sector externo conduce a una mayor integración con la economía norteamericana, lo que hace que el país este frente a un riesgo mayor pues lo lleva a depender de los ciclos que presenten el mercado norteamericano y de las estrategias de las empresas extranjeras. Esta tendencia ha hecho que la generación de empleo y el crecimiento económico encuentre topes cuando la economía del norte se encuentre en recesión (recordemos la recesión que presento EU. en 2001). Por ello una política industrial que trascienda a la actual, en la que la base sea una renegociación del TLC, en la que pueda estimularse directamente a los sectores excluidos y que en México son las mayores generadoras de empleo, estas políticas tendrán que ser orientadas al mercado interno de la economía.

CAPÍTULO IV LOS EFECTOS MÁS PREOCUPANTES DE LA POLÍTICA MONETARIA SOBRE EL EMPLEO

4.1 PRECARIZACIÓN DEL EMPLEO Y DESIGUALDAD

En diversas investigaciones se ha demostrado la tendencia de la concentración del ingreso y la riqueza, en 3 de cada 4 países se ha incrementado la brecha entre ricos y pobres⁴¹ de acuerdo con el BID(Banco interamericano de desarrollo), el índice de Gini para México en 10 años que van de 1994-2014, tiene niveles muy altos como muestra la gráfica 29.

Gráfica 29 índice de GINI para México 1994-2014



Fuente: Elaboración propia con información del Banco interamericano de desarrollo y la Encuesta Nacional de ingresos y gastos de los hogares⁴²

Como se puede observar en la gráfica, el índice de Gini no ha disminuido de forma significativa después de la crisis del 94, nuestra investigación apunta a que es gracias al incremento del desempleo y a las condiciones laborales, a la precarización del mercado de trabajo así como al incremento de empleos poco competitivos con salarios bajos y al poco interés de aplicar políticas activas para reanimar la economía.

⁴¹ Nora C. Ampudia Márquez “Política monetaria no convencional, traspaso inflacionario e impactos en la distribución factorial del empleo

⁴² El recuento de las estadísticas de pobreza actualmente nos hace imposible hacer un estudio comparativo actual con los datos obtenidos por la forma en cómo se llevó a cabo la encuesta de ingreso gasto de los hogares y existe una pérdida de información haciendo imposible el realizar series históricas sobre pobreza así que sólo pudimos retomar datos hasta 2014

Por su parte, el Instituto internacional para estudios del trabajo (IIEET) expresa su preocupación por el crecimiento en el deterioro del mercado de trabajo, predominando en él, el empleo temporal y parcial así como el deterioro de las condiciones de trabajo llevando a la precarización del empleo.

No cabe duda que la desigualdad es un problema de gran preocupación, sin embargo el modelo actual se retroalimenta de ésta, debido a que busca hacernos competitivos con bajos salarios y contener el incremento de las remuneraciones con el afán de evitar problemas inflacionarios. La desigualdad de acuerdo con INEGI se mide por medio del índice de Gini y mide la concentración del ingreso, si el valor se acerca a 1 existe una mayor concentración del ingreso y por otro lado si se acerca a cero ésta es menor. El problema de la desigualdad ha permitido que las condiciones laborales se manejen a los intereses de quienes concentran más recursos, pero esto ha limitado las posibilidades de crecimiento.

Cuadro 6. Dimensiones de la precariedad laboral y sus causas

DIMENSIÓN	EXPLICACIÓN	FACTORES QUE LO PROPICIAN
Temporalidad	Inseguridad de la relación laboral(falta de contrato) o contratación a tiempo definido)	Reformas a la legislación laboral tendientes a la flexibilidad Programas atípicos de empleo Abuso de la figura de contratación por tiempo definido Falta de supervisión de las autoridades laborales
Vulnerabilidad	Degradación de las condiciones de trabajo, tales como empleo en las calles, condiciones insalubres y riesgos para la seguridad física y de salud, etc.	Falta de supervisión de las autoridades laborales
Insuficiencia salarial	Niveles salariales por debajo del mínimo necesario para tener alimento, educación, salud y vivienda	Baja educación y capacitación Falta de creación de empleos de alto valor agregado Ciclos de inestabilidad económica y del nivel general de precios
Desprotección laboral	Reducción de prestaciones laborales y protección laboral	Debilidad de la protección salarial Flexibilidad laboral tendiente a reducir costos

Fuente: Cuadro obtenido de "Precariedad laboral en México, una propuesta de medición integral"

De acuerdo con la publicación de precariedad laboral en México, que gracias a ella se desprende el cuadro 9, podemos analizar las dimensiones de la precariedad laboral y sus consecuencias en la sociedad, desencadenando una ampliación en la desigualdad y deterioro del mercado laboral, si bien, todos los puntos que se abordan en él son importantes, el hecho que se mencione como uno de los problemas de fondo la insuficiencia salarial, nos muestra como la contención de los salarios ha pegado a la

sociedad en el aspecto que los salarios no han crecido lo suficiente para poder dotar a los trabajadores de las cosas básicas para la subsistencia como alimento, educación, salud y vivienda.

Si bien, el hecho que exista la poca creación de trabajos de mayor valor agregado y se plantee la idea de que el país es competitivo ante las empresas extranjeras por tener salarios bajos, y con ello atraer inversiones de parte ellas, ha propiciado que el mercado laboral enrede varios problemas graves que no permiten tener mano de obra calificada. Por otro lado, también podemos exponer el problema de los pocos trabajadores que sí están calificados, ya que al estar inmersos en un mercado laboral como el mexicano donde las condiciones no son las mejores, los empleos que existe para ellos, a pesar de ser calificados, también tiene salarios bajos e incluso puede existir un mayor índice de desempleo entre ellos, debido a que los empleos para las personas calificadas como pueden ser los universitarios, se encuentra más saturado, varias analistas han expresado su preocupación porque incluso las comparaciones salariales entre un egresado de la carrera de diseño gráfico para poner un ejemplo, y un carpintero, ambos pueden obtener el mismo sueldo, o incluso un obrero puede obtener un salario mayor que algún egresado universitario.

Las decisiones de política monetaria han tocado el mercado de trabajo en nuestro país, el hecho que se plantee como única necesidad del Banco de México el controlar la inflación, nos ha llevado a crear una serie de condiciones precarias para la sociedad, últimamente hemos sufrido los efectos de las condiciones externas que han puesto a prueba la estabilidad que nos plantearon, sin embargo, a pesar de la intervención del Banco central para paliar los choques externos, se ha visto poco efectivo, el descontrol del tipo de cambio, el precio de la gasolina, los precios del petróleo bajo, etc, están poniendo a prueba a la política económica, un mercado interno contraído nos pone en una postura más vulnerable ante los desajustes que vienen del exterior.

Es necesario replantear la política económica y el papel del estado como promotor del crecimiento, sobre todo en ésta situación de crisis e impulsar el empleo para reactivar la economía y sobre todo proponer mejor condiciones laborales.

CONCLUSIONES

La determinación de la política monetaria en las economías emergentes, no puede ser totalmente imparcial, por el contrario, son influidas por la parcialidad de la investigación social influida por el paradigma dominante, en ese sentido se hace necesario dada la parcialidad de la investigación para la aplicación de la política monetaria el plantear diferentes opciones que permitan dados los diferentes intereses lograr un acuerdo que permita alcanzar un objetivo común que garantice el beneficio de los más sin que perjudicar a los menos, esto es lo más difícil de lograr en la actualidad con la aplicación de una política pública y alcanzar lo que se conoce como la pluralidad y el interés común.

Para el logro de una política pública eficiente, se requiere también la credibilidad de las instituciones del Estado y por consecuencia que quien la aplique separe su interés del interés general que persigue la política económica general.

Lo anterior se puede observar en el caso que nos ocupa en cuanto a la política monetaria en economías emergentes y los efectos que ello tiene sobre el nivel del empleo. Como vimos, si bien el interés de la política monetaria manejada por el banco central es el de reducir el nivel de inflación a fin de proteger el poder adquisitivo de su moneda local, ello se contrapone con los objetivos de crecimiento de la inversión y el empleo en la economía debido a que un manejo de la política monetaria restrictiva que actúa sobre la demanda agregada doméstica y presiona los niveles de tasas de interés, elevando el costo de fondeo de la inversión productiva que promueva el empleo en las economías emergentes.

La propia liberación y desregulación de las economías emergentes han provocado una mayor vulnerabilidad para que estas mejoren sus niveles de empleo, ya que si consideramos que este es un resultado de la inversión y esta última se ve afectada por los flujos de capital especulativo y que da lugar a la globalización financiera y que ésta promueve una mayor inestabilidad de sus mercados financieros haciéndose más susceptibles a sufrir crisis financieras en detrimento de su sector real de la economía.

En este sentido, todo lo anterior nos conduce a proponer una estrategia de mejora en el empleo que conduzca a la generación de una política social sólida que unifique a los diferentes intereses de los sectores sociales, que se refleje en una mejora permanente

en los niveles de vida de la población y por tanto del empleo. Por otra parte se requiere que el Estado regule tanto el proceso de financiamiento de la inversión productiva con el estímulo al empleo, limite el carácter especulativo de la inversión de cartera extranjera y retome a su gasto de inversión como un instrumento de carácter anticíclico ante la inestabilidad de la inversión privada, ya que como se dijo no es posible dejar en manos del mercado y de la inversión privada el destino del crecimiento en las economías emergentes debido a las propias imperfecciones que se registran en sus mercados.

De no alcanzarse estos objetivos, el desempleo en las economías emergentes es consistente con el modelo neoliberal, que sin embargo en mediano y largo plazo pueden convertirse en una seria limitación en la existencia del propio modelo neoliberal en este tipo de economías.

Asimismo, contrario a lo que se esperaba por los teóricos del Neoliberalismo, (J. Fry, Shaw y Makinnon de finales de los setenta y mediados de los ochenta), establecían que el mercado daría como resultado una distribución eficiente de los recursos productivos en la economía, sin embargo, la existencia de distorsiones de mercado como son el monopolio, oligopolio, etc., *han generado un proceso de concentración de la riqueza, reducción del empleo y aumento de la pobreza.*

Del análisis de la política pública neoliberal y la dinámica del empleo durante el periodo de 1989-1994, podemos desprender que en efecto a partir de 1989, la política monetaria empieza a mostrar un carácter restrictivo, proceso que es consistente con el modelo neoliberal implementado a fin de lograr la desaceleración del crecimiento de precios, apoyándose también en el uso del tipo de cambio predeterminado, situación que dio resultados positivos en cuanto a la desaceleración de la inflación como se pudo constatar en 1994, al registrarse un nivel de inflación de sólo 7.1% anual, el más bajo en los últimos 25 años.

Sin embargo, si bien se avanzó en el ataque a la inflación las características en el manejo de la política monetaria pública que afectó la demanda agregada dio lugar a que los resultados en términos de la generación de empleos fueran limitados, sobre todo si consideramos también los efectos que tuvo la globalización económica sobre la industria nacional, que afecto de manera importante su competitividad internacional.

Por tanto, se puede señalar que en efecto tal como es determinado por los teóricos de las políticas públicas no existen políticas públicas óptimas, es decir que su aplicación tiende a provocar efectos desiguales en los ámbitos social y económico.

De hecho, de acuerdo al análisis se pudo constatar que en efecto durante este periodo el manejo de una política monetaria pública restrictiva afectó negativamente el crecimiento del empleo en la economía agudizándose esta situación, a partir de los efectos negativos que los eventos políticos que se presentaron en 1994, que fueron entre otros el levantamiento zapatista en Chiapas y las muertes del candidato a la presidencia del PRI y de su secretario general, encrudecieron las condiciones políticas y económicas que presionaron a la devaluación del peso frente al dólar en diciembre de ese año con lo cual se agudizaría el problema del crecimiento del empleo en la economía.

Asimismo, el carácter desigual de los efectos de las política pública monetaria, se manifestó incluso como al interior del propio sector real de la economía, se observó una evolución en cuanto a la dinámica del empleo ya que los sectores productivos orientados al mercado externo e interno fueron los más afectados, en tanto que el sector comercio y de servicios lograron compensar el deterioro en la generación de empleos y por tanto, de los efectos negativos de la política monetaria pública sobre la dinámica del empleo en México durante el periodo de 1989 a 1994, que marca el inicio en la aplicación del Modelo Neoliberal.

El impacto desigual de la política pública neoliberal se reflejó también de los diferentes niveles en el índice de desempleo abierto por regiones, ya que las regiones más afectadas por la aplicación de esta política fueron aquellas como la región centro y norte que concentran gran parte de la industria orientada a la producción de bienes orientados al consumo externo e interno de la economía. En tanto, que la región sur que concentra un menor nivel de industrias pero más comercio y servicios, registró los menores índices de desempleo abierto en el periodo de 1990-1994.

Dicho modelo neoliberal, supuso la disminución del déficit financiero del sector público, lo que implicó que el Estado no pudiera actuar de manera contracíclica vía gasto para impulsar el crecimiento del empleo y reducir los efectos nocivos de una política monetaria pública restrictiva, es por ello que debemos reconocer dados los efectos desiguales de la política pública, que se requiere la Refuncionalización del papel del Estado en cuanto a su actuación sobre el crecimiento de la inversión y por consecuencia a la promoción del empleo, dado que el modelo por sí mismo no implica reducir los problemas de desempleo ya que no se encuentra como parte de sus objetivos, situación que se refleja en la menor dinámica en el crecimiento del empleo medido a través de los asegurados en el IMSS, de ahí la importancia de nuestra propuesta en la Refuncionalización del Estado.

Finalmente, queremos señalar que el origen de las políticas públicas aplicadas en el contexto del modelo neoliberal son justamente más desiguales que en otras épocas debido al carácter mayormente desigual del propio modelo neoliberal aplicado en nuestra economía de manera plena a partir de 1989, razón por la cual hace necesaria la Refuncionalización del papel del Estado en la economía. Sobre todo si consideramos un aspecto importante en cuanto a la elaboración de las políticas públicas que señala que el éxito de una política pública estriba en la reflexión y discusión entre los diferentes sectores cuyos intereses son distintos, a fin de buscar aquella política pública que ofrezca el mayor beneficio desde el punto de vista costo-beneficio, dado el carácter desigual que encierra la propia política pública, sobre todo si esta se pretende aplicar al fomento del empleo en un país.

Las desigualdades generadas sobre el empleo tanto sectorial como regional que ha generado la política monetaria pública en México desde el inicio de la década de los noventa y hasta la fecha, con fuerte impacto social hacen que nuestra propuesta de la Refuncionalización del Papel del Estado en la economía cobre mucho más fuerza en el futuro inmediato de nuestro país. Sobre todo, si se considera la importancia que a nivel latinoamericano están teniendo los gobiernos de carácter democrático y de

izquierda que sin separarse de la economía de mercado plantean esquemas de políticas públicas con un carácter más de justicia social y económica.

En el fondo de este espectro se plantea también el replanteamiento del modelo de crecimiento neoliberal en América Latina dados los efectos nocivos que sobre el empleo y el crecimiento han tenido las políticas neoliberal aplicadas en particular la monetaria, lo cual hace previsible de que en México durante los próximos años, los candidatos a la presidencia, retomen planteamientos de carácter social en donde la Refuncionalización del Papel del Estado en la Economía deberá estar presente, a fin de cambiar los fundamentos del modelo neoliberal actual debido a los efectos nocivos que genera en la sociedad actualmente.

Por otra parte, el desorden, la incertidumbre y la confusión imperantes en escala mundial son causa del aumento exorbitante de las corrientes de capital; esto ha traído para los países emergentes y en especial para México el resultado de las crisis económicas de finales del siglo xx y principios del XXI; éstas han sido las más graves y complejas desde el fin de la segunda guerra mundial y aunque sus manifestaciones más visibles se dan en los mercados monetarios y financieros, repercuten en todos los ámbitos de la vida económica y social de los diferentes países.

La globalización financiera es un proceso de consolidación de un mercado global a partir de la integración de los mercados financieros nacionales. Se caracteriza por la intensidad y diversidad de los flujos de capital y la mayor competencia y eficiencia de los intermediarios a nivel mundial. Implica mayor bursatilidad y liquidez de los activos, intenso flujo de capitales, arbitraje internacional, consolidación de los inversionistas institucionales, innovación en instrumentos y en sistemas de información, estandarización y desregulación de los mercados financieros, y el surgimiento de instituciones de carácter multilateral.

La globalización conduce a una reestructuración del sistema financiero internacional donde la concentración de flujos financieros es entre países desarrollados fundamentalmente. La mayor competencia por los recursos financieros por parte de los países industriales, reducirá la posibilidad de captar niveles adecuados de ahorro externo para México. Por otro lado la necesidad del control inflacionario predetermina el mantenimiento de la política monetaria restrictiva en el mediano plazo, privilegiando el expediente de controlar el crédito interno por parte del banco central.

En el proceso de apertura financiera se deberá tener en cuenta que el mercado financiero mexicano se caracteriza por tener mercados crediticios segmentados, débil competencia entre los bancos, propiedad conjunta entre el sector corporativo (empresas y firmas) y las instituciones financieras, baja calidad de los activos en los balances de los bancos, inadecuada regulación y supervisión prudencial institucional.

Si bien, el desarrollo tecnológico y la innovación son una de las alternativas por las que algunos países han optado para estimular la economía, en México las condiciones actuales no son las más adecuadas, si lo analizamos crudamente, éste planteamiento debería desarrollar un efecto, crearía un desplazamiento del empleo hacia otras actividades, pero sin embargo, por la precariedad de la mano de obra no calificada se daría un desequilibrio, en otras palabras el desplazamiento de trabajadores por las nuevas tecnologías también deberían crear nuevas actividades, pero existe un desajuste del equilibrio de absorción, por lo que el desempleo, y el subempleo tiende a aumentar, lo cual tiene un efecto sobre los salarios en la medida en que éste aumenta, además vivimos con el problema persistente de contención salarial relacionada con una política de aumento de los salarios por debajo de la inflación, que es el objetivo principal de la política monetaria y así, vivimos en una constante caída de los salarios en términos reales. A pesar de que al estudiar las estadísticas podemos observar un aumento en la cantidad de empleos en términos absolutos, y mostrar bajas tasas de desocupación, los salarios son precarios y aunado con la contención salarial, observamos un proceso de precarización y lo cual no es compensado con el incremento de los precios. En este aspecto concluimos que, las condiciones laborales no son las más favorables para el trabajador, y con una política monetaria restrictiva enlazada con la contención salarial nos lleva a la precarización del empleo, la política

monetaria contiene el incremento generalizado de los precios pero aún más los salarios. Así como la política monetaria restrictiva es parte fundamental del paradigma actual, Los salarios bajos y la flexibilidad salarial son factores clave de “competitividad”, que nos lleva a un círculo vicioso.

En el 2015 y lo que va del 2016, el control de la política monetaria se ha complicado considerablemente, El incremento de las gasolineras y por ende el incremento del índice de precios al consumidor trajo consigo el aumento de la tasa de interés por parte de Banco de México con el objetivo de intentar mitigar el incremento de la inflación, porque como hemos afirmado en esta investigación, el objetivo central del banco central es controlar la inflación. Sin embargo, este mecanismo no atenuó la inflación como el banco esperaba, ya que el origen de la inflación fue externo, debido a la importación de combustibles que se vieron encarecidos por el aumento en el tipo de cambio, y no fue por un incremento de demanda o por dinamismo de la actividad económica que es cuando realmente se espera la utilización de las tasas de interés para frenar el proceso inflacionario. Con ello, de forma irresponsable no se cuidaron los efectos que este incremento en la tasa tuviera en la actividad económica. Observamos en varios meses, que al banco central se le complicaron las cosas para poder controlar la inflación, debido a que sus propios instrumentos no funcionaban en la medida en que esperaba, los resultados no fueron los esperados e incluso se volvieron contradictorios, lo cual nos refleja que la práctica de las medidas no siempre responde a lo esperado, debido a la complejidad de la realidad resaltando así, en contradicciones de la política económica relacionado también con una serie de malas decisiones de política económica.

Al momento en que el banco central aumentó la tasa de interés, sube de forma necesaria el costo del crédito y con ello se encarece la posibilidad de inversión así como el consumo, teniendo como incidencia en el desempleo debido a la dificultad de financiar el crecimiento de las empresas, como se mencionó anteriormente, la utilización de las tasas de interés para controlar la inflación debería ir aplicado en un momento dado en la economía cuando se tenga demanda creciente más no en el caso anteriormente descrito, ya que cuando las tasas de interés se encarecen, se hace atractivo la opción del ahorro y con ello se disminuye el consumo, así la inflación

tiende a disminuir por una reducción de demanda. Aunque efectivamente, el aumento de las tasas de interés disminuirá el tipo de cambio, los efectos en la economía interna van más allá. Como pudimos ser testigos, no siempre se ha presentado la situación deseada, la complejidad de la realidad integra un conjunto de numerosas variables, y sus comportamientos individuales pueden anular los efectos de las otras así como de la aplicación de las medidas de política económica, como por ejemplo, el cierre de la economía mexicana en el 2016 la situación macroeconómica es desalentadora, el gasto y el consumo privado está deprimido, no hay incentivos por parte del gobierno, se redujo el gasto público, las exportaciones no presentan el dinamismo esperado a pesar de la devaluación del tipo de cambio, lo cual nos mantiene desconcertados, es decir por parte del sector externo no hay un amortiguamiento de la economía, por otro parte, el mercado interno también no ha tenido un comportamiento avasallador, a pesar de que muestren las estadísticas que el consumo se incrementó, debemos analizar que fue gracias al crédito al consumo específicamente. Si bien las perspectivas de inflación son de alrededor del 3%, esto también responde a que la economía está deprimida.

Las medidas que ha tomado nuestro banco central para contrarrestar el deslizamiento del tipo de cambio han sido poco impactantes, se ha enfrentado a una fuerte volatilidad de los capitales internacionales, en gran medida por las altas especulaciones en el incremento de las tasas de interés en estados Unidos, haciendo que los capitales en México salgan del país, aquí deja de fluir el capital externo; otro factor son los precios del petróleo, afectando también el tipo de cambio, la correlación que existe entre ambos es incuestionable, ya que en la medida en el precios del petróleo baja, el tipo de cambio se devalúa; el precio del petróleo está atado a los inventarios del petróleo internacional, que harán que este siga bajando su precio a consecuencia de los acuerdos en cuestión de oferta.

Sin duda, el banco central aplica una política monetaria ortodoxa pero hemos evidenciado los efectos de esta política en la desigualdad, un rasgo característico de las economías emergentes es que éste es un problema grave y va en aumento, existe evidencia de acuerdo a nuestra investigación que la política monetaria incide de forma significativa.

Por último, es necesario extender la mirada para ver que está pasando en cuanto a la importancia de lo económico y social, ya que es urgente que exista una visión unificada para combatir los males que en su mayoría ha traído la implantación de las políticas neoliberales como un descenso en el nivel de empleo y una distribución del ingreso más justa.

BIBLIOGRAFÍA

Ampudia Márquez, Nora C. "Política monetaria no convencional, traspaso inflacionario e impactos en la distribución factorial del ingreso". Universidad Panamericana. Guadalajara. México 2013

Anuario de Estadísticas por Entidad Federativa. INEGI. México, 2002

Arancibia Córdova Juan (Coord.) "América Latina en los Ochenta: Reestructuración y perspectivas. Ed. UNAM, México 1994.

Aspe Armella, Pedro, "El Camino Mexicano de la Transformación Económica", Ed. FCE, México, 1993.

Boltvinik, Julio y Hernández Laos, Enrique," Pobreza y distribución del ingreso en México". Ed. Siglo XXI, México 2000.

Boltvinik, Julio, "Satisfacción Desigual de las necesidades Esenciales en México", en Cordera Rolando y Tello Macias (Coordinadores), La Desigualdad en México. Ed. Siglo XXI, México, 1998.

Boltvinik, Julio, " Bienestar y pobreza en México: 1970-1995" en Calva José Luis (Coord.) Política Económica para el Desarrollo con Equidad, Tomo II. Ed. Juan Pablos, México 2002.

Casas I, José y Otros, "Ahorro y Balanza de Pagos", en Revista de "La Economía Mexicana", No. 4, Ed. CIDE, México, junio de 1990.

Calva José Luis (coordinador) "Política Económica para el Desarrollo Sostenido con Equidad" Tomo I y II, Ed. Casa Juan Pablos; México, 2002.

Cárdenas Enrique "La Política Económica en México, 1950-1994" Ed. FCE, México, 1996.

Concheiro Bórguez, Elvira (Comp.), "El Pensamiento único" : Fundamentos y Política Económica . Ed. UNAM, México 1999.

Cortés, Fernando y R.M. Rubalcaba, Técnicas estadísticas para el estudio de la desigualdad social, México: El Colegio de México – FLACSO, 1984.

Chávez Ramírez Paulina Irma, “Las Cartas de Intención y las Políticas de

Estabilización y Ajuste Estructural de México: 1982-1994. Ed. UNAM, México 1996.

De la Garza Toledo Enrique (Coordinador) “Políticas Públicas Alternativas en México, Ed. La Jornada Ediciones, México, 1996.

Dieterich, Heinz, Dussel Enrique y otros “El Fin del Capitalismo Global, el Nuevo Proyecto Histórico” Ed. Océano, México, 2000.

Durkheim Emile, “La División del Trabajo Social”, Ed. Colofón, México, 1997.

Estudio de la OCDE sobre el Empleo: Hechos, Análisis y Estrategias. Ed. OCDE. Paris 1994.

Evolución Global del Empleo en México y las Características Educativas de la Población Económicamente Activa 1970-1995. STPS. México 1995.

Friedman, M.; Tobin, J.; Brunner, K. y otros. “El Marco Monetario de Milton

Friedman.” Ed. Premio Editores de Libros, S.A. México, 1981.

Informe Sobre el Empleo en el Mundo 2001: La Vida en el Trabajo en la Economía de la Información. Oficina Internacional del Trabajo. Ginebra, 2002.

Informes sobre el Empleo en el Mundo. Varios años. OIT, Ginebra.

Keynes J. M. “Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero”, Ed. FCE, México octava edición.

Layard Richard, Nckell S., y Jackman R. “La Crisis del Paro”.Ed. Alianza, Madrid 1996.

López G. Julio (Coordinador) “Macroeconomía del Empleo y Políticas de Pleno Empleo para México”, Ed. UNAM, México, 1997.

Loria Eduardo y Roberto Escalante. "El Empleo hoy en México y el Mundo". Ed. UNAM, México, 2000.

Mántey de Anguiano Guadalupe "Lecciones de Economía Monetaria" Ed. UNAM, México, 1997.

Michón Francois y Denis Segresten (compiladores). "El Empleo, la Empresa y la Sociedad: Debates economía y sociología " Ministerio del Trabajo y Seguridad Social. Madrid, 1993.

Marx Karl, "Contribución a la Crítica de la Economía Política", Ed. Siglo XXI, México 1990.

Maxwel J. Fry, "Dinero, Interés, y Banca en el Desarrollo Económico", Ed. CEMLA, México 1990.

Morera Camacho, Carlos, "El Capital Financiero en México y la Globalización. Límites y Contradicciones". Ed. UNAM, México 1998.

Noriega Ureña Fernando "Teoría del desempleo, la Distribución y la Pobreza". Ed. Ariel, México, 1994.

Peñalva Susana y Rofman A. (Compiladores) "Desempleo Estructural, Pobreza y Precariedad". Ed. Nueva Visión. Buenos Aires 1996.

Ramos Rocío, "Objetivos en Instrumentos de Política Económica una Aplicación a México" Ed. FCE, México, 2000.

Rubio Luis (Coordinador), "Políticas Económicas del México Contemporáneo", Ed. FCE, México, 2001.

Rubio campos Jesús, "Precariedad laboral en México. Una propuesta de medición integral" Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública, vol. VIII, núm. 13, 2010, pp. 77-87. Universidad Central de Chile. Santiago, Chile

Schaff Adam, "Historia y Verdad" Ed. Grijalbo, México, 1998.

Stanford, Jon. D. " El Dinero, la Banca y la Actividad Económica". Ed Limusa. México, 1982.

Weber Max, "Economía y Sociedad" Ed. FCE, México, 2002.

Weber Max, "La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo " Ed. Colofón, México, 2001.

Zemelman Hugo, "De la Historia a la Política", Ed. Siglo XXI, México, 2001.